

Responsabilidad Social de las Universidades

TOMO II

PRÓLOGO
Avelino Porto
Presidente-RLCU

Bernardo Kliksberg – Avelino Porto – Mônica Tassigny
Juan Fernando Pacheco Duarte
Clemencia Camacho Delgado – William Chong Wong
José Arnaldo Sermeño Lima
Ricardo Francisco Antillón Morales – Manuel J. Fernós

ARGENTINA BOLIVIA
BRASIL COLOMBIA
COSTA RICA CHILE
CUBA PARAGUAY
ECUADOR GUATEMALA
HONDURAS EL SALVADOR
NICARAGUA PANAMA
PARAGUAY PERÚ

Red Latinoamericana de Cooperación  Unversitaria
Fundación

Responsabilidad Social de las Universidades
1a. edición - Buenos Aires: Fundación Red Latinoamericana
de Cooperación Universitaria - RLCU, 2008.
210 páginas; 28 x 22 cm

ISBN 978-987-22811-1-3

1.Educación Superior.

Coordinación gráfica: Estela De Villa
Secretaria Ejecutiva - RLCU

Impreso en Grella Artes Gráficas
Cochabamba 4001 (1257) Buenos Aires – Argentina
Tel.: (54-11) 4924-5052
www.grellaartesgraficas.com.ar

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro o su almacenamiento en un sistema informático, su transmisión por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, registro u otros medios sin el permiso previo por escrito, de los titulares del copyright.

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723.
© Junio 2008 Talleres Gráficos de la Universidad de Belgrano
ISBN: 978-987-22811-1-3

Índice

Prólogo	7
Avelino Porto Presidente RLCU	
El rol de la universidad en un continente en cambio	11
Bernardo Kliksberg Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Washington DC, EE.UU.	
Responsabilidad Social Universitaria y prácticas solidarias	51
Avelino Porto Universidad de Belgrano Red Latinoamericana de Cooperación Universitaria Argentina	
Extensão, cidadania e inclusão social: bases conceituais e o programa de formação para o trabalho	69
Extensión, ciudadanía e inclusión social: bases conceptuales y el programa de formación para el trabajo	86
Mônica Tassigny UNIFOR Brasil	

Logros, dificultades y lecciones aprendidas en un programa de Formación en Responsabilidad Social basado en Aprendizaje-Servicio	103
Juan Fernando Pacheco Duarte Corporación Universitaria Minuto de Dios Colombia	
Desarrollo Sostenible. Un tema de Responsabilidad Social Universitaria. Compromiso del Politécnic Grancolombiano	131
Clemencia Camacho Delgado Politécnico Grancolombiano Colombia	
Programa de Desarrollo Municipal, 1994-2003: Un Ejemplo de Responsabilidad Social Universitaria en la República de Honduras	167
William Chong Wong y José Arnoldo Sermeño Lima Universidad Tecnológica Centroamericana Honduras	
Ética: ¿recuerdo o futuro?	203
Ricardo Francisco Antillón Morales Universidad Tecnológica de Honduras Honduras	
Apuntes para una Reflexión sobre la Responsabilidad Social	223
Manuel J. Fernós Universidad Interamericana de Puerto Rico Puerto Rico	

Prólogo

La presente obra es el resultado de la iniciativa -aprobada en la XVIII Asamblea de la Red Latinoamericana de Cooperación Universitaria-RCLU, celebrada los días 4 y 5 de mayo del año 2006 en la Universidad Latina de Panamá, en Panamá City- de publicar el segundo tomo de la colección Responsabilidad Social de las Universidades.

El resurgimiento del interés por la necesidad de contribuir con una sociedad latinoamericana más equitativa, sumado al imperativo de concientizar a los gobiernos de la región sobre dicha realidad, genera para las instituciones de educación superior-IES, el desafío de articular acciones tendientes a asociar efectivamente los equipos de las Universidades, con experiencias concretas de economía social e inclusión.

Con el objeto de reflejar la contribución que hacen las IES y el lugar que ocupa en la agenda universitaria la temática de la responsabilidad social, es que se ha invitado a un destacado grupo de profesionales e investigadores, para aportar sus reflexiones y argumentar sus experiencias.

Así, el **Dr. Bernardo Kliksberg** en su ponencia *El rol de la universidad en un continente en cambio*, se refiere al contexto latinoamericano -desafiante, lleno de oportunidades y de riesgos- y al rol de la universidad frente a estos desafíos, en tres abordajes del tema. En primer término, reconstruye algunos de los problemas más

críticos que tiene América Latina por delante en el campo social. En segundo lugar, pone en foco nuevas ideas sobre el desarrollo en América Latina y -en tercer orden- ubica el rol de la universidad en esta América Latina llena de problemas; pero al mismo tiempo llena de posibilidades y formula algunas reflexiones respecto del sello ético de la universidad, como lugar de privilegio para ayudar a construir una mejor América Latina.

Por su parte, el **Dr. Avelino Porto** en su ponencia *Responsabilidad Social Universitaria y prácticas solidarias*, contextualiza la problemática social desde una perspectiva internacional y nacional y sitúa al universitario como agente principal en la contribución por la modificación de dicho estado de situación. Frente al reto que se le plantea a las IES, explica las tendencias de las universidades en materia de prácticas solidarias, y relata el proyecto asumido por la Universidad de Belgrano.

Para la **Dra. Mônica Tassigny** en *Extensão, cidadania e inclusão social: bases conceituais e o programa de formação para o trabalho*, da cuenta del proyecto social implementado por la Universidade de Fortaleza que se traduce en la ejecución de una serie de políticas y acciones –tanto pedagógicas como institucionales– que garantizan una formación académica con responsabilidad y compromiso, en la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Entre esas acciones se destaca el Proyecto de Formación Profesional, que procura socializar valores para la construcción de sociedades más inclusivas.

El **Dr. Juan Fernando Pacheco Duarte**, Vicerrector Académico de la Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO en su documento *Logros, dificultades y lecciones aprendidas en un programa de Formación en Responsabilidad Social basado en Aprendizaje-Servicio*, reflexiona que la formación en Responsabilidad Social es un elemento estructurante del modelo educativo de

UNIMINUTO, basado en la metodología de aprendizaje-servicio. El autor aborda los antecedentes del proyecto y describe los logros, las dificultades y las lecciones aprendidas, junto al compromiso asumido por las organizaciones de la sociedad civil y de los gobiernos locales.

En su documento *Desarrollo Sostenible. Un tema de Responsabilidad Social Universitaria. Compromiso del Politécnico Grancolombiano*, **Clemencia Camacho Delgado, MSc.**, Directora del Departamento de Investigación del Politécnico Grancolombiano, recopila la experiencia desplegada por esa Casa de Estudios en el tema del Desarrollo Sostenible. Reconoce que la responsabilidad ambiental compartida entre Estado, empresas y consumidores tiene un profundo soporte en el sistema educativo, en especial en las universidades, donde se forman los gestores, administradores y productores industriales y agropecuarios de la sociedad. Presenta el Proyecto Institucional de Desarrollo Sostenible que aprueba el Consejo de la universidad en 2002, con el objetivo de construir con la comunidad institucional una imagen conjunta frente al desarrollo sostenible, para posicionarla como líder en este campo.

Otro análisis de caso es presentado en el trabajo *Programa de Desarrollo Municipal, 1994-2003: Un Ejemplo de Responsabilidad Social Universitaria en la República de Honduras*, de los **Licenciados William Chong Wong y José Arnoldo Sermeño Lima**, Vicerrector de Relaciones Internacionales y Director de Investigación y Extensión de la Universidad Tecnológica Centroamericana de Honduras, respectivamente. Los autores abordan los logros obtenidos con el Programa de Desarrollo Municipal, realizado por UNITEC con base en un convenio de cooperación suscrito con la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, del que participaron varios municipios. En el documento se presentan los antecedentes del programa, la configuración de las actividades básicas: Capacitación Municipal, Capacitación Formal y Programa UNITEC-Comunidad, y finalmente, su impacto y contribución social.

Por la Universidad Tecnológica de Honduras, el Rector **M.Sc. Ricardo Francisco Antillón Morales**, en su presentación *Ética: ¿recuerdo o futuro*” reflexiona sobre la ausencia de la ética en los tiempos actuales y plantea como necesidad que las universidades impartan la enseñanza de la ética y la formación en valores, con el objeto de que se constituyan en activos multiplicadores de comportamientos éticos.

Por último, el **Licenciado Manuel Fernós**, Presidente de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, en *Apuntes para una Reflexión sobre la Responsabilidad Social*, se pregunta en qué consiste la responsabilidad social de las universidades, enfoca el análisis por el camino de la Carta Magna de las Universidades, y demuestra -a partir de las aportaciones de la Universidad Interamericana a la comunidad- la contribución que hace dicha institución a la sociedad en términos económicos.

La Red Latinoamericana de Cooperación Universitaria agradece a cada uno de los participantes de esta producción colectiva, por sus colaboraciones, las cuales han posibilitado la realización del segundo tomo de la colección Responsabilidad Social Universitaria.

Avelino Porto
Presidente-RLCU

El rol de la universidad en un continente en cambio

Dr. Bernardo Kliksberg

Pionero de la ética para el desarrollo, el capital social y la responsabilidad social empresarial. Precursor de una nueva disciplina, la gerencia social. Asesor de más de 30 países y numerosos Presidentes. Asesor especial de ONU, UNICEF, UNESCO, OIT, OEA, OPS, y otros. Actualmente Asesor Principal de la Dirección del Programa Regional del PNUD para América Latina y Director del Fondo España-PNUD “Hacia un desarrollo integrado e inclusivo en América Latina y el Caribe”. Autor de 47 obras y centenares de trabajos, traducidos a diversos idiomas.

I. Un continente contradictorio

Es un gusto estar con ustedes. Agradezco una vez más la invitación de mi querido amigo el Dr. Avelino Porto, que es un motor incansable. Avelino Porto puede abrir espacios en los lugares más difíciles con una fuerza de voluntad y de constructividad increíble. Mis felicitaciones a vuestra Red de Universidades, por el crecimiento tan importante, y por el trabajo de todos ustedes. Es una satisfacción poder reflexionar sobre el rol de la Universidad en la América Latina de hoy con los rectores y autoridades de universidades tan relevantes para nuestro continente.

El contexto latinoamericano actual es un contexto desafiante, lleno de oportunidades y de riesgos. Pleno en posibilidades de llegar a sociedades pujantes, desarrolladas, inclusivas, y con muchos riesgos en el camino. Entre ellos desafíos pendientes que nos pueden mantener en el estancamiento, y dificultades para ofrecer a nuestras sociedades los mínimos que merecen.

Hace poco el Banco Mundial realizó una medición de los recursos naturales de todos los continentes y América Latina lideró la tabla en términos de recursos naturales per cápita. Todos los días descubrimos nuevas posibilidades en América Latina en este campo. Un país como Bolivia, un país muy modesto, es la segunda reserva de gas natural de toda América Latina, y una de las mayores reservas de gas natural del planeta. América Latina tiene las mayores reservas de materias primas, de petróleo, a largo plazo; tiene fuentes de energía barata en gran cantidad, tiene posibilidades agropecuarias excepcionales, tiene posibilidades turísticas, tiene un subsuelo lleno de riquezas mineras casi incontables.

Esto debería significar bienestar para los habitantes de América Latina; sin embargo, ese bienestar no se da en los hechos. Por ejemplo es típico el caso de Bolivia, principal proveedor de gas natural de países como la Argentina y Brasil. Sin embargo, un porcentaje abrumador de sus habitantes no tienen acceso a consumir gas en sus humildes viviendas, porque su nivel adquisitivo no les permite adquirir gas de ningún orden. Entonces, están sentados sobre las reservas gasíferas mayores y utilizan instrumentos muy rudimentarios para poder cocinar en sus casas.

Esta es una América Latina llena de contradicciones, y queremos reflexionar sobre el rol de la universidad frente a estos desafíos.

Voy a recorrer tres momentos en esta reflexión. En primer término, reconstruir algunos de los problemas más críticos que tiene América Latina por delante en el campo social. Algunos de ellos no son muy transitados, como el problema de la familia, que para mí es fundamental. No voy a referirme a todos los problemas centrales, por las limitaciones de tiempo; pero sí a cuatro problemas fundamentales. En segundo lugar voy a tratar de poner a foco nuevas perspectivas sobre el desarrollo en América Latina, ideas renovadoras que tratan de superar los enfoques que condujeron, en algunos casos, a resultados muy limitados en nuestros países. En tercer término voy a ubicar el rol de la universidad en esta América Latina llena de problemas; pero al mismo tiempo plena de posibilidades y donde está avanzando en el imaginario colectivo, una visión diferente del desarrollo.

Si desean ampliar lo que ahora veremos brevemente por razones de tiempo, pueden consultar la 6ta edición de *“Más ética, más desarrollo”*, un libro que preparamos que se ha difundido mucho en América Latina y que profundiza mucho de los temas que vamos a tocar.

II. Los desafíos abiertos de América Latina

En primer lugar, el primero de los tres temas que queremos tratar. América Latina ha avanzado muchísimo en una serie de campos. América Latina tiene uno de los mayores niveles de democratización del planeta. No se trata sólo de que la gente elija una vez cada tantos años a un presidente.

En América Latina han avanzado los niveles de descentralización del poder político central, hacia las regiones y hacia los municipios. En casi toda la región la población elige hoy a sus alcaldes, lo que es un avance muy significativo. Pocos años atrás esa no era la situación, muchos alcaldes eran electos por los presidentes. En América Latina avanza todo lo que se denomina *accountability*, rendición de cuentas por parte de los poderes públicos, cada vez más continua, con mejores tipos de informaciones, de mejor calidad. Avanza el tema de la transparencia y de las rendiciones públicas. Ya son varios los países de América Latina que han incorporado activamente la Internet a las actividades públicas y hoy es posible en países como Chile, la Argentina, en parte en países como México, tener acceso por internet a las licitaciones de proveedores más importantes y poder conocer en que se están invirtiendo los recursos de la ciudadanía.

América Latina avanza en temas de contraloría social, de organización de la sociedad, para controlar los actos del estado. En México se creó el primer instituto que tiene América Latina dedicado exclusivamente a poner al alcance de la ciudadanía la información de todo orden, existente sobre las actividades del Estado. Es un instituto del más alto rango de la administración pública mexicana, dedicado a fortalecer la transparencia, y también ha habido desarrollos importantes en esta dirección en otros países de América Latina.

Pero sobre todo hay una sociedad civil cada vez más vibrante, cada vez más activa, que se expresa a través del crecimiento de la red de ONGs en América Latina y a través de universidades como las de ustedes, universidades que surgen de esa sociedad civil, que están haciendo una tarea de muchísima relevancia. Se estima que en América Latina hay un millón de ONGs, y ha crecido el voluntariado, personas que aportan a causas de interés colectivo. Crece la participación ciudadana en los asuntos públicos, no por las vías tradicionales, sino por afuera de los partidos políticos, a través de otros canales que ha creado la ciudadanía, y particularmente los jóvenes.

América Latina viene experimentando todos esos progresos; pero al mismo tiempo es una región con graves problemas de supervivencia para buena parte de sus familias y de sus personas. Me refiero muy rápidamente a cuatro problemas.

El primer tema es el de la pobreza. Las cifras no son muy alentadoras en ese sentido en América Latina. En la última estadística del 2006 de la CEPAL, el porcentaje de personas pobres era el 41% de la población. América Latina tuvo un crecimiento económico muy significativo, el mejor que haya tenido en los últimos diez años, del 2003 al 2006 y particularmente en el año 2005. El crecimiento promedio en América Latina superó el 5% del Producto Bruto. La pregunta es: ¿por qué no bajó la pobreza si las economías crecieron? y esa pregunta nos remite a la complejidad de la pobreza latinoamericana, a la necesidad de pensar con mayor profundidad qué tipo de políticas se necesitan por parte del estado y de toda la sociedad en su conjunto, para lograr enfrentar seriamente la pobreza en la región.

Cuatro de cada diez habitantes están por debajo de la línea de la pobreza. Debajo de la línea de la pobreza no es la pobreza de los Estados Unidos. En América Latina no medimos la pobreza con el

patrón de Estados Unidos de pobres que ganan menos de 18.000 dólares anuales o sea menos de 1.500 dólares mensuales. Nuestros patrones de medición son absolutamente más modestos. Por ejemplo en Argentina ser pobre es ganar menos de 250 dólares mensuales. Y sin embargo, con estos patrones de referencia, la región tiene un 41 % de la gente por debajo de la línea de la pobreza.

Tienen carencias en las seis necesidades básicas: las necesidades de salud, educación, alimentación, vivienda, vestimenta y tienen insuficiencias severas en poder costearse el transporte, que es la sexta necesidad. Una medición en México, la onceava economía del mundo en producto bruto, la medición oficial del gran programa social Oportunidades indica que el 52% de los mexicanos está por debajo de la línea de la pobreza; a pesar del crecimiento económico, las cifras de la pobreza se han reducido de una manera que deja un porcentaje muy importante de la población por debajo de la línea de la pobreza.

Esta situación mueve a la siguiente reflexión: La pobreza no es neutra. Los datos disponibles corroboran permanentemente la afirmación que desarrollamos en muchos de nuestros libros y trabajos, la pobreza mata y enferma. La pobreza no es solamente una entelequia estadística o una cifra preocupante desde el punto de vista estadístico, detrás de la pobreza están los rostros de la pobreza. Están los niños de la calle, los niños en general (60% de los niños de América Latina son pobres), los jóvenes con sus dificultades enormes para incluirse en la economía, las edades mayores desamparadas (40% de todas las personas de edad mayor no tienen ingresos de ninguna fuente), ni ninguna protección jubilatoria ni previsional de ninguna índole. Están las discriminaciones subsistentes hacia el género y la etnia.

Y están los indocumentados de la región. No son los inmigrantes indocumentados en Estados Unidos, los inmigrantes ilegales

les. Me estoy refiriendo hacia los indocumentados en sus propios países. A las personas que nacieron en el Perú o en Ecuador o en cualquier país de América Latina y que nunca fueron inscritos en el Registro de Nacimiento. Ustedes dirán que este es un drama accidental. No lo es. La UNICEF calcula que la tercera parte de los niños de América Latina están en condiciones de indocumentados y se calcula que un país como Perú, para darles una idea, tiene un millón de indocumentados. Esto significa que hay un sector significativo de la población que no ha sido inscrito en el Registro Civil y por ello van a estar fuera de todo.

No van a poder inscribirse en la escuela, porque la escuela le va a pedir un documento de identidad, no van a tener derecho jamás en la vida, por más arduamente que trabajen a tener una propiedad, porque no pueden inscribir la propiedad a su nombre, no van a tener derecho a casarse o formar una familia legal, porque la falta de documentación los excluye automáticamente, no van a tener derecho al crédito, al microcrédito o cualquiera de las formas del crédito, porque van a estar excluidos por carecer de documentación. La indocumentación excluye naturalmente a la persona de la sociedad y la pregunta que surge es: ¿por qué están indocumentados?

La indocumentación coincide totalmente con la pobreza extrema en América Latina. Cuando se encuestó a los indocumentados en América Latina se encontró que muchos de ellos decían “el Registro Civil más cercano está a una distancia enorme de donde yo vivo, atienden en horas en que yo tengo que trabajar, porque si no ese día no come mi familia”. Algunos narraban: “cuando fui al Registro Civil después de grandes esfuerzos, kilómetros y kilómetros caminando, etc., me pidieron papeles que yo no podría haber tenido jamás o me enredaron en trámites burocráticos” y otros, peor todavía, dicen “No había hojas para registrar el nacimiento” (el papel sellado necesario para expedir una partida de nacimiento).

Han quedado abandonados totalmente por la sociedad, respecto de la posibilidad de la documentación. Se les ha negado en los hechos, aunque no legalmente. Además algunos Registros Civiles cobran algún tipo de arancel. En el presupuesto de la pobreza extrema ese arancel es absolutamente impagable. La consecuencia de todo esto es que no están. Hace poco fui invitado por la Ministra de Desarrollo Social del Perú para hablar para toda la plana mayor de la política social de Perú y ella me decía que en Perú, hay un millón de personas que pasan por la vida, sin que nadie se entere jamás que existieron, porque no están en ningún lugar y esto va a significar una agudización de la pobreza con exclusión social y dificultad para aprovechar cualquier tipo de oportunidad.

¿Esto es enfrentable? Claro que es enfrentable, y mencionó dos ejemplos de cómo es enfrentable. Hay países que están enfrentando seriamente el problema de la indocumentación, que recién empieza a ser denunciado por los organismos internacionales. Por ejemplo en el Amazonas brasileño viven 3 millones de personas. A los lugares donde ellos viven sólo se puede llegar a través de los riachos, de las vías fluviales. Un avión no podría llegar porque no hay lugares para aterrizar, no existe tren, no se puede llegar con automóviles, sólo a través de lanchas. El estado brasileño organizó tres buques que entran en los riachos exclusivamente para brindar servicio público a la gente del Amazonas. Esos buques se instalan en alguno de los lugares, acuden las poblaciones y en esos buques pueden encontrar servicios como entre otros, una revisión médica, indicaciones de cómo llegar a la escuela, un programa de alfabetización rápida, y ser documentado.

Yo llamo a esto “un estado que da la cara”. Abogo en mis libros porque el Estado de la cara en coalición con la sociedad civil, con la empresa privada. “Que de la cara” significa no un Estado que esté en las oficinas, haciendo cada vez más complicados los trámites administrativos; sino un Estado que va donde está la gente,

particularmente que va donde está la gente más desfavorecida, más humilde, que no puede llegar al Estado en muchísimos lugares de América Latina, y la documenta y la ayuda a contar con la oferta de los servicios públicos, producto del esfuerzo colectivo del conjunto de la sociedad.

El otro ejemplo sobre el que deseaba llamarles la atención es el Municipio de Villa El Salvador en el Perú. Les recomiendo que vean en Internet sobre Villa El Salvador. Es una experiencia de construcción de un municipio por parte de 400.000 personas humildes. Eran originalmente 50.000 pobres peruanos, que bajaron de los Andes, donde no tenían adonde vivir y que construyeron en un arenal con sus manos un municipio entero, apoyándose en el capital social que tenían.

No tenían ni un centavo, pero tenían las tradiciones culturales riquísima de las civilizaciones de los andes peruanos y crearon un municipio modelo que ganó el Premio Príncipe de Asturias, el Premio Naciones Unidas a la ciudad mensajera de la paz, el Premio de la UNESCO a la experiencia más desafiante de educación popular de América Latina. El Papa Juan Pablo II, visitó el Perú hace doce años atrás y quiso dar su misa más importante en Villa El Salvador. Habló en Villa El Salvador para tres millones de personas. En esa oportunidad, impresionado profundamente por lo que este municipio de pobres ha hecho, a partir de la cultura, de los valores éticos, del trabajo esforzado, colectivo, dijo el Papa “yo siento que en Villa El Salvador hay hambre de Dios” y eso se respira.

En mi visita hace un mes al Perú y a Villa El Salvador, tuve el honor de que Villa El Salvador me designara ciudadano ilustre y me diera la medalla de la paz de Villa El Salvador. El alcalde, un líder joven de la nueva generación dijo “nosotros no te podemos dar la llave de esta ciudad porque esta ciudad no tiene llave”, porque es totalmente abierta en todos los sentidos.

¿Saben en cuánto tiempo Villa El Salvador expide una partida de nacimiento? En esta villa de 400.000 pobres pero de pobreza digna, con buenas condiciones de salud y educación, forjadas por ellos mismos, en diez minutos exactamente. Todo el trámite insume diez minutos.

Este también es “un estado que da la cara”. Una comunidad organizada a través de su municipio que garantiza los derechos básicos de la población. Cuánto tiempo tarda una empresa en conseguir permiso para trabajar en Villa El Salvador, en su parque industrial: 24 horas, al nivel de los países más avanzados del planeta.

El proyecto más importante de Villa El Salvador hoy es levantar la Universidad Tecnológica, para que esa comunidad pueda capacitar a sus jóvenes para que ingresen al mercado de trabajo. Ya ha sido aprobada la ley de creación de la universidad.

América Latina es tierra de la pobreza. La pobreza “mata y enferma”. La pobreza se puede enfrentar, pero por ahora América Latina no la está encarando adecuadamente. Algunos indicadores.

Primero, mortalidad materna en América Latina. En el Canadá, mueren seis madres por cada 100.000 nacimientos, en América Latina mueren 94,7 madres por cada 100.000 nacimientos. 94,7 versus 6. O sea dieciséis veces la posibilidad de morir durante el embarazo o el parto en América Latina que en el Canadá. Si toman el caso de Bolivia y tratan de entender por qué Bolivia está tan convulsionada políticamente, con tres presidentes que tuvieron que dejar sus mandatos en poquitísimo tiempo, la tasa de mortalidad materna indígena en Bolivia es 230 cada 100.000 nacimientos: 230 madres indígenas mueren frente a seis en el Canadá. La pobreza tiene caras en América Latina y en Bolivia tiene cara fundamentalmente indígena, como la tiene en Ecuador, Guatemala, como la tiene en áreas importantes del Perú.

Segundo, mortalidad infantil: ¿cuántos niños llegan a cumplir cinco años de edad? Uno diría en este siglo XXI con los avances de la medicina, todos los niños deberían poder cumplir los cinco años de edad, efectivamente en Noruega y en Suecia sólo tres niños mueren antes de cumplir cinco años de edad o por un accidente o por una patología irreversible de nacimiento.

En América Latina la cifra actualizada es que 33,2 niños mueren antes de cumplir cinco años, diez veces la proporción de Suecia o de Noruega. En Bolivia son 67 los niños que mueren antes de cumplir cinco años de edad. En un país como Brasil que es una potencia económica fenomenal, la octava economía del mundo, 33 mueren antes de cumplir cinco años de edad, el mismo promedio que para toda América Latina.

Cuando decimos que la pobreza mata no estamos suponiendo. ¿Por qué mueren los niños, por qué mueren las madres? De los males de la pobreza: falta de agua potable, falta de instalaciones sanitarias, falta de atención médica que llegue efectivamente a ellos. Están en indigencia médica. Son pobres en términos de no poder ser beneficiarios de asistencia médica o por vivir en zonas rurales, por vivir en villas miserias o en zonas urbano marginales donde los médicos no entran ni llegan los servicios públicos.

También falta de alimentación, que afecta el 25% de los niños de América Latina. La desnutrición causa daños severos a los niños que pueden llevar a todo tipo de forma de enfermedad o vulnerabilidad a las enfermedades que aumenta los riesgos de muerte, a su vez. Una medición reciente en Argentina de la Universidad de Belgrano, que ha hecho aportes de investigación muy importantes en varios de los temas que estamos mencionando, a través de su Instituto de Investigaciones, detectó lo siguiente. En el Gran Buenos Aires, cerca de la mitad de la población del país, el 40% de los niños son pobres y cuando se mide su coeficiente de inteligencia,

es un 20% menor que el coeficiente de inteligencia promedio de los niños de la zona, y la diferencia está totalmente correlacionada con niveles de desnutrición. O sea si un chico no está suficientemente alimentado ese chico no va a poder desarrollar su cerebro a pleno, ni siquiera parcialmente, va a quedar con dificultades para el aprendizaje, para el desarrollo en general, para toda la vida.

El tercer indicador es el de criminalidad. Convertir a países tan ricos potencialmente en países con niveles tan elevados de exclusión social crea vulnerabilidad frente a la criminalidad. Uno de cada cuatro jóvenes en América Latina está fuera del mercado de trabajo y fuera del sistema educativo: la cuarta parte de toda la población joven de América Latina. Eso es un volcán.

No están en ningún lugar, la sociedad no les ha abierto ninguna entrada, y son vulnerables a ser reclutados por los grupos del narcotráfico, por los grupos delictuales, por los peores grupos de la sociedad. Eso es lo que está en la base de la extensión de las maras en toda Centro América y de los grupos delincuenciales en diversos lugares de la región. No es una suposición mía, son los estudios recientes de la UNICEF al respecto, de la UNESCO al respecto. Pueden ampliar muchísimo más en mi libro *“Más ética, más desarrollo”*.

La tasa de criminalidad se mide en cuántos homicidios cada 100.000 habitantes por año, en el Canadá es 1.5 (1.5 homicidios cada 100.000 habitantes por año), en América Latina es 25,3 (25 veces la del Canadá) y en algunos países de América Latina es considerablemente mayor, como la ciudad de Río de Janeiro o como la ciudad de Sao Paulo o como en Colombia, desafortunadamente. La criminalidad está ligada a los factores que mencionara anteriormente, una tensión social fenomenal, en una sociedad en la que no hay espacio para muchos de sus integrantes jóvenes.

El cuarto indicador son las dificultades que vive la familia. La gran institución protectora en lo afectivo, social, ético y tantos otros campos está en riesgo en la región. Una reciente investigación en USA sobre niños que cenan y no cenan con sus padres, llegó a conclusiones sorprendentes sobre el rol de la familia. Se midió a niños que cenan regularmente con sus padres. Años después a esos niños, los que tuvieron la oportunidad de estos espacios, les iba mucho mejor que a los que no la tuvieron. Tenían más inteligencia emocional, estaban más equilibrados, tenían más autoestima, tenían más confianza en sí mismo, tenían más optimismo de la vida.

¿Cómo incide el hecho de simplemente cenar con los padres con frecuencia? Según los resultados de la investigación, cuando un niño tiene esa oportunidad, ¿de qué se habla en la mesa? Según unos análisis de contenidos que se hicieron, se habla de la familia, de los abuelos, de donde vinieron, de cuándo llegaron al país, de los tíos, los primos y el niño conforma una identidad completa. Se siente parte de, sabe que es miembro de una cadena familiar. No se siente solo en el mundo, se siente integrado a generaciones anteriores y a generaciones que vendrán.

En las conversaciones se habla también de lo que pasó en el trabajo, de lo que pasó en la oficina o donde los padres se desempeñan, y de algunos temas que se suceden en la sociedad y los niños aprenden, participan y reflexionan con los padres. En las conversaciones se habla de temas éticos, se hace alusión a portarse mal, de tal o cual conducta, y los niños aprenden lo que son códigos morales a través de hechos concretos, de prácticas concretas, todo esto redundando en la autoestima, en la identidad fuerte, en salir al mundo provisto de un bagaje de recursos que no tienen quienes pierden esa vivencia familiar.

Sólo estamos hablando de un punto de lo que aporta la familia. Su aporte lo aprecian profundamente los jóvenes de América

Latina. En encuestas en cuatro países de América Latina a los jóvenes, se le preguntó en qué instituciones ustedes creen. Y se puso en la lista de instituciones a las familias. En las encuestas de opinión usuales se pregunta en qué creen ustedes y se ponen políticos, líderes sindicales, grupos económicos, grupos financieros, líderes culturales, etc., y nunca se pone la familia como si no fuera una institución fundamental en la sociedad. En esta investigación se puso a la familia y la familia lideró las encuestas, junto con las creencias religiosas. Las familias y las iglesias de todos los credos lideraron las encuestas. Cerca de un 90% de los jóvenes creen en las familias, explican que es el único lugar donde pueden volcar sus confidencias, donde tienen un compromiso vital del otro, alguien lo está escuchando con el corazón, donde reciben consejos o sugerencias o lecciones o apoyos.

Es el lugar para recibir todo eso que es decisivo para el desarrollo de una persona. Sin embargo la familia está sufriendo mucho en América Latina. Una tercera parte de todos los hogares de América Latina son hogares con madres solas, pobres, jefas de hogar. Son hogares que han sido desarticulados por la pobreza, se quedó la madre y el cónyuge masculino desertó. Siempre hay un conjunto de causas complejas, pero claramente la pobreza persistente puede desequilibrar cualquier familia. No sólo desequilibra familias de clase pobre, sino también familias de clase media. Argentina tuvo la experiencia de cómo una tasa de desocupación prolongada, durante un período muy extenso en los años '90, destruyó muchas familias de pequeña clase media. Ante la imposibilidad de encontrar trabajo el cónyuge masculino se sentía un fracasado y finalmente —en muchos casos— explotaba y hacía explotar a su familia. Se han hecho investigaciones sobre esto y en otras sociedades han sucedido procesos de carácter similar.

La familia sufre por varios lados esta disparidad entre una América Latina potencialmente rica, pero pobre en la vida de gran

parte de sus habitantes. Por un lado familias que explotan (implosión) y por otro lado familias que no llegan a conformarse. Yo lo llamo la “tasa de renuencia”, muchos jóvenes que quisieran formar familia; pero tienen renuencia a constituirla por la imposibilidad de encontrar un empleo estable, de obtener una remuneración permanente, de insertarse laboralmente y poder asegurar las bases socioeconómicas de una familia, entonces no llegan a conformarla. La tasa está estrechamente correlacionada con las tasas de exclusión social, de exclusión económica, de pobreza y desempleo.

Mi último punto de esta primera parte es sobre la situación general de América Latina. ¿Por qué una América Latina tan rica, es tan pobre en la vida de la gente? Hoy sabemos que hay un consenso unánime del Banco Mundial, el BID, las Naciones Unidas, la OEA, las principales organizaciones internacionales y la inmensa mayoría de la opinión pública en América Latina, sobre que una causa central es la desigualdad.

América Latina es desgraciadamente la región más polarizada del planeta. El coeficiente de desigualdad de América Latina es el peor del orbe. La disparidad entre el 10% más rico y el 10% más pobre es 50 veces. Mientras que América Latina tiene esta distancia, en Italia es 13 a 1, en Noruega es 6 a 1.

Las desigualdades son antiéticas, porque los seres humanos somos todos iguales, del mismo origen básico, ante la divinidad somos todos absolutamente iguales. El cristianismo, el judaísmo, las religiones evangélicas, las civilizaciones indígenas de América Latina, todos los credos que tienen mayor desarrollo en nuestras sociedades pregonan la igualdad básica de los seres humanos.

Pero además de ser antiéticas estas abismales polarizaciones sociales son antieconómicas. Hoy sabemos que conspiran contra el desarrollo económico. Generan pobreza, reducen los mercados in-

ternos, impiden que la empresa privada, motor del desarrollo pueda funcionar a plenitud, dificultan la formación de ahorro nacional. Además son disfuncionales totalmente para el futuro de América Latina, porque crean algo que el Banco Mundial en su último informe anual, que está dedicado a la desigualdad, llama las trampas de la pobreza.

¿Por qué es tan difícil bajar las tasas de la pobreza en México? ¿O bajarla significativamente en el Perú? Hay muy pocos casos de países que han bajado la pobreza, Chile democrático ha bajado la pobreza de un modo sustancial, y la Argentina en los últimos años ha bajado la pobreza de modo sustancial; pero sigue siendo importante (la tercera parte de la población está por debajo de la línea de la pobreza). A fines del 2002 era del 56%. Las trampas de la pobreza.

¿Qué quiere decir? Un ejemplo. De cada diez chicos que vienen de hogares donde el padre no terminó la escuela primaria, ocho tampoco terminan la escuela primaria. ¿Por qué no terminan la escuela primaria? No por qué los padres no hayan hecho los esfuerzos para que estudien en ella; sino porque todos los factores que impidieron que el padre la complete siguen operando. Los chicos tienen que trabajar, las familias están en condiciones precarias, inestables, algunos de los chicos desnutridos.

¿Esto se puede enfrentar? Claro que se puede enfrentar. Por ejemplo lo enfrentó la ciudad de Brasilia, a través de un programa que se llama Bolsa Scola, que después se transformó en uno de los programas sociales mayores de todo el Brasil y tanto el Presidente Cardozo como el Presidente Lula lo institucionalizaron como un eje de la política social en Brasil. Hoy ese programa es un modelo de referencia mundial.

Qué hizo al alcalde de Brasilia que luego fue Ministro de Educación de Brasil. Hizo un contrato con los padres pobres. El Es-

tado les pagaba a los hogares los ingresos que los chicos traían por trabajar en la calle. El Estado sustituía lo que los chicos recibían a través de un ingreso estable que se entregaba al hogar, con el compromiso de que el hogar hiciera todo lo posible para que los chicos estudiaran y si no lo hacían entonces dejaba de percibir ese ingreso. El aumento de la matrícula, la baja de la deserción y el aumento del rendimiento fueron muy importantes. De allí que la experiencia se generalizó a muchos otros lugares. Nuevamente es un Estado que da la cara que tiene el apoyo de la sociedad civil, de la empresa privada, de las organizaciones de la sociedad civil y que se mete a contratar con la familia.

El Estado chileno ha conseguido logros muy importantes en materia social. La presidencia de Lagos, de Bachelet, y anteriormente la del Presidente Aylwin, tuvieron logros muy importantes en materia social. Cuando terminó la dictadura chilena la pobreza era el 40% de la población (durante la dictadura militar pasó del 20 al 40%), Aylwin la redujo al 25% y Lagos la redujo al 19%. El Estado chileno ha identificado a todas las familias pobres que quedan en el país, ese 19% y ha firmado un contrato con cada familia mediante el cual el Estado se compromete a proteger a la familia durante un determinado período de tiempo.

Pone un agente del Estado para trabajar con cada familia, que ayuda a la familia a utilizar los servicios públicos, a insertarse en el mercado de trabajo, a aprovechar oportunidades de capacitación y la familia se compromete a que los chicos se eduquen en la escuela y cumplan con las políticas preventivas de salud y otros aspectos de carácter similar. Se firma un contrato, de cada familia con el Estado chileno. Estas ideas significan nuevamente que el Estado da la cara y que, la familia es muy importante, es el eje de la sociedad.

En América Latina, hay desigualdad en los ingresos, en el acceso al crédito, en el acceso a Internet, la brecha digital; pero la

desigualdad mayor quizá sea la desigualdad en poder formar una familia y mantener una familia en forma estable. Me parece la más trágica de todas, porque está negando el derecho más vital del ser humano que es el derecho a formar su propia familia.

América Latina es tierra de oportunidades enormes y cuenta con recursos naturales excepcionales, bendecida por la Divinidad. Pero al mismo tiempo presenta mucha pobreza, es un lugar donde la pobreza mata y enferma a diario, un lugar donde los jóvenes tienen dificultades muy serias, donde es difícil ser joven en América Latina, un lugar donde las familias sufren bajo el embate de la pobreza y un lugar con las mayores desigualdades del planeta.

No es que haya pobreza y desigualdad en la región, hay pobreza porque hay desigualdad.

III. Hacia un modelo de desarrollo integrado

América Latina está generando nuevas ideas para enfrentar estos problemas: la pobreza y las desigualdades y estas ideas son a través de la democracia. Yo no creo en ninguna posibilidad de ninguna índole que no sea el fortalecimiento del sistema democrático.

Las encuestas de opinión, las consultas y lo que está sucediendo en las calles en América Latina, en procesos electorales, en las articulaciones nuevas de la sociedad civil, todas las expresiones van en dirección a ciertas ideas centrales. La idea de que la pobreza tiene que estar en el centro de todas las prioridades, que tiene que haber acceso a oportunidades para todos, la idea de proteger a la familia, la idea de la solidaridad como un eje de relacionamiento de las personas en la estructura social. La idea de que para ello se requiere un modelo de desarrollo integrado. ¿Qué es un modelo de desarrollo integrado?

El crecimiento económico es muy importante, los países tienen que producir más bienes y servicios, no hay nada que discutir al respecto, cuando mayores sean las tasas de crecimiento económico, mejor en todos los sentidos y tiene que haber competitividad, productividad, progreso tecnológico.

Pero hoy sabemos que el crecimiento es sólo una dimensión del desarrollo, no es el desarrollo, porque puede haber crecimiento, como hubo durante la dictadura militar de Pinochet en Chile, y sin embargo la pobreza pasó del 20 al 40% de la población, o como el crecimiento que hubo en América Latina en los últimos tres años, y sin embargo la pobreza casi no se redujo en América Latina.

Entonces el crecimiento es imprescindible, es condición necesaria, pero no suficiente, tiene que haber igualmente desarrollo social, desarrollo en educación, desarrollo en salud, desarrollo de la gente, preservación del medio ambiente, que es el legado para las generaciones futuras y tiene que haber al mismo tiempo desarrollo cultural, desarrollo democrático, profundización de la participación de los ciudadanos en la sociedad en todas sus formas. Y tiene que haber un desarrollo que presida a todos los anteriores, que yo lo llamo un desarrollo ético de la sociedad, que los actores sociales asuman responsabilidades éticas, que como dice la Biblia, “nos hagamos responsables los unos por los otros” y como dice Jesús de Nazareth, pongamos en la práctica, el “ama a tu prójimo como a ti mismo”. El desarrollo es todas esas cosas juntas.

Durante mucho tiempo existió la ilusión de que el crecimiento garantizaba todo. No, puede haber crecimiento y seguir la pobreza e incluso aumentar, y ser muy pobres culturalmente y democráticamente y en todos los otros campos y entonces el crecimiento va a tener patas cortas, se va a bloquear en cualquier momento y además no alcanzará a la gran mayoría de la población.

Hoy la población de América Latina pide un desarrollo integral, pide desarrollo en todos estos campos al mismo tiempo y estamos aprendiendo que las palancas de un desarrollo integrado no son las mismas palancas que las de un crecimiento económico importante. En un crecimiento económico importante se necesitan inversiones externas, se necesita una formación de capital propia importante, se necesita la incorporación de nuevas tecnologías, todo esto se necesita para el crecimiento y se necesita para el desarrollo en su conjunto.

Pero para el desarrollo integrado, además de todo esto, se necesita movilizar el capital social de la sociedad. Cuando hablamos de capital social estamos hablando de movilizar la confianza de las personas de la sociedad hacia sus líderes, estamos hablando de movilizar la capacidad de asociatividad, estamos hablando de movilizar el civismo, la participación cívica, de fortalecer el voluntariado y estamos hablando de los valores éticos de la sociedad, de ser una sociedad mucho mejor desde el punto de vista ético. Son palancas del desarrollo integrado, la responsabilidad social de la empresa privada, un gran tema que recién se está abriendo en América Latina, el fortalecimiento del voluntariado, el capital social en todas sus expresiones y el rol de las universidades. La visión integrada del desarrollo revaloriza el rol de las universidades.

IV. El papel clave de la universidad

¿Cuál es el rol de las universidades en la lucha por un modelo de desarrollo integrado, que es el modelo que América Latina necesita, un modelo que incluya a todos los latinoamericanos? El rol tradicional de la universidad, absolutamente legítimo y vigente, es el rol de transmitir los conocimientos más importantes que tiene el género humano de una generación a otra, hacerlo con el mejor nivel de dignidad y excelencia para asegurar que sus egresados puedan a su vez diseminar ese conocimiento y aplicarlo de un millón de formas, en las diferentes áreas de funcionamiento de la sociedad.

¿Pero basta eso para una universidad de América Latina en el Siglo XXI? No para un modelo de desarrollo integrado la universidad debe ir mucho más lejos. La universidad es una institución privilegiada. Toda la sociedad de una manera u otra está colaborando en la existencia de las universidades públicas. Por su parte, las universidades privadas son sostenidas por el esfuerzo de muchas personas que han hecho posible que la universidad exista, se desarrolle en múltiples ámbitos y por un esfuerzo denodado de sus líderes sin los cuales la universidad en muchos casos no existiría. El caso del rector Porto es el paradigma de muchas otras universidades ejemplares de América Latina.

Hay mucho esfuerzo social puesto en las universidades de América Latina, entonces la universidad es un lugar privilegiado, el que entra a la universidad es un privilegiado, el que logra terminar es un privilegiado (6%) y tener un espacio donde se pueda investigar, formar, investigar, etc., en medio de la sociedad es un privilegio.

El siglo XXI ha convertido a la universidad en la vanguardia del progreso del género humano. Se lo ha definido como un siglo liderado por sociedades del conocimiento. El conocimiento se ha convertido en la variable central de la producción, la producción que antes estaba ligada a maquinarias pesadas, a grandes complejos industriales, hoy está ligada a chips electrónicos cada vez más pequeños, a nuevas formas de conocimientos que han llevado a una explosión en todos los campos tecnológicos, ligada a la explosión en Internet, a la revolución en robótica, en tecnología, en la electrónica, ciencia de los materiales.

El mundo avanza actualmente en base a conocimiento, las sociedades que tienen más conocimiento son más competitivas, las empresas que son líderes en conocimiento son hoy las empresas líderes de las empresas privadas en el mundo, como Microsoft,

Google, etc., empresas que son hoy fábricas de conocimiento o que manejan conocimiento.

En América Latina la Universidad es el espacio de la creación del conocimiento, porque la estructura socioeconómica de América Latina es diferente a la de Europa Occidental o de Estados Unidos, donde el crecimiento se crea a través de complejos entre laboratorios e institutos de investigación directamente conectadas con las entidades empresariales. En América Latina un porcentaje abrumador de lo que se hace en ciencia y tecnología se hace en las universidades públicas y privadas. Los recursos invertidos son mucho más bajos que los países de desarrollo mediano y alto del mundo y es un desafío enorme para la política pública, poner muchos más recursos a disposición de las universidades públicas y privadas.

Lo que se hace, lo existente, se hace fundamentalmente en las universidades. Entonces las universidades son un lugar privilegiado desde varios lugares y un lugar de responsabilidades calificadas. Si la universidad no asume una serie de roles, no se ve otro actor social que los pueda asumir de modo sistemático, a largo plazo, en las sociedades latinoamericanas.

Primer rol, hay que formar a los estudiantes al mejor nivel de excelencia académica. No hay ninguna duda al respecto, tenemos que estar suministrándole los conocimientos en las tecnologías de punta y una formación que les permita cada vez más, ser personas más inteligentes.

Sabemos actualmente que no basta para ser inteligente acumular información. Hoy basta manejar una computadora o manejar la Internet para tener toda la información disponible. Deben ser universidades que educan al más alto nivel de excelencia, incluyendo las capacidades de razonamiento por cuenta propia, las capacidades de creatividad, las capacidades innovativas, lo que significa,

enseñar más epistemología, enseñar mucha más metodología de la investigación, enseñar mucho más ciencias humanísticas, mucho más lógica, más filosofía de la ciencia, las disciplinas naturalmente llamadas a desarrollar las capacidades propiamente ligadas a la inteligencia.

Pero junto a eso es imprescindible formar éticamente los estudiantes de las universidades de América Latina y esto es darle el verdadero sello de calidad que necesitan nuestras sociedades. El sello de calidad no está dado sólo porque tengamos asegurado el nivel de excelencia de nuestros contadores, ingenieros, economistas o de nuestros médicos. Pueden tener un nivel de excelencia y utilizarlo al servicio de la corrupción, de la ganancia sin discriminación social alguna, utilizarlo al servicio de avalar medicamentos de laboratorios que los lanzan y mantienen en el mercado aunque su daño a la salud es importante, después de un tiempo de consumo. Excelencia sin ética es excelencia que no sabe qué camino puede recorrer. Simón Bolívar dijo que “el talento sin virtud es un azote”. El talento, sin las virtudes aristotélicas, de la ética, que lo oriente es un riesgo.

Lo dice La Biblia, el Antiguo Testamento, una y otra vez. La sabiduría que no esté presidida por el Bien, por la orientación hacia el bien, no tiene méritos mayores. Es una sabiduría que no se convertirá necesariamente en producto social, importante para la sociedad. Debemos garantizar que nuestra juventud universitaria sea educada éticamente. Ellos son los privilegiados, el 6% que va a tener una competitividad superior y la posibilidad de acceder a las mejores posiciones de la sociedad. Ese 6% debe ser cualificado éticamente.

No es nada fácil cualificar éticamente en el Siglo XXI. En otros siglos podía ser diferente. No basta hoy con entregar a los estudiantes un código de ética o leerles en clase normas de ética o

hablarles en abstracto de deontología o de praxis profesional. Hace falta ir mucho más profundo. Hace falta poder llegar a discutir con ellos sus valores básicos, explicitarlos y ponerlos en acción en experiencias aplicadas, en casos éticos dilemáticos.

Hace falta un abordaje que yo llamo en dos planos. El plano de las ciencias cognitivas que no es información, sino penetrar en los mecanismos de cognición, con materiales adecuados, con programas adecuados y el plano del corazón, el plano espiritual, el plano de la fe, de la emotividad a través de acciones prácticas, acciones concretas, acciones movilizadoras.

Para enseñar ética del desarrollo, ética aplicada, en las universidades de América Latina, hay que desarrollar, por ejemplo, como una vía maestra: el voluntariado. Además de insertar la ética en el currículo, además de formar profesores respecto de cómo enseñar ética en el Siglo XXI, además de todo eso, un instrumento muy importante puede ser el avance, la institucionalización del voluntariado.

Voluntariado orgánico, no acciones aisladas, sino la universidad creando proyectos al servicio de la comunidad basado en el trabajo voluntario de los estudiantes y de los profesores. Una tarea concreta en la que ellos puedan sentir que están aportando a la comunidad y donde se puedan estar fogueando éticamente, donde puedan recibir la satisfacción única que recibe quien ayuda a otro, de modo serio, genuino y desinteresado.

Satisfacción que no tiene parangón, la satisfacción de la que se nos habla en La Biblia, cuando dice que “el que ayuda al otro se ayuda a sí mismo”. La satisfacción de la que nos hablaba una de las cumbres de la filosofía del Siglo XXI Emanuel Levinas, cuando escribe en sus trabajos que a través de la relación con el prójimo es donde está nuestra salvación, nuestro desarrollo como seres humanos, el desarrollo de nuestra dignidad.

Las universidades tienen que formar con excelencia, tienen que formar éticamente, tienen que desarrollar la capacidad de voluntariado gigantesca que hay en ellas, tienen que servir a la comunidad. La universidad tiene que asumir a fondo la idea de responsabilidad social. Cuando le pedimos a la empresa privada responsabilidad social le estamos pidiendo varias cosas: juego limpio con los consumidores, buen trato al personal, amigos del medio ambiente e involucramiento en los problemas de la comunidad, participación en proyectos importantes para bajar la pobreza, ampliar en América Latina oportunidades para todos. La universidad tiene que estar en el mismo lugar.

Me tocó hablar en la Universidad de Córdoba que me confirió el Doctorado Honoris Causa, en el mismo lugar donde se hizo la reforma universitaria de 1918, que tuvo tanto impacto en el desarrollo de las universidades de América Latina y recibí un facsímil del manifiesto liminar de la reforma universitaria, donde se replantea el rol de la Universidad. Era un marco muy inspirador para hablar sobre la responsabilidad de los graduados de la Universidad.

El vicerrector de la universidad, decano de la Facultad de Odontología, me explicó lo siguiente. Me dijo todo lo que usted ha dicho nosotros lo he hemos estado haciendo estos dos últimos años. No porque nosotros lo hayamos decidido; sino porque un día vinieron tres delegados de una villa miseria, que es el equivalente en Argentina a una favela o un cantegrill, una zona de pobreza extrema, marginal de la ciudad. Nos dijeron: Señor Decano nosotros venimos por lo siguiente: en nuestra villa miseria viven 5.000 personas. Jamás entró un dentista. Los chicos de la villa nunca recibieron ningún tipo de atención dental y estamos conscientes que eso es terrible y nos va a ir muy mal. Venimos a la universidad para ver si algún estudiante de la universidad pueda venir a atender a los chicos. Nosotros no podemos pagar pero le vamos a dar un lugar donde atienda.

El decano se conmovió y mandó una cátedra completa con los profesores titulares asociados, asistentes, y los estudiantes. Actualmente están atendiendo a todas las villas miserias que rodean a Córdoba, toda la facultad está comprometida con ese esfuerzo, y creció con él fenomenalmente pues, porque los estudiantes tienen un lugar donde bajo la instrucción de los profesores ayudan a la comunidad y se forman. Los profesionales tienen la satisfacción inmensa de llegar a donde nunca llegará un dentista si no es por esta vía. La Universidad es más respetada que nunca, porque está cumpliendo realmente con la reforma de 1918, que se anticipó a todos los países europeos.

América Latina se ha anticipado a inicios del siglo pasado en materia de educación, en muchísimos campos en los países más desarrollados del mundo. Se puede hacer lo mismo desde facultades de economía, derecho, arquitectura, o de cualquier índole.

La Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela, a donde voy frecuentemente por invitación de su Rector el Padre Ugalde, que también preside la asociación de Universidades jesuíticas de América Latina, es una universidad casi totalmente voluntarizada. Al lado de la universidad hay una vasta zona de ranchos, como se llama en Venezuela, a las áreas urbanas muy pobres y la universidad no sólo ayuda a los ranchos; sino que el Padre Ugalde durante muchos años vivió como sacerdote en medio de ellos brindando sus servicios a esa sociedad. Cuando fue rector de la universidad, montó un gran movimiento de voluntariado hacia los ranchos y la universidad es una de las universidades más respetadas del país y de América Latina, porque todos saben que esa universidad es sinónimo de solidaridad activa. Sus estudiantes tienen la impronta moral que les deja el participar de experiencias de ese tipo.

Por otra parte, la universidad tiene que volcar su investigación sobre los temas más urgentes de la sociedad. Hay muchos te-

mas que son muy útiles hoy en la agenda general, pero como no prestarle atención a Bill Gates –no les estoy hablando de un sacerdote– le estoy hablando de un empresario multimillonario, cuando dijo que hace pocos años se dio cuenta que el 95% de todos los recursos destinados a investigación científica y tecnológica para la salud, iban a las enfermedades que tiene el 5% de la población del mundo y para el 95% restante quedaba casi nada. Muy pocos se dedicaban a investigar sobre malaria (2.000.000 de víctimas anuales), sobre las muertes por tuberculosis, y las nuevas cepas de virus de tuberculosis (otro 2.000.000 de víctimas anuales). Se investiga sólo lo que afecta a los sectores de mejor inserción socio-económica del género humano.

Estimo que hay que reordenar totalmente eso y su Fundación está haciendo un esfuerzo muy importante. La mayor fundación del mundo actualmente (29.000 millones de dólares), está apoyando a universidades que trabajan en líneas de investigación para medicina de la pobreza. Esto lo hizo un hombre de empresas y como nosotros que somos personas de las universidades, de toda la vida, vamos a estar detrás, tenemos que estar delante de estas iniciativas. La investigación tiene que enfocarse a lo que es más urgente, para los más desamparados de la sociedad. En cada país son temas distintos. En Argentina se llama enfermedades como el mal de Chagas. Entre otros están los ejemplos fenomenales que brindó a toda la sociedad argentina René Favaloro, abriendo las posibilidades de la medicina de más alta calidad, a los sectores que sino jamás la recibirían. La investigación tiene que concentrarse en los problemas críticos para la gente, el área médica, en el área económica, en el área de las ingenierías, en todas las áreas básicas que son las más urgentes para un modelo de desarrollo integrado.

Finalmente la universidad sigue teniendo ese desafío formidable de la extensión. El Dr. Porto ha hecho tareas de extensión excepcionales, por ejemplo la creación de una audición de televi-

sión, absolutamente admirable, en un canal prestigioso, brindando una hora de extensión a una platea amplísima. La universidad tiene que hacer extensión, no puede trabajar solo para sus egresados, para ganar laureles en materia de investigación, tiene que diseminar ampliamente. Extensión significa llegar a los empresarios con responsabilidad social, llegar a los dirigentes sindicales con responsabilidad social, llegar a las ONGs y al voluntariado con técnicas que les ayuden y les fortalezcan en su trabajo, llegar a los directivos públicos con cursos de gestión, etc.

Un ejemplo admirable, la Universidad Padre Hurtado de Chile. Su rector es un sacerdote muy prominente y uno de los mayores filósofos de América Latina, el Padre Fernando Montes, una figura fundamental en la sociedad chilena actual. Ellos han creado un Instituto de Ética Aplicada. La iniciativa que dirijo está ayudando a crear Institutos de Ética para el desarrollo en diferentes universidades, y en este momento, bajo nuestro patrocinio se está creando un Instituto semejante en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega del Perú. El Instituto que creó el Padre Montes investiga sobre los grandes problemas éticos de la sociedad chilena. Está produciendo una serie de publicaciones de interés general sobre diferentes problemas de dicha sociedad, vistos desde el punto de vista de la ética. Abordan los temas que más le interesan a la sociedad chilena: la ética y el medio ambiente, la ética y el salario mínimo, la ética y la familia, la ética y la criminalidad, la ética y la pérdida de valores en los jóvenes. Producen una publicación pequeña, para que pueda llegar a públicos muy amplios. ¿Saben que tirada tiene actualmente la serie de reflexiones éticas de la universidad? Cien mil ejemplares de cada uno de los folletos, es decir que la demanda ha sido absolutamente fenomenal. La sociedad estaba esperando una voz que le hablara de ética.

Inicié esta reflexión con la caracterización de esta América Latina llena de posibilidades y al mismo tiempo llena de sufrimien-

tos, donde la pobreza mata y enferma todos los días, donde hay mucha desigualdad y donde hay un proceso de erosión de la familia, ligado a que no se protege a la familia de modo adecuado, donde los jóvenes tienen dificultades para insertarse. Mostré como en el imaginario colectivo de la América Latina de hoy hay la idea de que hay que avanzar hacia un modelo de desarrollo integrado, por vía de la democracia, ninguna otra vía es admisible. Señalé el rol de la universidad en la construcción de ese desafío, un rol que es formar profesionales de excelencia, que es formarlos éticamente, que es investigar los problemas más urgentes para la sociedad, que es formar parte de grandes proyectos de interés colectivo, potenciar su capital social, su capacidad de trabajo voluntario, que es hacer un trabajo de extensión en gran escala, de modo sistemático.

Mi última reflexión. ¿Es esto viable? O sea la universidad con los recursos limitados que tiene, con las dificultades económicas, ¿puede hacer cosas de este tipo? Mi optimismo es muy grande al respecto. La universidad latinoamericana siempre fue muy pobre con excepciones contadas. Siempre se manejó con estrechez de recursos y es una universidad que ha producido una cantidad de premios Nóbel. En términos de recursos invertidos, debe tener una de las productividades más altas del planeta, frente a los recursos multimillonarios que se invierten en países desarrollados. Es una universidad que ha producido una masa crítica intelectual, tecnológica muy importante. Es una universidad donde sus profesores, son voluntarios disfrazados de profesores, por los bajos sueldos que reciben –tanto en la universidad pública como en la privada– en muchísimos casos podrían recibir remuneraciones muchos mejores en el mercado.

Hay una mística excepcional en el profesorado universitario de América Latina público y privado. Es una universidad que sigue siendo plena en ideales.

Hay que hacer todo lo posible para obtener los mayores recursos económicos posibles; pero eso no garantiza nada. Lo único que garantiza algo es el sello ético de la universidad, es el sentir que la universidad es un lugar privilegiado para ayudar a construir una América Latina mejor. Ustedes son líderes de universidades, en donde mi humilde sugerencia es que lo ético se puede cultivar aún mucho más. Tratemos todos colectivamente de que esta época histórica se caracterice por que las universidades de América Latina sean la vanguardia del compromiso de toda la sociedad con la ética.

Preguntas:

Dr. Leonidas López, Rector de la Universidad de Ibagué (Colombia): Quiero manifestar que a pesar del panorama que usted nos describe, nos sirve su conferencia para reafirmar nuestro compromiso como universidades privadas con nuestra misión, reeditar esos esfuerzos que queremos hacer, que detrás de todas nuestras universidades privadas lo que hay son empresarios de carne y hueso que, de una u otra forma han entendido que su principal aporte al desarrollo de sus ciudades o de sus regiones es trabajar por la educación y me llamó mucho la atención la imagen que usted nos da sobre el voluntariado, no solamente la práctica de la solidaridad como un proceso académico, sino como un proceso de formación espiritual y como un proceso de formación personal. Me parece que es un enfoque que probablemente en nuestro caso, si bien hacemos muchísimo voluntariado, creemos que es una manera de explotarlo mucho más. Entonces más que una pregunta deseo reafirmar la gran importancia de su conferencia. Desde la Conferencia de Cali sobre Responsabilidad Social Universitaria, nuestra institución se afilió a la Red, participó de una convocatoria de la Iniciativa que dirige para trabajar sobre temas éticos, por fortuna fue escogida y con otras dos universidades colombianas, merced a su conferencia, estamos trabajando de una forma más sistemática. Entonces esperamos verlo en Colombia en algún momento.

Dr. Manuel Fernós, Presidente de la Universidad Interamericana de Puerto Rico: Créame que sus palabras me han conmovido muchísimo. En Puerto Rico hemos pasado por unos procesos de transformación y creo que todavía nos falta mucho. Creo que las universidades en Latinoamérica podemos contribuir aún en ese 6% si sembramos en los estudiantes y futuros graduados, no solamente el conocimiento y desarrollamos unas destrezas que lo capaciten como futuros profesionales; pero también desarrollamos en ellos unas actitudes, unos valores, unos compromisos con la sociedad, en

algo estaremos contribuyendo a generar ese cambio, esa transformación que hace falta en toda América Latina. Creo que es tan poco el número de estudiantes a los que llegamos que tengo que concluir con el Presidente de la Red, que es necesario un esfuerzo mayor, no solamente el que podemos hacer sino que hace falta la voluntad en las políticas públicas de los estados, de los gobiernos y la pregunta es cómo podemos nosotros como Red llegar a esos gobiernos para despertar en ellos ese compromiso social.

M. Sc. Ricardo Antillón, Rector de la Universidad Tecnológica de Honduras: Muchas gracias Doctor por sus conceptos, por abrirnos más los ojos y nuestro entendimiento. Tuve la oportunidad de escucharle y conocerle en la Asamblea de Cali el año pasado (2005) y con esa motivación que usted implantó en nuestros corazones, la Universidad Tecnológica de Honduras se puso a trabajar en la construcción de un sistema de interacción virtual, con apoyo del Banco Mundial y abrieron con una conferencia mundial sobre ética, que la llamaron Recuerdo Futuro. Es muy importante lo que usted ha mencionado y nos ha dejado mucho en que pensar. Estamos evaluando cada uno lo que hemos hecho hasta el presente; pero sin duda el desafío que marca esas cifras que usted nos ha señalado, nos lleva a preguntarnos muy en lo interno ¿y ahora qué más podemos hacer? Y como podemos hacerlo de una forma más ordenada y con mayor impacto en nuestras sociedades. Porque mucho se ha hecho en el ámbito general de universidades públicas; pero específicamente en la plataforma de universidades privadas hay una pregunta sobre la que le gustaría conocer su opinión, respecto del desafío específico para la universidad privada dentro de este contexto de realidad que usted ha mostrado, contexto donde también coexistimos con las universidades públicas y estatales.

Dr. Bernardo Kliksberg: Primero muchas gracias por los comentarios, que han sido muy ricos todos y necesitaríamos otra conferencia, para poder contestarlos adecuadamente; pero algunas reflexiones, que puedan ayudar en vuestros tan importantes debates.

Respondo a la consulta de cómo llegar a los jefes de gobierno con esta inquietud. Yo confío mucho en la democratización de América Latina. América Latina se está haciendo cada vez más democrática en las bases. La gente no se conforma con votar una vez cada cuatro o cinco años, la gente quiere participar activamente del control de los actos públicos, quiere rendición de cuentas y quiere la creación de nuevas formas de participación como las que existen actualmente en los países desarrollados. Lo está clamando en cada contexto de distintas formas.

Son sociedades civiles cada vez más activas y la gente quiere representatividad plena o sea, que quienes son electos sean realmente representativos. Quieren mejorar los sistemas electorales, los sistemas de representatividad y que cumplan con los mandatos que se le han encomendado. Si nosotros analizamos los programas de gobierno de todos los candidatos en América Latina, donde en un año hay doce elecciones presidenciales, la educación es un eje en todos los programas de gobierno; pero no es un eje porque ese candidato en particular tenga esas inclinaciones; sino que la sociedad lo exige a gritos, tenemos sociedades que cada vez hablan en voz más alta. Que están dispuestas a movilizarse.

Recuerden que en los últimos diez años, diez presidentes de América Latina no pudieron completar sus mandatos. La sociedad entendió por vía democrática en cada país, a través de situaciones diferentes, que el presidente no estaba satisfaciendo las demandas más básicas de la población, que las estaba desconociendo, y no los dejó terminar sus mandatos.

Tenemos sociedades cada vez más activas, más movilizadas. La sociedad tiene consenso respecto de la educación, algunos falsos dilemas del pasado están quedando en el camino. He escrito sobre el tema “Diez falacias sobre el desarrollo en América Latina”, un ensayo que ha tenido mucha difusión, se ha traducido a varios idio-

mas. Procura desmitificar entre muchas falacias como la siguiente: A la gente en América Latina se le dijo durante mucho tiempo que el tema no es lo que se asigna a educación, sino que el tema es cómo se distribuye lo que se asigna a educación y entonces se les dijo que hay un énfasis excesivo en las universidades y que en cambio el gasto debiera ser muchísimo mayor en los niveles de educación básica. Ustedes han escuchado esto en algunos organismos internacionales, incluso en alguna oportunidad lo señalaban y hoy ya no lo dicen. Entonces parecía que los países estaban gastando lo suficiente en educación, pero el tema era que las universidades se llevan la mayor parte, públicas y privadas, públicas fundamentalmente, lógicamente; pero en el caso de países que están apoyando la universidad privada es parte de la cuestión, mientras que la educación primaria y la educación secundaria se llevan una parte menor.

Esto es una falacia, es un falso dilema. Cuando yo llamo falacia me refiero a oponer dos términos antitéticos, sin dejar espacio para plantear toda la discusión de una manera diferente. La cuestión no es oponer asignación de recursos a gastos de universidades, a gastos en educación primaria, porque la conclusión de esto sería sacarle dinero a las universidades y enviarlo a la educación primaria. En pleno siglo XXI ¿alguien puede creer que un país puede salir adelante debilitando sus universidades públicas y privadas? Es absurdo, no se puede llegar a esa conclusión, tampoco la conclusión puede ser de que una educación primaria que ha avanzado, pero que produce tanta deserción, no necesita un refuerzo mayor.

Hay que poner todo en otro marco lógico de discusión que la cuestión es gasto en educación versus otros gastos de la sociedad. El gasto en educación de América Latina sigue siendo —en términos internacionales— bajo, ha habido un incremento importante en los últimos años por el clamor de la opinión pública, hubo muchísimas movilizaciones en torno al gasto educativo de diferentes sectores sociales bajo diferentes momentos históricos; pero sigue siendo bajo.

El gasto en educación está en el 4,5% del Producto Bruto para toda América Latina. En Israel es el 10% del PB, en Corea es el 10% del PB, en Japón es el 8% del PB, en Europa Occidental la media está en el 6 al 8-9% del PB, entonces sigue estando a gran distancia de lo que países que tienen un desarrollo educativo poderoso y potente están gastando en lo mismo.

Nosotros con una brecha educativa muchísimo mayor que ellos, estamos gastando muy poco en educación. Entonces eso se refleja en el poco apoyo de las universidades, en el poco apoyo en educación primaria y en los niveles de calidad, en el hecho de que en los certámenes internacionales de medición de conocimiento –desgraciadamente– nos hemos quedado totalmente relegados. En los exámenes PISA para chicos de catorce-quince años, sobre cuarenta países, América Latina está ocupando los puestos 38 y 39, en las últimas mediciones.

El problema real no es educación primaria vs. educación universitaria. Necesitamos excelente educación primaria, ampliar la cobertura y mejorar la educación y necesitamos universidades de la más alta calidad posible y de la mayor cobertura. Necesitamos apoyo a la educación pública y a la privada, que cumplen un papel fundamental en la sociedad. La prioridad es si dedicamos el dinero a educación o a gasto militar, si reducimos la evasión fiscal, y aumentamos recursos a educación, si eliminamos el gasto en corrupción, etc.

Por más limitados que sean los recursos de una sociedad siempre hay cuestiones de prioridades. Hay en países que son mucho más modestos, y que sin embargo tienen un desarrollo y un nivel educativo mucho mayor, porque sus prioridades están más ligadas a lo que puede ser la salud, la educación y otros temas que responden al desarrollo a largo plazo de un país.

Sumando, tenemos que dar la batalla en la arena democrática, para presionar desde allí a los decisores. Dar la batalla en la arena democrática significa formar opinión pública. No una universidad que se convierte en un lamento permanente sobre la falta de recursos. Es un lamento legítimo; pero hay que ir más allá. Buscar aliados estratégicos en la sociedad y plantear colectivamente el problema en conjunto con la sociedad con las cifras, con los datos, y no salir a disputarle los recursos a la educación primaria cayendo en esta falacia absurda que estoy planteando. Ayudar a calificar a la sociedad con información, para que el debate sobre el papel de la educación, la prioridad de la educación esté donde debe estar en la agenda pública y presione sobre las plataformas electorales.

Costa Rica, hace algunos años atrás aprobó en su Congreso modificar la Constitución de Costa Rica, para colocar en la constitución, una cláusula –la impulsora del proyecto fue una mujer notable– Rebeca Grynspan, ex vicepresidente de Costa Rica, que acaba de ser nombrada la Directora del PNUD para toda América Latina. Ella con otras personas de otros partidos políticos cursó un proyecto para modificar la Constitución de Costa Rica y poner en la Constitución que el país no puede gastar menos del 6% de PB en educación. Esto generó una polémica fenomenal, porque algunos economistas convencionales le dijeron pero como se va a poner en una constitución ese porcentaje, eso es amarrar las manos a los Ministros de Economía que no van a poder decidir sobre el presupuesto, porque la Constitución dice que no se puede gastar menos del 6% del Producto Bruto en educación. Rebeca Grynspan contestó en esos debates “justamente esa es la idea”: atarle las manos a los Ministros de Economía, porque algo tan importante como la educación para Costa Rica, no puede dejarse en manos de los Ministros de Economía. Es un proyecto de largo plazo de toda la sociedad.

La sociedad de Costa Rica lo convalidó, está en la Constitución de Costa Rica, se está aplicando. Hubo algún Ministro de Economía que luego de la aplicación se le ocurrió cambiar el sistema de medición del Producto Bruto, para justificar que no se estaba asignando el 6% del Producto Bruto. El fiscal le hizo un recurso de inconstitucionalidad y le abrió un juicio que el Ministro perdió. La opinión pública acompañó todo este proceso y no les estoy hablando de utopías, les estoy hablando de que en América Latina hay un sentimiento por la educación muy poderoso y en una sociedad democrática, la opinión pública es cada vez más tenida en cuenta. Las universidades tienen posibilidades por la vía democrática de enriquecer la agenda de discusión pública, entonces hay que buscar todos los medios para influir sobre los gobernantes.

No resisto la tentación de compartir con el amigo rector de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, que he dedicado buen tiempo en el último año a Puerto Rico. El gobierno de Puerto Rico me encomendó redactar un gran informe sobre la pobreza en Puerto Rico, con propuestas y evaluando programas de Puerto Rico de lucha contra la pobreza. Presidí una misión de la UNESCO, preparamos un libro sobre Puerto Rico y nuestro equipo de trabajo estuvo constituido por investigadores de Puerto Rico de la mayor excelencia, investigadores que son personas muy significativas en las universidades de Puerto Rico. El libro se está por publicar en estos momentos y, el informe fue entregado al gobernador y a la opinión pública. Los diarios se han ocupado del informe y tiene una serie de respuestas para la lucha sobre la pobreza de las que el gobierno, la opinión pública y el empresariado se han hecho eco. Fue un esfuerzo conjunto de un equipo integrado por gente muy destacada de las universidades de Puerto Rico.

Dos reflexiones finales

Como muchos de ustedes saben soy judío. Uno de los hombres más ilustres de la historia del siglo XX fue el Rabino Abraham Ioshua Heschel. Era el intelectual judío más destacado de los Estados Unidos, fue condecorado con la medalla de la Libertad del Congreso de los Estados Unidos por su obra y por su trayectoria y fue compañero de lucha de Martín Luther King. Si buscan la foto de Martín Luther King encabezando la gran marcha por los derechos humanos en Alabama en 1962, allí verán a su lado a Heschel. Fue una marcha fenomenal por los derechos humanos, millones y millones de personas luchando contra la discriminación racial, Martín Luther King y el Rabino Abraham Joshua Heschel marcharon por muchas horas tomados del brazo. Terminada la marcha los periodistas le preguntaron al Rabino Ioshua Heschel que era un hombre de edad como se sentía después de haber marchado diez horas, con una presión fenomenal, con grupos tratando de perturbar la marcha, y él dijo que “en esa marcha los que oraban eran sus pies”, porque en toda su vida predicó que la espiritualidad se revela en las acciones de los seres humanos. Cuando recomendaba que hay que ser voluntario, ayudar al otro; advertía que no era para obtener ningún premio, ni siquiera del paraíso, sino “que era la manera de vivir correcto”.

Mi segunda referencia es de la civilización aymará, una de las civilizaciones más antiguas de los Andes bolivianos y peruanos, que hoy están muy activos en el escenario social. Esto es algo que aprendí, en el último año de los aymarás. Ellos distinguen entre bienestar y bien vivir. Bienestar es tener confort material: bienes materiales, televisor, auto, vacaciones. Bien vivir, en cambio, dicen los aymarás, es pasar por la vida sintiendo que uno está haciendo lo correcto, que está ayudando a los otros, que está conforme consigo mismo porque se siente armónico, coherente consigo mismo y que los demás lo ven así. Lo ven como una buena persona, como un

hombre o una mujer de bien. Bienestar no asegura bien vivir. El bien vivir pertenece a una categoría superior. Se puede tener bienestar y bien vivir; pero bien vivir es un desafío en sí mismo. Si nosotros logramos transmitir a nuestros jóvenes la idea del bien vivir y que el voluntariado es simplemente la manera de vivir correcta, estoy seguro de que los vamos a inspirar y movilizar.

Mayo 2006

Responsabilidad Social Universitaria y prácticas solidarias

Dr. Avelino Porto

Presidente de la Universidad de Belgrano, Argentina.
Presidente de la Red Latinoamericana de Cooperación Universitaria.
Miembro de Número de la Academia Nacional de Educación.
Fundador y miembro activo de varias organizaciones universitarias
regionales e internacionales.

1. El contexto exterior

Situación internacional

La situación social de importantes sectores de la humanidad muestra hoy un alto grado de marginación y exclusión de acceso a condiciones de vida aceptables.

Simultáneamente, la competencia por las fuentes de trabajo cada vez más escasas y un fuerte impulso del hedonismo impulsan la satisfacción de los deseos y necesidades individuales en detrimento de la preocupación por la extensión de los beneficios de los avances de la ciencia y la tecnología al conjunto de la sociedad.

Los universitarios, como sector privilegiado de la sociedad y por sus naturales condiciones de preparación intelectual, son los principales agentes que pueden contribuir a modificar este estado de cosas.

Así lo entienden la mayoría de la Universidades de Europa y Estados Unidos, que incorporan a la capacitación de sus estudiantes, actividades de carácter solidario que contribuyen a desarrollar el sentido de compromiso social con sus semejantes.

Podríamos citar los ejemplos de la Universidad de Barcelona, la Universidad Nacional de México, la Universidad de Puerto Rico, la Universidad de Santiago de Compostela y las Universidades de Brasil en su conjunto, entre otros.

Estas actividades si bien se desenvuelven con modalidades propias de cada institución, tienen en común el objetivo de facilitar la inmersión del estudiante en el contexto real, aplicando sus saberes a la solución de los problemas planteados, saliendo del ámbito de la Universidad, de inevitable segmentación.

Estas prácticas, deben ser entendidas como una vinculación social a través de un reconocimiento del otro, una actividad mancomunada que puede ser definida, tanto hacia el exterior, como hacia el interior de la Universidad.

Situación nacional

La Argentina se encuentra en la actualidad, en un proceso de recuperación de la crisis que cambió su estructura social con un incremento de sectores con necesidades básicas insatisfechas, y dificultades en el acceso al empleo que las políticas públicas de subsidio no logran reemplazar.

La desconfianza de la ciudadanía hacia los dirigentes políticos, agrava este cuadro al no percibirse expectativas claras de que su accionar pueda producir rápidamente los cambios requeridos.

La responsabilidad de sus cuadros dirigentes es indeclinable, y también lo es, la necesidad de formar universitarios que a la par de una capacitación profesional de excelencia posean condiciones personales de excepción y una conciencia cívica activa.

La Universidad argentina históricamente, ha asumido este desafío desarrollando actividades solidarias desde los Departamentos de Extensión universitaria, que en muchos contextos de alta politización de los claustros, se tiñen de partidismo político.

No obstante su indudable contribución como aporte solidario, cabe reconocer que no siempre estas actividades representaron

una oportunidad de aplicación de los saberes adquiridos en la formación universitaria por hallarse alejados de las actividades propias de la futura profesión de sus actores.

De ese modo tampoco significaron el reconocimiento de créditos académicos, ni se encontraban contemplados dentro de la currícula de estudios.

2. Las principales tendencias de las universidades

La tendencia actual en el mundo, es la de crear Programas de Prácticas Solidarias en aquellas Universidades que no los tenían institucionalmente incorporados y redefinir el concepto de Extensión Universitaria, en términos de Prácticas solidarias en aquellos que ya tenían una importante experiencia de extensión.

Tal es el caso de lo expuesto por los responsables de Extensión Universitaria de Brasil y la propuesta de Costa Rica, México y Argentina en el Primer encuentro de Prácticas Solidarias en la Educación Superior organizado por el M.E.C.y T. en mayo del 2000 en Buenos Aires y en las 1as y 2as Jornadas sobre La Misión Social de la Universidad organizadas por REUS (Red de Universidades Solidarias) en la Universidad Católica Argentina el 24 y 25 de abril del 2003 y en la Universidad de Belgrano en Buenos Aires el 27 y 28 de mayo de 2004.

2.1 Las prácticas solidarias

El proceso de enseñanza aprendizaje supone al alumno como participante activo de su propio proceso de formación, actividad que realiza no sólo en torno a los contenidos curriculares, sino también con relación a su vida cotidiana.

Las prácticas de educación superior en todas sus modalidades –pasantías, trabajos prácticos, prácticas profesionales, investigación– en el contexto académico, constituyen una instancia de reconsideración y ampliación de lo aprendido teóricamente, posibilitando una etapa de transición entre la formación de grado y la inserción en el mundo laboral.

Las prácticas solidarias, se inscriben en cambio en un contexto de compromiso social, en el marco de una formación integral que favorece el desarrollo de actitudes y valores, en la formación de ciudadanos responsables, con conciencia ética y solidaria, crítica y reflexiva, capaces de mejorar la calidad de vida de la comunidad a la que pertenecen.

Las Prácticas Solidarias, en las Universidades tienen como campo de acción el universo de las problemáticas sociales, revalorizando las prácticas que los estudiantes han de realizar en su capacitación profesional, con el objetivo de aplicar los conocimientos adquiridos en sus procesos de formación en beneficio de la sociedad en su conjunto, poniendo un mayor énfasis en los sectores sociales más vulnerables en términos de su situación socio-económica.

La historia de las universidades en Argentina, registra el desarrollo de acciones de carácter solidario, orientadas a profundizar las relaciones de interdependencia social a través de sus departamentos de Extensión Universitaria o como iniciativas de las cátedras y áreas de Investigación.

Este desafío, en consecuencia, requiere de intervenciones que se caractericen por su alta calidad, comprometiendo institucionalmente a las cátedras en la elaboración de sus propuesta pedagógicas y fortaleciendo la extensión desde la misma estructura curricular de los planes de estudio.

El éxito de los programas, requiere, no sólo la activa participación de los estudiantes y las instituciones, sino el compromiso de los docentes en la implementación de las distintas acciones que se lleven a cabo de manera de contar con tutores que cumplan con tareas de seguimiento y evaluación.

La práctica solidaria se enmarca entonces, en la necesidad de promoción de la participación efectiva de los estudiantes universitarios en actividades que estén estrechamente vinculadas a las necesidades de la comunidad en general y de los sectores en situación de vulnerabilidad social en particular en las que puedan incorporar los conocimientos adquiridos en la Universidad.

Estas prácticas, deben ser entendidas como una vinculación social a través de un reconocimiento del otro, una actividad mancomunada que puede ser definida tanto como intra-universitaria, como extra-universitaria.

Las Universidades europeas y de Estados Unidos, también impulsan fuertemente este tipo de actividades, al ser desarrolladas tanto en sus respectivos países, como en el exterior, en el contexto de los programas de intercambio internacional de estudiantes.

Los estudiantes que asisten en el marco de esos programas, a la Universidad de Belgrano solicitan el contacto con organizaciones del Tercer Sector, para tener la oportunidad de desarrollar prácticas solidarias como voluntarios.

El trabajo conjunto con las organizaciones de la comunidad, ONGs, y sectores públicos permite aunar esfuerzos y potenciar los resultados, tal la experiencia española (Fundació Solidaritat – Universidad de Barcelona) y Argentina.

Las Organizaciones de la Sociedad Civil, durante el duro proceso de la crisis económica del 2001 en Argentina, fueron la

sintonía fina de los problemas de exclusión y se constituyeron en el brazo ejecutor de las acciones de contención social que desbordaban el accionar del Estado.

El fortalecimiento de estas redes sociales, mediante la interacción con el sistema educativo y en especial las Universidades, favorece la optimización en el uso de los recursos disponibles con un efecto de complementariedad sinérgica.

El carácter interdisciplinario de los grupos de trabajo, es impulsado en virtud de la posibilidad de producir un enriquecimiento formativo, así como la vinculación con los sectores universitarios de Investigación.

Las tendencias manifiestas en la escena nacional coinciden con el cuadro descrito en el punto precedente, siendo objeto de la política educacional nacional

3. La experiencia de la Universidad de Belgrano

3.1 Proyecto social

La Universidad de Belgrano creó el área de PROYECTO SOCIAL, por considerar que, siendo una Institución que sostiene como uno de sus principios fundacionales la interdependencia social, tiene el compromiso de contribuir al mejoramiento del medio social al que pertenece.

El objetivo de este sector es impulsar fuertemente la interacción social, principio que ha estado siempre presente integrando las variables contextuales como marco de los desarrollos teóricos y de las actividades prácticas de los planes de estudios de cada carrera.

La Institución, consciente del valioso capital intelectual que posee, promueve acciones concretas que contribuyen a resolver problemas reales de la sociedad, formando de este modo universitarios con sólidos conocimientos teóricos, capacidad de aplicarlos en situaciones prácticas, y fundamentalmente ciudadanos con clara percepción de su inserción en el medio social al que transforman y que los transforma.

Para los estudiantes, se convierte en una invaluable oportunidad de ejercitar sus capacidades personales y profesionales en un contexto real, desarrollando asimismo su compromiso de solidaridad social.

Los docentes, compartiendo las posibilidades de operar sobre problemas reales, pueden realizar una verificación más ajustada de los métodos que aplican al observar los resultados del trabajo realizado.

Los graduados, se incorporan a estas estrategias, que por medio del trabajo conjunto con otras organizaciones de bien público, asumen algunas de las tareas que en otras épocas eran consideradas responsabilidad exclusiva del Estado.

Este intercambio constituye un instrumento de mutuo beneficio, donde los docentes, investigadores y graduados de las distintas carreras aportan sus conocimientos y obtienen la posibilidad de modelar la realidad a través de su trabajo intelectual.

Sólo una Universidad que se desarrolle en estrecha vinculación con el contexto social, adquiere legitimidad. Nuestros jóvenes han demostrado que son capaces de gestos de una gran solidaridad y esa predisposición debe ser apoyada abriéndoles canales serios, independientes y confiables para ejercerla.

3.2 Objetivos específicos del área de proyecto social

1. Dar cumplimiento efectivo al **postulado filosófico** institucional de **interdependencia social** sostenido por la Universidad.
2. Desarrollar los vínculos entre la sociedad y la Universidad.
3. Establecer y promover relaciones de común interés con las Organizaciones sociales
4. Organizar proyectos orientados al bien común con la participación de estudiantes, profesores, graduados y personal no docente.
5. Propiciar la realización de acciones de bien público mediante la firma de convenios de colaboración con organismos gubernamentales y no gubernamentales.
6. Participar en forma activa en la organización de eventos destinados a promover iniciativas de bien público.
7. Asumir la representación institucional de la Universidad en los órganos de conducción de organizaciones de las cuales ésta es miembro.

Creación del área

La creación del sector fue dispuesta por las resoluciones N° 11/97, dictada el 1° de marzo de 1997 y N° 090/00, dictada el 1° de noviembre de 2000, donde se establecen los objetivos y funciones a cumplir por el área y la designación de la responsable a cargo.

Otras actividades

- Generación de contactos con entidades y organizaciones de bien público.

- Elaboración de proyectos conjuntos con entidades y organizaciones de bien público.
- Seguimiento del avance y evaluación de resultados de los eventos organizados.
- Coordinación del **Centro de Atención al Vecino**.
- Análisis y evaluación de propuestas de proyectos presentados por estudiantes.
- Análisis y evaluación de propuestas de proyectos y acciones conjuntas, presentados por organizaciones externas.
- Organización de eventos con participación pública. (Jornadas, Seminarios, Mesas Redondas).
- Asistencia a Unidades Académicas en la facilitación de contactos con entidades.

3.3 Síntesis

Resulta evidente que a partir de la creación del área, las iniciativas de carácter solidario y las prácticas solidarias han incorporado a un número creciente de estudiantes de carreras que no se habían integrado a ellas y se ha ampliado el arco temático de las actividades organizadas con entidades del Tercer Sector.

4. Planes de estudios

La Universidad de Belgrano decide en 1995 institucionalizar académicamente, la posibilidad de que los integrantes de su claustro estudiantil amplíen su formación, integrándose a la actividad para la que se forman.

A partir del año 1996, todos los planes de estudios de carreras de grado incluyen como obligación académica la realización de 400 horas de Práctica Social Profesional, la que puede ser desarrollada durante los dos últimos años de las respectivas carreras.

Estas prácticas son supervisadas por docentes requiriendo la presentación de informes de avance y una reflexión final de evaluación de la experiencia realizada.

La incorporación de la mencionada exigencia académica, confirma el carácter de Política institucional asignado al cumplimiento del principio fundacional de **Interdependencia Social**.

7. Síntesis de proyectos

La Universidad impulsa los siguientes Programas, de los cuales mencionaremos a título de ejemplo algunos proyectos:

1. **Programa de fortalecimiento del tercer sector.** Actividades gratuitas abiertas: Seminario sobre Balance Social – Cuatro cursos de Voluntariado Social con más de ciento cincuenta participantes en cada uno – Formación de dirigentes de organizaciones sociales en cooperativismo – Ciento cuarenta y nueve diplomados en Cooperativismo y Mutualismo – Colegio de Graduados en Cooperativismo y Mutualismo de la República Argentina.

2. **Programa de desarrollo ciudadano.** Mejores Ciudadanos para una Ciudad Mejor con la Asociación Conciencia, iniciativa que impulsa en los jóvenes el conocimiento de sus derechos y deberes ciudadanos (por décimo año consecutivo) – **Transparencia en la Justicia – Impunidad Justicia y Privilegios** – Mesas con debate.

3. **Programa de desarrollo barrial.** Relevamiento de arquitectura racionalista en el barrio de Belgrano – Identificación de Sitios

Históricos – Campaña Anual de Forestación (desde hace 11 años)
– Propuesta de refuncionalización de sectores urbanos.

4. **Programa de desarrollo social.** Proyecto El Toro en la Puna Jujeña (apoyo a una comunidad de escasos recursos con capacitación y mejora de condiciones sanitarias) – Consultorio Jurídico Gratuito (desde 1998 brinda asesoramiento y patrocinio) – Solidaridad con el Litoral – ante inundaciones.

5. **Programa de asesoramiento institucional.** Plan Piloto para Capilla del Señor – Intervención urbana en Tigre – Recuperación de cavas y tosqueras – Diagnósticos de patologías edilicias en Hospitales – Evaluaciones diagnósticas de dificultades de aprendizaje en escuelas medias.

6. **Programa de estímulo y apoyo institucional interno.** Se ofrece un amplio programa de becas parciales y totales que contribuyen a asegurar el acceso a los estudios sostenido por el conjunto de la comunidad universitaria. Los estudiantes y graduados más destacados acceden a premios y estímulos desde su primer año de estudio.

7. **Programas de formación cultural.** La comunidad puede acceder libremente a actividades corales, participar en talleres de teatro, conferencias o en muestras anuales de producción plástica.

La gestión de los proyectos detallados en el punto anterior ha permitido acumular una interesante experiencia que se ha aplicado a la optimización de los procedimientos aplicados.

Síntesis

Fluída relación con un importante número de organizaciones

El sector mantiene relaciones permanentes y fluidas con un número creciente de organizaciones, ganando en solidez de víncu-

los y conocimiento mutuo a medida que se participa en nuevos proyectos.

Apoyo político institucional

El estímulo institucional a las actividades del sector permite que los estudiantes y docentes que se involucran en estas acciones conserven su dinámica.

Existencia de estructuras de solidaridad extrauniversitaria

- Centro de Atención al Vecino en Belgrano.
- Consultorio Jurídico Gratuito en Tribunales.

La continuidad de estas estructuras, que cuentan en muchos casos con la participación solidaria de docentes constituye no sólo una oportunidad de capacitación, sino también un ejemplo de vida para los estudiantes.

Existencia de iniciativas intrauniversitarias de solidaridad

- Becas y estímulos.

Existencia de convenios interinstitucionales

Los convenios vigentes con sectores gubernamentales y no gubernamentales son el marco idóneo para desarrollar iniciativas conjuntas.

Los desafíos a enfrentar

Ampliación de la participación

Las diferentes carreras que se dictan en la Universidad, muestran un número muy desigual de participantes en proyectos sociales.

Esa diferencia si bien puede ser atribuida en valores absolutos al volumen de cursantes de cada una de ellas, mantiene su validez al ser analizada en forma ponderada.

La homogeneización de este indicador, constituye uno de los objetivos a lograr.

Continuidad de los proyectos

La continuidad de los Proyectos es un aspecto en el que sólo hemos tenido éxitos parciales. El ritmo de avance de algunas iniciativas se ha visto decaer por haber dado cumplimiento a sus obligaciones académicas, o por haberse graduado quienes participaban en ellos.

Otro de los objetivos a lograr es realimentar permanentemente la integración de los grupos de trabajo y por ello es necesaria, la difusión permanente de las actividades en desarrollo, y la convocatoria a integrarse a los grupos y la inclusión de los proyectos dentro de la red de contención de las cátedras.

Necesidad de fortalecimiento de las organizaciones

Las Organizaciones no Gubernamentales, no siempre están en las mejores condiciones para recibir a los voluntarios.

Son en general Organizaciones con grandes limitaciones presupuestarias y de recursos tanto físicos, como humanos.

Para colaborar con la capacitación de los integrantes de las ONGs en este aspecto, se han dictado cuatro Cursos de Voluntariado Social gratuitos y abiertos a la comunidad complementados con talleres y pasantías tuteladas.

Preparación de los voluntarios

Las tareas de voluntariado desarrolladas en el marco de las prácticas solidarias exigen del estudiante un abordaje y una capacidad de adaptación a entornos y condiciones de trabajo que difieren fuertemente de los que está habituado a transitar.

Ello puede provocar desánimo y llevar al abandono del proyecto.

Se realizan talleres de inducción con participación de voluntarios experimentados de las ONGs, como requisito para realizar una práctica solidaria.

Difusión de las actividades de las ONGs

La actividad que desarrollan las ONGs no es suficientemente conocida por los estudiantes. Ello elimina automáticamente la posibilidad de considerar su potencial colaboración en ellas.

Tomando como modelo el desarrollado en la Universidad de Barcelona se presentan Seminarios dictados por miembros de dichas organizaciones con reconocimiento de créditos académicos.

De ese modo quienes se interesen por participar en ellas estarán en las mejores condiciones para realizar su elección.

Incorporación de mayor número de ONGs a los programas

La cantidad de ONGs que actualmente reciben estudiantes de la Universidad, puede ser substancialmente aumentada mediante la firma de convenios de colaboración con Organizaciones de segundo nivel que las agrupan, tales como el Foro del Tercer Sector, el Foro de Espacios Verdes y otras similares.

La comunicación interna

Es insuficiente el conocimiento que la comunidad universitaria tiene de las actividades del sector. Se deben realizar campañas anuales de difusión, apoyadas con charlas explicativas, folletería a ser entregada a los ingresantes y afiches.

Proyectos intrauniversidad

La posibilidad de desarrollar prácticas solidarias externas debe ser complementada con el estímulo a la solidaridad con sus propios compañeros.

Fundamentalmente hay que reconstruir los lazos solidarios dentro de la propia comunidad universitaria, dado que situaciones como la competitividad, han llevado a debilitar el tejido básico solidario.

La convocatoria a Profesores y Graduados integrantes del grupo Alma Mater es un recurso a impulsar incorporándolos a los Proyectos Comunitarios.

Propuesta

Hemos compartido una forma de poner en acción la R.S.U., en nuestra Universidad. Muchas otras modalidades y experiencias,

permiten ampliar el arco de actividades a impulsar, pero tal vez haya llegado el momento de reflexionar acerca de ¿qué entendemos en cada una de nuestras instituciones como R. S. U.? y construir un consenso acerca de sus indicadores. El Pacto Global de Naciones Unidas, impulsado por el Secretario Kofi Annan estableciendo criterios de Responsabilidad Social Empresaria es un hito de indudable significación.

Extensão, cidadania e inclusão social: bases conceituais e o programa de formação para o trabalho

Mônica Tassigny

Doutora em Educação pela École des Hautes Etudes em Sciences Sociales (E.H.E.S. S/Paris) e pela Universidade Federal do Ceará (UFC/FACED). Professora do Centro de Ciências Humanas (CCH) e colaboradora da Vice-Reitoria de Extensão e Comunidade Universitária da Universidade de Fortaleza – UNIFOR.
monicam@secrel.com.br

Resumo

A Universidade de Fortaleza - UNIFOR vem investindo em programas sociais, executando um conjunto integrado de políticas e de ações que assegurem, no âmbito da responsabilidade social, a construção da cidadania. Responsabilidade social é uma expressão contemporânea que expressa compromisso com a comunidade, implícito em ações de programas de naturezas diversas, com repercussões éticas, morais, estéticas, artísticas, ambientais, produtivas, formativas, educacionais etc. As atividades de ensino, pesquisa e extensão da Universidade de Fortaleza objetivam contribuir para a criação de ambientes educativos, no sentido de promover a democracia, a justiça social e a cidadania. O ponto de partida para atingir tais objetivos está, em primeiro lugar, na compreensão de que a vida acadêmica, na sociedade contemporânea, não é condição suficiente, mas não menos necessária para o desenvolvimento da cidadania plena e para a consolidação da igualdade de oportunidades nas ações que envolvem a relação da universidade com a comunidade. Desta maneira, tanto em seu projeto pedagógico como em seu planejamento institucional, a universidade precisa considerar a realização de projetos e ações que, ao mesmo tempo, promovam o desenvolvimento cultural, científico e tecnológico exigido pela sociedade contemporânea e garantam uma formação acadêmica que permita participar da vida social com responsabilidade e comprometimento na construção de uma sociedade mais justa e mais solidária. Dentre estas diversas ações, destaca-se o Programa de Formação Profissional, concebido pela Vice-Reitoria de Extensão. Este programa

pode ser visto como um projeto pelo qual a comunidade do Dendê, localizada nas proximidades da UNIFOR, em Fortaleza, capital do Ceará, Brasil, pode iniciar, retomar ou aprofundar ações formativas que oportunizem a capacitação profissional. No campo da educação profissional, é inegável a contribuição deste projeto para a inserção no mundo do trabalho, formando cidadãos para a vida produtiva e/ou possibilitando oportunidades socioformativas. Este artigo é o primeiro de uma série, nomeada de “Cadernos da Cidadania”, na qual serão informados os variados projetos de responsabilidade social, cultural, estéticos, artísticos e produtivos desenvolvidos pela Vice-Reitoria de Extensão. Pretende-se com estas publicações consolidar e socializar valores que apontam na direção da construção de sociedades mais inclusivas.

As atividades de extensão

A Universidade de Fortaleza - UNIFOR, desde sua criação em 1973, desenvolve atividades extensionistas e assistenciais para as comunidades circunvizinhas. Dedicou-se, nestes 35 anos de existência, a vários projetos de cunho social.

Estudos preliminares realizados em agosto de 1977, para um conhecimento mais aprofundado da comunidade do Dendê, localizada em área vizinha à universidade, na cidade de Fortaleza, constataram a existência de 573 moradias e 2.267 habitantes. No ano seguinte, essa população duplicou e o total de casas chegava a 1.066, com 90% delas do tipo barraco. A cada ano os números disparavam. A criteriosa pesquisa, no local, apurou que, à época, cerca de 90% das casas não tinham fossas, 94% não dispunham de ligação domiciliar de água e somente 59% eram beneficiadas com energia elétrica. Cerca de 23% da população não se encontravam vinculadas ao sistema previdenciário (CRUZ, 1998).

Recentes análises sobre a população usuária dos serviços da UNIFOR (maioria da comunidade do Dendê) revelaram que houve

uma melhoria significativa nos níveis de saúde, educação, emprego, renda etc. e a clientela passou a buscar mais os serviços ofertados pela instituição.

Atualmente, a Vice-Reitoria de Extensão desenvolve diversos Programas Sociais, entre os quais estão: Escola de Aplicação Yolanda Queiroz, ações no Núcleo de Atenção Médica Integrada – NAMI, Clínica Integrada de Odontologia, Escritório de Prática Jurídica – EPJ; Projeto Cidadania Ativa; Centro de Formação Profissional – CFP; Núcleo de Ações Estratégicas – NAE; Projeto do Dendê; Projeto Jovem Voluntário e Projeto Educação e Saúde na Descoberta do Aprender, proporcionando na efetivação de uma grande área de estágios para seus graduandos, na oferta de serviços profissionalizantes, assistenciais e educacionais.

O Núcleo de Atenção Médica Integrada – NAMI, criado em 1978, foi o primeiro núcleo de extensão, realizando atendimento médico de natureza primária e preventiva para a população residente próxima ao campus da universidade.

A prática clínica dos acadêmicos do curso de Odontologia é proporcionada pela Clínica Integrada de Odontologia, setor em que os alunos prestam atenção à saúde oral da população, por meio da prestação de diversos serviços especializados.

Consultas, encaminhamentos de processos e orientações de natureza legal são os serviços realizados pelo Escritório de Prática Jurídica - EPJ, que oferece assistência jurídica em atendimento a diversos níveis de necessidades nas áreas criminal e/ou cível. São feitos, anualmente, cerca de 2.800 atendimentos.

Socializar conhecimentos referentes aos direitos humanos constitui também um dos fins dessas atividades extensionistas, por meio de instrução de lideranças comunitárias, abrangendo noções

básicas de Direito, formando multiplicadores ou agentes da cidadania por meio do Projeto Cidadania Ativa.

O acesso ao conhecimento e à tecnologia para promover a formação e o desenvolvimento de pequenos negócios configura a meta do Núcleo de Ações Estratégicas (NAE). A partir de cursos e treinamentos, ministrados por alunos da graduação, são produzidos artigos artesanais, como velas decorativas, caixas para presentes, bijuterias, utensílios de cozinha, objetos decorativos etc.

O Projeto “Educação e Saúde na Descoberta do Aprender”, criado em 2002, tem enfoque voltado para a atenção pedagógica e lúdica a crianças que se encontram internadas em hospitais e seus acompanhantes.

Duas das principais necessidades básicas do cidadão: saúde e educação, são ofertadas através da parceria entre a Fundação Edson Queiroz, o Instituto do Rim e o Instituto de Doenças Renais de Fortaleza. O Projeto proporciona a alfabetização de crianças e adolescentes, na própria clínica de tratamento, simultaneamente ao processo de hemodiálise a que são submetidos.

A importância da extensão na Universidade

A consolidação da universidade brasileira, enquanto espaço específico de formação de profissionais, intelectuais e cientistas que atuarão na sociedade contemporânea, exige a implantação de ações e a concretização de um conjunto de reformas que vão desde suas estruturas administrativas até a expansão de sua capacidade de organização e divulgação de conhecimentos.

O diálogo de saberes, compreendida a capacidade de sistematização das culturas humanística, científica, tecnológica, deve, portanto, ser favorecido pela criação de mecanismos eficazes de organização do conhecimento.

Pela natureza de suas ações a extensão universitária tem papel importantíssimo na construção de novos paradigmas do conhecimento e na ampliação dos vínculos sociais da universidade com a sociedade. São suas práticas que caracterizam a missão da instituição e seus compromissos com a população.

A partir da extensão é possível identificar áreas do conhecimento que dialogam com as necessidades sociais, aproximando a universidade da realidade e das exigências do desenvolvimento local e regional.

Entre as várias modalidades de extensão, duas desenvolvidas na UNIFOR são fundamentais para o fortalecimento da universidade: Produtos Acadêmicos caracterizados como conjunto de bens e serviços produzidos no âmbito da universidade que visam a aplicar e a disseminar o conhecimento por meio da produção de material didático e científico, como revistas, cartilhas, catálogos, vídeos etc., resultantes e instrumentalizadores das ações de ensino, pesquisa e extensão; Prestação de Serviços, como trabalho prestado às comunidades interna e externa, favorecendo o aprendizado prático de alunos e da comunidade em projetos sociais, institucionais, técnicos, culturais, artísticos etc.

Desta forma, edifica-se nova compreensão da função social da universidade à proporção que diferentes setores da população usufruem dos resultados produzidos pela atividade acadêmica. Em outros termos, efetiva-se quando a preocupação com a realidade social se torna visível nas salas de aula, nos laboratórios e nas atividades externas.

Partindo, portanto, dessas premissas, a Extensão da UNIFOR transforma-se em prática acadêmica que unifica a missão da universidade, em suas atividades de ensino e pesquisa, em atendimento às necessidades sociais da comunidade do Dendê e das áreas circunvi-

zinhas, prestando serviços articulados a uma proposta pedagógica institucional. A partir desta percepção conceitual, os Projetos Sociais da UNIFOR atendem às expectativas do Plano Nacional de Extensão, conforme a Rede Nacional de Extensão (RENEX).

Nessa perspectiva, os programas sociais desenvolvidos constituem produtos de interesses acadêmico, científico, filosófico, tecnológico e artístico do ensino, pesquisa e extensão, enquanto trabalho social, ou seja, como ação deliberada de conhecimento que se aplica a partir da realidade social produzindo conhecimentos que visam à transformação da sociedade (RENEX, 2000, p. 64).

Em síntese, de acordo com Cerqueira (2003), dentro desta concepção de conhecimento produzido, só terá sentido se for socializado, tendo em vista o benefício social do mesmo, apontando caminhos de mudança social.

Assim, a Extensão da UNIFOR passa a interagir com a comunidade do Dendê, em trocas de conhecimentos, simultaneamente, apropriando-se do conhecimento popular e das necessidades reais da comunidade, construindo novos paradigmas para a eficácia do conhecimento técnico e científico na solução de problemas.

Esse significado alternativo do processo ensino e aprendizagem e da produção do saber permite uma aproximação efetiva entre a sociedade e a universidade, sintonizando as atividades acadêmicas desenvolvidas com as demandas sociais, pois a ação extensionista representa uma instância acadêmico-administrativa que possibilita o acesso da comunidade externa ao conhecimento produzido nos diversos setores de ensino e pesquisa, permitindo uma inter-relação com a comunidade, em ações voltadas para o ensino e a aprendizagem.

Portanto, a Extensão Universitária é, antes de tudo, um compromisso com a responsabilidade social com o desenvolvimento

regional e local, superando noções de atendimentos de natureza assistencialista e/ou compensatórios.

Desta maneira, a Extensão da UNIFOR tem a função de estabelecer uma aproximação entre o conhecimento construído técnica e cientificamente na instituição e o conhecimento popular (comum). Esta forma de intervenção social não só possibilita a disseminação e a socialização dos conhecimentos, mas projeta-os para além dos espaços acadêmicos, em atendimento às necessidades comunitárias.

Assim, ambas as organizações sociais (UNIFOR e comunidade do Dendê) beneficiam-se; não apenas a comunidade se apropria do conhecimento universitário, mas torna-se apta à condição histórica de sujeito produtor de novos conhecimentos, ao mesmo tempo em que a universidade se apropria do conhecimento popular, permitindo uma redefinição de valores intrínsecos aos pressupostos do conhecimento científico (CERQUEIRA, 2003, p.24).

Em contrapartida, a intervenção, a ação comunitária e a construção do conhecimento passam a ter uma conotação mais ampla na concepção de extensão universitária.

É, desta forma, uma ação pedagógica e administrativa na garantia de acesso ao conhecimento produzido (científico e popular), atuando na formação humana: na academia, na sociedade e em direção à cidadania (BOTOMÉ, 2002).

Nesta perspectiva, a universidade vincula sua função social às necessidades da população, colaborando na transformação de uma dada realidade social e, ao mesmo tempo, aprende e transformar-se com ela.

Conforme Saviani (apud CERQUEIRA, 2003, 1981, p.67), “(...) é a sociedade que vai colocar os problemas; é o contato com

os problemas efetivos da sociedade que vai permitir que se elabore o saber que já está presente na comunidade”. Isto implica também uma profunda convivência com a realidade “em dois sentidos, da universidade ao mundo que a cerca e deste à universidade” (Buarque, 1989, p.77).

É desta compreensão que a Extensão da UNIFOR efetiva a contribuição para melhorar a qualidade de vida das comunidades carentes situadas em seu entorno, especialmente, o Dendê. Além de muitos cursos nas mais variadas áreas do conhecimento desenvolve ações voltadas para a qualificação profissional; programas sociais; atividades socioculturais, desportivas e artísticas.

Propósito e contexto

A extensão universitária constitui um panorama das mais diversas ações de integração da universidade com a sociedade. Através das atividades de extensão, a Universidade de Fortaleza influencia, inova e renova saberes e tecnologias em diferentes campos sociais.

A Vice-Reitoria de Extensão da Universidade de Fortaleza, por intermédio da Divisão de Programas Sociais, desenvolve Programa de Formação Profissional para geração de emprego e renda, beneficiando a comunidade do Dendê.

O Programa é realizado no Centro de Formação Profissional (CFP), implantado desde o ano de 2002, por meio da oferta de cursos profissionais ligados às diferentes áreas da graduação, sob a supervisão de seus respectivos coordenadores.

O Centro de Formação Profissional (CFP) já capacitou 3600 pessoas da comunidade do Dendê, através de metodologia inovadora, na qual os próprios alunos da graduação ministram os cursos, em

sintonia com as perspectivas de inclusão social, visando à inserção no mercado de trabalho nos âmbitos formal ou informal, ou no incentivo à organização de cooperativas de trabalho.

Este programa de responsabilidade social tem como fim último incentivar o desenvolvimento econômico e social sustentável no estado do Ceará, por meio de estratégias de ações locais que favoreçam a mudança social da comunidade do Dendê.

O documento em pauta contém quatro partes: (i) O Programa de Formação Profissional; (ii) visão das oportunidades e desafios dos cursos de formação profissional; (iii) o Centro de Formação Profissional, (iv) Filosofia dos Cursos de Formação Profissional.

1. O Programa de Formação Profissional

A proposta de formação profissional surgiu em atendimento a necessidades básicas e importantes da comunidade do Dendê como condição para a inserção social.

Desta forma, foram organizados cursos ligados à graduação, tais como: Informática (Coordenação Curso de Informática); Instalações Elétricas (Coordenação Curso de Engenharia Elétrica); Cuidador Infantil (Coordenação Curso de Enfermagem); Manutenção e Conserto de Eletrodomésticos de Pequeno Porte (Coordenação Curso de Engenharia Elétrica); Formação de Bombeiro Hidráulico (Coordenação Curso de Engenharia Civil); Bijuterias (Coordenação Curso de Terapia Ocupacional); Produção de Velas (Coordenação Curso de Terapia Ocupacional); Manicure e Pedicure (Coordenação Curso de Enfermagem); Iniciação à Fotografia (Coordenação Curso de Jornalismo e Comunicação Social); Biscuit (Coordenação Curso de Terapia Ocupacional); Formação de Cumins (NAE); Agentes Varejistas (NAE); Leitura e Interpretação de Plantas Arquitetônicas (Coordenação Curso de Arquitetura e Urbanismo); Plantas Medicinais (Coordenação Curso de Farmácia); Produção Saneantes (Co-

ordenação Curso de Farmácia); Fotografia Artesanal (Coordenação Curso de Jornalismo e Comunicação Social). Cursos de inglês e espanhol básico estão sob a supervisão do Convention Bureau.

Os programas desenvolvidos pela Vice-Reitoria de Extensão, em especial nas áreas de formação profissional, têm responsabilidade com o presente e com o futuro. O centro de referência destes programas é a responsabilidade social que, do ponto de vista institucional, refere-se ao compromisso com a promoção da cidadania e da inclusão social.

Assim, o ponto de chegada do Programa de Formação Profissional é a construção de uma sociedade mais justa, contribuindo para o desenvolvimento de nosso Estado, fornecendo saberes e competências aos cidadãos da comunidade do Dendê, que auxiliem na sua inserção no mercado de trabalho.

2. A visão de oportunidades dos Cursos de Formação Profissional

A Vice-Reitoria de Extensão compreende a importância de promover a agenda social necessária para estimular o crescimento econômico da comunidade do Dendê.

Desta forma, desenvolve projetos sociais para a geração de emprego e renda, com o fim de superação de muitos dos fatores responsáveis pela pobreza e pelas desigualdades sociais existentes no nosso Estado.

A oferta dos Cursos de Formação Profissional implica desenvolver cinco dimensões: social, econômica, local, ambiental e democrática:

1. *A Dimensão Social* abrange a inclusão social, o acesso ao mercado de trabalho, a valorização cultural e a transmissão de conheci-

mentos para aumento da produtividade e da renda dos trabalhadores da comunidade do Dendê;

2. *A Dimensão Econômica* enfatiza a importância de expandir as oportunidades de trabalho, por intermédio da capacitação profissional para a geração de emprego e renda;

3. *A Dimensão Local* compreende a necessidade de aumentar a equidade social, com a aceleração do desenvolvimento local de áreas mais carentes;

4. *A Dimensão Ambiental* reconhece que o desenvolvimento econômico e social do estado do Ceará precisa ser feito de modo sustentável, com harmonia entre o desenvolvimento e o meio-ambiente.

5. *A Dimensão Democrática* visa ao fortalecimento da cidadania, favorecendo maior acesso às oportunidades de trabalho, por meio da oferta de cursos de formação profissional.

Busca, assim, melhorar a inserção econômica e social dos indivíduos da comunidade do Dendê, visando a um desenvolvimento mais equitativo, mais sustentável e mais competitivo da população local, por intermédio das seguintes estratégias de ação:

1. *Investimento em Pessoas*: busca aumentar os níveis de educação, trabalho, saúde, e bem-estar da população, ofertando cursos em diferentes áreas;

2. *Crescimento e Produtividade*: essa dimensão econômica envolve o aumento da produtividade e o crescimento econômico, pela capacitação profissional, capaz de propiciar melhores oportunidades de acesso ao mercado de trabalho.

A visão social da Vice-Reitoria de Extensão também abrange a dimensão regional, com a meta de diminuir as desigualdades entre

as regiões brasileiras, portanto, desenvolve programas pedagógicos e sociais em localidades de nosso Estado onde a pobreza e os desafios ambientais demandam uma atenção mais imediata.

3. O Centro de Formação Profissional: cidadania e inclusão social

Para ajudar o nosso Estado a alcançar a visão do desenvolvimento econômico e social sustentável em um cenário como o atual, o Centro de Formação Profissional (CFP) pretende oferecer:

1. Apoio pedagógico à comunidade do Dendê: através da oferta de treinamentos em cursos planejados e organizados pelas diversas Coordenações e alunos dos Cursos de Graduação;
2. Apoio técnico na capacitação profissional, pelo desenvolvimento de competências para o trabalho.

Esses dois tipos de apoio são aplicados para avançar a visão conjunta da Universidade de Fortaleza e da Vice-Reitoria de Extensão sobre o desenvolvimento econômico e social:

1. *Para a dimensão social*, as prioridades são:

- Melhorar a eficiência e a abrangência dos programas responsabilidade social desenvolvidos pela Universidade de Fortaleza;
- Melhorar a qualidade dos cursos de formação profissional, através de aperfeiçoamento constante das assistências técnica e pedagógica;
- Explorar modelos alternativos para a inserção no mercado de trabalho, como o incentivo à organização de cooperativas.

2. *Para a dimensão econômica*, as prioridades são:

- Aumentar o potencial da economia local para gerar empregos e renda;
- Diminuir barreiras de acesso ao mercado de trabalho.

3. *Para a dimensão local*, as prioridades são promover programas sociais, para que o nosso Estado possa diminuir as disparidades econômicas e sociais.

4. *Para a dimensão democrática*, as prioridades são:

- Promover a cidadania;
- Aumentar as chances de acesso ao mercado de trabalho;
- Oferecer cursos de formação profissional.

O Centro de Formação Profissional (CFP) oferece, desta forma, assistências técnico-profissional e pedagógica, apoiando-se na compreensão de que a legitimação de uma sociedade mais inclusiva pressupõe a oferta de oportunidades de acesso ao mundo do trabalho.

4. Filosofia dos Cursos de Formação Profissional

A Vice-Reitoria de Extensão, em sintonia com as Metas do Milênio, tem compromisso com a erradicação da pobreza, com o resgate da consciência do cidadão sobre as questões coletivas, formando agentes multiplicadores por meio da capacitação para o trabalho.

O Centro de Formação Profissional (CFP) tem como filosofia a valorização do indivíduo como transformador da célula social,

respeitando a cultura local, a diversidade e as peculiaridades econômicas e sociais, caracterizando-se como instrumentalizador da relação teoria e prática, fazendo emergir a produção de novos tipos de conhecimento, síntese dos saberes acadêmico e popular.

Na mesma direção, o CFP identifica áreas acadêmicas que dialogam com o saber científico e os conhecimentos não científicos, aproximando a universidade da realidade social, segundo as exigências da conjuntura de desenvolvimento local, não só como retorno à comunidade do Dendê, sob a forma de cursos e serviços, mas também como retorno dos investimentos da universidade em suas ações de responsabilidade social.

Assim, os cursos ofertados no CFP desenvolvem-se como processo educativo, cultural e científico, sob enfoque transdisciplinar, contemplando o “compromisso social” da UNIFOR com o saber, o fazer e o criar.

Nesta perspectiva, a extensão não se faz apenas pelos cursos e serviços que oferece, mas pela observação atenta das demandas de formação da comunidade do Dendê, conforme o contexto social em que a UNIFOR está inserida.

Essa compreensão parte do pressuposto da necessidade constante de intensificar as relações transformadoras entre a Universidade e a Sociedade, através de um processo constante que engloba ações educativas, sociais, culturais e científicas, por intermédio da oferta de Programas, Projetos e Cursos.

Esses últimos desenvolvem ações pedagógicas planejadas e organizadas de forma sistemática, de caráter teórico e prático, envolvendo professores, alunos e comunidade, visando ao processo de inclusão social através da capacitação para o trabalho, conjugando responsabilidade social e formação para a cidadania.

Referências

BOTOMÉ, S. P. Pesquisa alienada e ensino alienante: o equívoco da extensão universitária. Petrópolis/São Carlos/Caxias do Sul: Vozes/EDUFSCar/EDUCS, 1996. 248p.

_____. A extensão universitária: é necessário superar equívocos, identificar exigências, definir prioridades e ampliar perspectivas para a universidade. In: Encontro Nacional de Extensão e Ação Comunitária, 9, 2002, Florianópolis. Anais: Florianópolis, 2002. p.71-103.

BUARQUE, C. Na fronteira do futuro. Brasília: UNB, 1989.

CARVALHO, M. G. Tecnologia, desenvolvimento social e educação tecnológica. In: Educação & Tecnologia. Revista Técnico-Científica dos programas de Pós-Graduação em Tecnologia dos CEFETs PR/MG/RJ, Curitiba, 1.ed. 1997, 143 p.

CASE, T. A.; CASE, S.; FRANCIATTO, C. Empregabilidade: de executivo a consultor bem sucedido. São Paulo: Makron Books, 1998, 172 p.

CASTRO R. P. Contribuição ao debate da qualificação. Universidade Federal de Santa Catarina. s.n.t. (in mimeo.)

CERQUEIRA, D.T Em busca de uma definição de extensão universitária no Brasil: conceito, limites e características. Extensão em Rede. Revista de Extensão do sistema ACADE. 2003.

CIAVATTA FRANCO, M. O trabalho como princípio educativo da criança e do adolescente. Tecnologia Educacional, ABT, Rio de Janeiro, v.21, n.105/106, p.25-29, mar./jun. 1992. 52

CRUZ, E. Q., A UNIFOR e a comunidade carente. Fortaleza: Editora Universidade de Fortaleza, 1998, 44p

DELUIZ N. Formação do trabalhador: produtividade & cidadania. Rio de Janeiro: Shape. 1995.

DIMENSTEIN, G. Novo conceito de eficiência. Disponível em: <http://www.aprendiz.com.br>. Acesso em: nov. 2007.

FRANCO M. C. Trabalho qualificação e formação profissional. Serie II Congresso Latino-americano de Sociologia do Trabalho - Márcia P. Leite, Magda de A. Neves (Org.) [Pós-doutorado] 1996.

FÁVERO, M. L. A. A Universidade brasileira em busca de sua identidade. Petrópolis: Vozes, 1977. 102 p.

_____. Universidade e poder: análise crítica/fundamentos históricos 1930-45. Rio de Janeiro: Achiamé, 1980, 208p.

_____, et al. A Universidade em questão: polêmicas do nosso tempo. São Paulo: Cortez, 1989, 102p. v.29.

FREIRE, P. Comunicação ou extensão? 10.ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992, 91 p.

Extensión, ciudadanía e inclusión social: bases conceptuales y el programa de formación para el trabajo *

Mônica Tassigny

Resumen

La Universidad de Fortaleza- UNIFOR ha venido invirtiendo en programas sociales, ejecutando un conjunto integrado de políticas y de acciones que aseguren, en el ámbito de la responsabilidad social, construcción de ciudadanía. Responsabilidad Social es una expresión contemporánea que expresa el compromiso con la comunidad y que está implícito en acciones y programas de diversa naturaleza, con repercusiones éticas, morales, estéticas, artísticas, ambientales, productivas, formativas, educacionales, etc. Las actividades educativas de investigación y extensión de la Universidad de Fortaleza tienen como objetivo contribuir a la creación de ambientes educativos, en el sentido de promover la democracia, la justicia social y la ciudadanía. El punto de partida para llegar a tales objetivos está –en primer lugar–, en la comprensión de que la vida académica, en la sociedad contemporánea, no es condición suficien-

Palabras clave: Inclusión, Ciudadanía, Formación para el Trabajo.

* Traducción: Lourdes Zylberberg, San Pablo, Brasil

te; pero no deja de ser necesaria para el desarrollo de la ciudadanía plena y para la consolidación de la igualdad de oportunidades en las acciones que envuelven la relación de la universidad con la comunidad. De esta manera, tanto en su proyecto pedagógico como en su planeación institucional, la universidad debe considerar la realización de proyectos y acciones que, al mismo tiempo, promuevan el desarrollo cultural, científico y tecnológico exigido por la sociedad contemporánea y que garanticen una formación académica que permita participar en la vida social con responsabilidad y con compromiso en la construcción de una sociedad más justa y más solidaria. Entre estas diversas acciones, se destaca el Programa de Formación Profesional, concebido por la Vicerrectoría de Extensión. Éste programa puede ser visto como un proyecto por el cual la comunidad de Dendê, localizada en las proximidades de la UNIFOR, en Fortaleza, capital de Ceará, Brasil, pudo iniciar, retomar o profundizar acciones formativas para promover la capacitación profesional. En el campo de la educación profesional, es innegable la contribución de este proyecto para la inserción en el mundo del trabajo, formando ciudadanos para la vida productiva y/o facilitando oportunidades socio-formativas. Este artículo es el primero de una serie, llamada “Cuadernos de la Ciudadanía”, en la cual se informarán varios proyectos de responsabilidad social, cultural, estéticos, artísticos y productivos desarrollados por la Vicerrectoría de Extensión. Con estas publicaciones se pretende consolidar y socializar valores que apuntan hacia la construcción de sociedades más inclusivas.

Las actividades de extensión

La Universidad de Fortaleza- UNIFOR, desde su creación en 1973, desarrolla actividades de extensión y asistenciales para las comunidades vecinas. Se dedica en estos 35 años de existencia a varios proyectos de contenido social.

Estudios preliminares realizados en agosto de 1977, para un conocimiento más profundo de la comunidad de Dendê, localiza-

da en el área vecina a la universidad, en la ciudad de Fortaleza, constataron la existencia de 573 casas y 2267 habitantes. En el año siguiente esa población se duplicó y el total de casas llegaba a 1066 siendo el 90% precarias. Cada año los números se disparaban. La criteriosa investigación, en lo local, constató que en esa época, cerca de 90% de las casas no tenían fosas, 94%, no disponían de agua corriente y solamente el 59% se beneficiaba con energía eléctrica. Cerca del 23% de la población no se encontraba en el sistema de seguridad social (CRUZ, 1998).

Recientes análisis sobre la población usuaria de los servicios de la UNIFOR (mayoría de la comunidad de Dendê) revelan que hubo una mejoría significativa en los niveles de salud, educación, empleo, ingreso, etc, y la clientela pasó a utilizar más los servicios ofrecidos por la institución.

Actualmente la Vicerrectoría de Extensión desarrolla diversos Programas Sociales, entre los cuales están: Escuela de Aplicación Yolanda Queiroz, acciones en el Núcleo de Atención Médica Integrada-NAMI, Clínica Integrada de Odontología, Oficina de Práctica Jurídica- EPJ; Proyecto de Ciudadanía Activa; Centro de Formación Profesional-CFP; Núcleo de Acciones Estratégicas-NAE; Proyecto de Dendê; Proyecto Joven Voluntario y Proyecto Educación y Salud en el Descubrimiento de Aprender, que proporciona oportunidades de prácticas profesionales para los alumnos y la oferta de servicios profesionales, asistenciales y educacionales.

El Núcleo de Atención Médica Integrada-NAMI, creado en 1978, fue el primer núcleo de extensión, que realiza atención médica de naturaleza primaria y preventiva para la población que reside cerca del campus de la universidad.

La práctica clínica de los académicos del curso de Odontología es proporcionada a través de la Clínica Integrada de Odontolo-

gía, sector en el cual los alumnos prestan atención a la salud oral de la población, por medio de diversos servicios especializados.

Consultas, inicio de procesos y orientaciones de naturaleza legal son los servicios realizados por la Oficina de Práctica Jurídica-EPJ, que ofrece asistencia jurídica y atención a diversos niveles de necesidades en el área criminal y/o civil. Anualmente se realizan aproximadamente 2800 consultas.

Socializar conocimientos referentes a los derechos humanos es también uno de los fines de estas actividades de extensión, por medio de la instrucción de líderes comunitarios, con nociones básicas de Derecho, formando multiplicadores o agentes de ciudadanía por medio del Proyecto Ciudadanía Activa.

El acceso al conocimiento y a la tecnología para promover la formación y el desarrollo de pequeños negocios es la meta del Núcleo de Acciones Estratégicas (NAE). A partir de cursos y capacitación, ofrecidos por alumnos de grado, se producen artículos artesanales como velas decorativas, cajas para regalos, bijouterie, utensilios de cocina, objetos decorativos, etc.

El Proyecto “Educación y Salud en el Descubrimiento de Aprender”, creado en 2002, tiene un enfoque pedagógico con contenido lúdico destinado a niños que se encuentran internados en hospitales y también para sus acompañantes.

Dos de las principales necesidades básicas del ciudadano: salud y educación, se ofrecen mediante un acuerdo entre la Fundación Edson Queiroz, el Instituto del Riñón y el Instituto de Enfermedades Renales de Fortaleza. El Proyecto proporciona alfabetización de niños y adolescentes, en la propia clínica de tratamiento, simultáneamente al proceso de hemodiálisis al cual se someten.

La importancia de la Extensión en la universidad:

La consolidación de la universidad brasileña, considerada como espacio específico de formación de profesionales, intelectuales y científicos que actuarán en la sociedad contemporánea, exige la implementación de acciones y la realización de un conjunto de reformas que van desde sus estructuras administrativas hasta la extensión en su capacidad de organización y divulgación de conocimientos.

El diálogo de saberes, comprendiendo la capacidad de sistematización de las culturas humanística, científica y tecnológica, debe –por lo tanto- ser favorecido por la creación de mecanismos eficaces de organización del conocimiento.

Por la naturaleza de sus acciones, la extensión universitaria tiene un papel importantísimo en la construcción de nuevos paradigmas del conocimiento y en la ampliación de los vínculos sociales de la universidad con la sociedad. Son sus prácticas las que caracterizan la misión de la institución y sus compromisos con la población.

A partir de la extensión es posible identificar áreas del conocimiento que dialogan con las necesidades sociales, aproximando la universidad a la realidad y a las exigencias del desarrollo local y regional.

Entre varias modalidades de extensión, dos desarrolladas por UNIFOR son fundamentales para el fortalecimiento de la universidad: Productos Académicos caracterizados como conjunto de bienes y servicios producidos en el ámbito de la universidad que tienen como objetivo aplicar y diseminar el conocimiento por medio de la producción de material didáctico y científico, como revistas, cartillas, catálogos, videos, etc., resultantes de las acciones de ense-

ñanza, investigación y extensión, Prestación de Servicios, como trabajo prestado a las comunidades interna y externa, favoreciendo el aprendizaje práctico de los alumnos y de la comunidad en proyectos sociales, institucionales, técnicos, culturales, artísticos, etc.

De esta forma, se edifica una nueva comprensión de la función social en la universidad a medida que diferentes sectores de la población tienen alcance a los resultados producidos por la actividad académica. En otros términos, se hace efectivo cuando la preocupación con la realidad social se hace visible en los salones de clase, en los laboratorios y en las actividades externas.

Partiendo, por lo tanto, de estas premisas, la Extensión de UNIFOR se transforma en una práctica académica que unifica la misión de la universidad, en sus actividades de enseñanza e investigación, en respuesta a las necesidades sociales de la comunidad de Dendê y del área vecina, prestando servicios articulados con una propuesta pedagógica institucional. A partir de esta percepción conceptual, los Proyectos Sociales de UNIFOR atienden las expectativas el Plan Nacional de Extensión, conforme a la Red Nacional de Extensión (RENEX).

Desde esta perspectiva, los programas sociales desarrollados constituyen productos de interés académico, científico, filosófico, tecnológico y artístico de la enseñanza, la investigación y la extensión, como trabajo social, o sea, como acción deliberada de conocimiento que se aplica a partir de la realidad social produciendo conocimientos con el objetivo de transformar la sociedad. (RENEX 2000, p 64).

En síntesis, de acuerdo con Cerqueira (2003), dentro de esta concepción del conocimiento producido, solo tendrá sentido si es socializado, teniendo en vista el beneficio social del mismo, apuntando hacia el cambio social.

De esta forma, Extensión de UNIFOR pasa a tener una interacción con la sociedad del Dendê, en el intercambio del conocimiento y simultáneamente apropiándose del conocimiento popular y de las necesidades reales de la comunidad, construyendo nuevos paradigmas para la eficacia del conocimiento técnico y científico en la solución de problemas.

Ese significado alternativo del proceso de enseñanza y aprendizaje en la producción del saber, permite una aproximación efectiva entre la sociedad y la universidad, estando en sintonía las actividades académicas desarrolladas con las demandas sociales, pues la acción de extensión representa una instancia académico-administrativa que produce el acceso de la comunidad externa al conocimiento producido en los diversos sectores de la enseñanza e investigación, permitiendo una interrelación con la comunidad, en acciones enfocadas en la enseñanza y el aprendizaje.

Por lo tanto, la Extensión Universitaria, es antes que nada, un compromiso con la responsabilidad social, con el desarrollo regional y local, superando nociones de atención solamente de naturaleza asistencialista y/o paliativa.

De esta manera, Extensión de UNIFOR tiene la función de establecer una aproximación entre el conocimiento construido técnica y científicamente en la institución y el conocimiento popular (común). Esta forma de intervención social no solamente facilita la diseminación y la socialización del conocimiento, sino que lo proyecta más allá de los espacios académicos, en respuesta a las necesidades comunitarias.

Así ambas organizaciones sociales (UNIFOR y la comunidad de Dendê) se benefician; por un lado la comunidad se apropia del conocimiento universitario y por el otro, la universidad como sujeto productor de nuevos conocimientos, se apropia del conocimiento

popular, produciendo una redefinición de los valores intrínsecos de los presupuestos del conocimiento científico (CERQUEIRA, 2003, p.24).

En contrapartida, la intervención, la acción comunitaria y la construcción del conocimiento pasan a tener una connotación más amplia en la concepción de extensión universitaria.

De esta forma, es una acción pedagógica y administrativa, que garantiza el acceso al conocimiento producido (científico popular) y actúa en la formación humana: en la academia, en la sociedad y en dirección a la ciudadanía (BOTOMÉ, 2002).

Desde esta perspectiva, la universidad vincula su función social a las necesidades de la población, colaborando con la transformación de una determinada realidad social y al mismo tiempo, aprende y se transforma con ella.

Según Saviani (apud CERQUEIRA, 2003, 1981, p.67), “(.....) es la sociedad que va a colocar a los problemas; es el contacto con los problemas efectivos de la sociedad que va a permitir que se elabore el saber que ya está presente en la comunidad”. Esto implica también una profunda convivencia con la realidad “en dos sentidos, de la universidad al mundo que la rodea y de éste a la universidad” (BUARQUE, 1989, p. 77).

Es de esta comprensión que Extensión de UNIFOR hace su contribución para mejorar la calidad de vida de las comunidades pobres situadas en su entorno, especialmente, en Dendê. Además de muchos cursos en las diversas áreas del conocimiento, desarrolla acciones para la calificación profesional, programas sociales, actividades socioculturales, deportivas y artísticas.

Propósito y contexto

La extensión universitaria constituye un panorama de las diversas acciones de integración de la universidad con la sociedad. A través de las actividades de extensión, la Universidad de Fortaleza influye, innova y renueva saberes y tecnologías en diferentes campos sociales.

La Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Fortaleza, a través de su División de Programas Sociales, desarrolla el Programa de Formación Profesional para la generación de empleo e ingreso, beneficiando a la comunidad de Dendê.

El Programa se realiza en el Centro de Formación Profesional (CFP), implantado desde el año de 2002, por medio de la oferta de cursos profesionales ligados a diferentes áreas de grado, supervisados por sus respectivos coordinadores.

El Centro de Formación Profesional (CFP) ya capacitó a 3600 personas de la comunidad de Dendê, a través de una metodología innovadora, en la cual los propios alumnos de grado dictan los cursos en sintonía con las perspectivas de inclusión social, teniendo como objetivo la inserción en el mercado de trabajo, formal e informal y la organización de cooperativas de trabajo.

Este programa de responsabilidad social tiene como finalidad, incentivar el desarrollo económico y social sustentable en el estado de Ceará, por medio de estrategias de acciones sociales que favorezcan el cambio social de la comunidad de Dendê.

El documento en pauta contiene cuatro partes, (I) El Programa de Formación Profesional; (II) Visión de las oportunidades y desafíos de los cursos de formación profesional; (III) El Centro de Formación Profesional; (IV) Filosofía de los Cursos de Formación Profesional.

1. El Programa de Formación Profesional

La propuesta de formación profesional surgió en respuesta a las necesidades básicas e importantes de la comunidad de DENDÊ como condición de inserción social.

De esta forma, se organizaron cursos ligados al nivel de grado, tales como: Informática (Coordinación Curso de Informática); Instalaciones Eléctricas (Coordinación Curso de Ingeniería Eléctrica), Cuidador Infantil (Coordinación Curso de Enfermería), Mantenimiento y Arreglo de Electrodomésticos de Pequeño Porte (Coordinación Curso de Ingeniería Eléctrica), Formación de Bombero Hidráulico (Coordinación Curso de Ingeniería Civil), Bijouteries (Coordinación Curso de Terapia Ocupacional), Producción de Velas (Coordinación Curso de Terapia Ocupacional), Manicuría y Pedicura (Coordinación curso de Enfermería), Iniciación a la Fotografía (Coordinación Curso de Periodismo y Comunicación Social), Porcelana (Coordinación Curso de Terapia Ocupacional), Formación de Ayudantes de niños (NAE), Agentes de ventas al por menor (NAE), Lectura e Interpretación de Plantas Arquitectónicas (Coordinación Curso de Arquitectura y Urbanismo), Plantas Medicinales (Coordinación Curso de Farmacia), Producción de Saneantes (Coordinación Curso de Farmacia), Fotografía Artesanal (Coordinación Curso de Periodismo y Comunicación Social). Cursos de inglés y español básico supervisados por el Convention Bureau.

Los programas desarrollados por la Vicerrectoría de Extensión, en especial en el área de formación profesional, tienen responsabilidad con el presente y con el futuro. El centro de referencia de estos programas es la responsabilidad social que, desde el punto de vista institucional, se refiere al compromiso con la promoción de la ciudadanía y con la inclusión social.

Así, el punto final del Programa de Formación Profesional es la construcción de una sociedad más justa, contribuyendo con el

desarrollo de nuestro Estado, ofreciendo saberes y competencias a los ciudadanos de la comunidad de Dendê, que sean útiles para su inserción en el mercado de trabajo.

2. La visión de oportunidades de los Cursos de Formación Profesional

La Vicerrectoría de Extensión comprende la importancia de promover la agenda social necesaria para estimular el crecimiento económico de la comunidad de Dendê.

De esta forma, desarrolla proyectos sociales para la generación de empleo y de ingresos, con el objetivo de superar muchos de los factores responsables de la pobreza y de las desigualdades sociales existentes en nuestro Estado.

La oferta de Curso de Formación Profesional desarrolla cinco dimensiones: social, económica, local, ambiental y democrática.

1. La *Dimensión Social* abarca la inclusión social, el acceso al mercado de trabajo, la valorización cultural y la transmisión de conocimiento para el aumento de la productividad y del ingreso de los trabajadores de la comunidad de Dendê.

2. La *Dimensión Económica* enfatiza la importancia de expandir las oportunidades de trabajo, por medio de la capacitación profesional para la generación de empleo e ingreso;

3. La *Dimensión Local* comprende la necesidad de aumentar la equidad social, con la aceleración del desarrollo local de las áreas más pobres.

4. La *Dimensión Ambiental* reconoce que el desarrollo económico y social del estado de Ceará precisa ser hecho de un modo sustentable, en armonía con el medio ambiente.

5. La *Dimensión Democrática* tiene como objetivo el fortalecimiento de la ciudadanía, favoreciendo el acceso a las oportunidades de trabajo, por medio de la oferta de cursos de formación profesional.

Busca de esta forma, mejorar la inserción económica y social de los individuos de la comunidad de Dendê, alcanzando un desarrollo más equitativo, más sustentable y más competitivo de la población local, a través de las siguientes estrategias de acción:

1. Inversión en Personas: busca aumentar los niveles de educación, trabajo, salud y bienestar de la población, mediante la oferta de cursos en diferentes áreas;
2. Crecimiento y Productividad: esa dimensión económica incluye el aumento de la productividad y del crecimiento económico por la capacitación profesional, capaz de ofrecer mejores oportunidades de acceso al mercado de trabajo.

La visión social de la Vicerrectoría de Extensión también abarca la dimensión regional, con la meta de disminuir las desigualdades entre las regiones brasileñas. Por lo tanto, desarrolla programas pedagógicos y sociales en localidades de nuestro Estado donde la pobreza y los desafíos ambientales demandan una atención más inmediata.

3. El Centro de Formación Profesional: ciudadanía e inclusión social

Para ayudar a nuestro Estado a alcanzar la visión del desarrollo económico y social sustentable en un escenario como el actual, el Centro de Formación Profesional (CFP) pretende ofrecer:

1. Apoyo pedagógico a la comunidad de Dendê: a través de la oferta de programas de capacitación planeados y organizados por las diversas áreas de los Cursos de Grado.

2. Apoyo técnico en la capacitación profesional y el desarrollo de competencias, para el trabajo.

Esos dos tipos de apoyo son aplicados para alcanzar la visión conjunta de la Universidad de Fortaleza y de la Vicerrectoría de Extensión sobre el desarrollo económico y social:

1. Para la dimensión social, las prioridades son:

- Mejorar la eficiencia y la aplicación de los programas de responsabilidad social desarrollados por la Universidad de Fortaleza;
- Mejorar la calidad de los cursos de formación profesional, a través del perfeccionamiento constante de las asistencias técnica y pedagógica;
- Explorar modelos alternativos para la inserción en el mercado de trabajo como el incentivo de la organización de cooperativas.

2. Para la dimensión económica, las prioridades son:

- Aumentar el potencial de la economía local para generar empleos e ingreso;
- Disminuir barreras de acceso al mercado de trabajo;

3. Para la dimensión local, las prioridades son promover programas sociales, para que nuestro Estado pueda disminuir las disparidades económicas y sociales.

4. Para la dimensión democrática, las prioridades son:

- Promover la ciudadanía;
- Aumentar las chances de acceso al mercado de trabajo;
- Ofrecer cursos de formación profesional.

El Centro de Formación Profesional (CFP) ofrece, de esta forma, asistencia técnico-profesional y pedagógica, apoyándose en la comprensión de que la legitimidad de una sociedad más inclusiva, presupone la oferta de oportunidades de acceso al mundo de trabajo.

4. Filosofía de los Cursos de Formación Profesional

La Vicerrectoría de Extensión, en sintonía con las Metas del Milenio, está comprometida con la erradicación de la pobreza, como el rescate de la conciencia del ciudadano sobre las cuestiones colectivas, formando agentes multiplicadores por medio de la capacitación para el trabajo.

El Centro de Formación Profesional (CFP) tiene como filosofía la valorización del individuo como transformador de la célula social, respetando la cultura local, la diversidad y las peculiaridades económicas y sociales, caracterizándose en un instrumento de la relación teoría y práctica, haciendo que emerjan nuevos tipos de conocimiento, síntesis del saber académico y popular.

En la misma dirección, el CFP identifica áreas académicas que dialogan con el saber científico y los conocimientos no científicos, acercando la universidad a la realidad social, según las exigencias de la coyuntura de desarrollo local, no solamente como retorno para la comunidad de Dendê, sino como retorno de la inversión de la universidad en sus acciones de responsabilidad social.

Así, los cursos ofrecidos por el CFP se desarrollan como proceso educativo, cultural y científico, con un enfoque transdisciplinario, contemplando el “compromiso social” de UNIFOR con el saber, el hacer y el crear.

Desde esta perspectiva, la extensión no se hace solamente con los cursos y servicios que se ofrecen, sino que se hace también

con la observación atenta de las demandas de formación de la comunidad de Dendê, conforme al contexto social en que UNIFOR está localizada.

Esa comprensión parte del presupuesto de la necesidad constante de intensificar las relaciones transformadoras entre la Universidad y la Sociedad, a través de un proceso constante que engloba las acciones educativas, sociales, culturales y científicas, mediante la oferta de Programas, Proyectos y Cursos.

Estos últimos desarrollan acciones pedagógicas planeadas y organizadas de forma sistemática, de carácter teórico y práctico, que involucra profesores, alumnos y comunidad, con el objetivo de llegar a la inclusión social a través de la capacitación para el trabajo, conjugando responsabilidad social y formación para la ciudadanía.

Referencias

BOTOMÉ, S. P. Pesquisa alienada e ensino alienante: o equívoco da extensão universitária. Petrópolis/São Carlos/Caxias do Sul: Vozes/EDUFSCar/EDUCS, 1996. 248p.

_____. A extensão universitária: é necessário superar equívocos, identificar exigências, definir prioridades e ampliar perspectivas para a universidade. En: Encuentro Nacional de Extensión y Acción Comunitaria, 9, 2002, Florianópolis. Anales: Florianópolis, 2002. p.71-103.

BUARQUE, C. Na fronteira do futuro. Brasília: UNB, 1989.

CARVALHO, M. G. Tecnologia, desenvolvimento social e educação tecnológica. En: Educação & Tecnologia. Revista Técnico-Científica dos programas de Pós-Graduação em Tecnologia dos CEFETs PR/MG/RJ, Curitiba, 1.ed. 1997, 143 p.

CASE, T. A.; CASE, S.; FRANCIATTO, C. Empregabilidade: de executivo a consultor bem sucedido. São Paulo: Makron Books, 1998, 172 p.

CASTRO R. P. Contribuição ao debate da qualificação. Universidade Federal de Santa Catarina. s.n.t. (in mimeo.)

CERQUEIRA, D.T Em busca de uma definição de extensão universitária no Brasil: conceito, limites e características. Extensão em Rede. Revista de Extensão do sistema ACADE. 2003.

CIAVATTA FRANCO, M. O trabalho como princípio educativo da criança e do adolescente. Tecnologia Educacional, ABT, Rio de Janeiro, v.21, n.105/106, p.25-29, mar./jun. 1992. 52

CRUZ, E. Q., A UNIFOR e a comunidade carente. Fortaleza: Editora Universidade de Fortaleza, 1998, 44 p.

DELUIZ N. Formação do trabalhador: produtividade & cidadania. Rio de Janeiro: Shape. 1995.

DIMENSTEIN, G. Novo conceito de eficiência. Disponible en: <http://www.aprendiz.com.br>. Acesso en: nov. 2007.

FRANCO M. C. Trabalho qualificação e formação profissional. Serie II Congresso Latino-americano de Sociologia do Trabalho - Márcia P. Leite, Magda de A. Neves (Org.) [Posdoctorado] 1996.

FÁVERO, M. L. A. A Universidade brasileira em busca de sua identidade. Petrópolis: Vozes, 1977. 102 p.

_____. Universidade e poder: análise crítica/fundamentos históricos 1930-45. Rio de Janeiro: Achiamé, 1980, 208 p.

_____, et al. A Universidade em questão: polêmicas do nosso tempo. São Paulo: Cortez, 1989, 102 p. v. 29.

FREIRE, P. Comunicação ou extensão? 10.ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992, 91 p.

Logros, dificultades y lecciones
aprendidas en un programa de
Formación en Responsabilidad
Social basado en
Aprendizaje-Servicio

Juan Fernando Pacheco Duarte

Vicerrector Académico Sede Principal
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Calle 81B No. 72B-70. Bogotá, Colombia.
jpacheco@uniminuto.edu

1. Presentación

El desarrollo de un país pasa por el fortalecimiento de una ciudadanía activa que esté comprometida con la construcción de una sociedad democrática, en donde todos y todas encuentren el espacio y las oportunidades para alcanzar las metas de sus proyectos de vida. Una forma concreta de contribuir desde las Universidades con este objetivo es la formación en Responsabilidad Social de su comunidad académica, acción que no puede realizarse de manera aislada sino en alianza con las organizaciones de la sociedad civil y el apoyo pleno de los gobiernos locales. En este documento se presenta la experiencia de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO -, en un programa de formación en Responsabilidad Social para estudiantes de programas Tecnológicos y Universitarios basado en la metodología de aprendizaje – servicio. Primero se comentan los antecedentes y se explica el programa de formación, para luego describir sus principales logros, dificultades y lecciones aprendidas.

2. Antecedentes

UNIMINUTO hace parte de la Organización Minuto de Dios, grupo de entidades sociales con tradición y reconocimiento en Colombia. Fundada por el sacerdote eudista Rafael García Herreros desde hace más de cincuenta años, la Organización trabaja en diversos frentes como lo son: vivienda, medios masivos de comunicación, desarrollo rural, educación básica, media y superior, evangelización, ayuda humanitaria, empleo y salud, entre otros.

UNIMINUTO fue creada hace 15 años como una estrategia de la Organización Minuto de Dios para educar profesionales con altísima Responsabilidad Social, por medio de un modelo educativo basado en la praxis social y soportado por su experiencia en procesos de Desarrollo. Actualmente cuenta con sedes en varias ciudades del país y más de 17.000 estudiantes en diversos programas de formación profesional, con un énfasis creciente en programas Tecnológicos. La población que atiende es principalmente de estratos socioeconómicos medios y bajos. Un poco más de la mitad de los estudiantes debe trabajar de manera simultánea a sus estudios, con el propósito de generar ingresos que les permitan hacer aportes a sus familias y financiar sus gastos educativos.

La formación en Responsabilidad Social es un elemento estructurante del modelo educativo de UNIMINUTO, asunto que se refleja tanto en sus actividades académicas como en sus prácticas administrativas. En es último aspecto, UNIMINUTO ha venido desarrollando diversas estrategias para ampliar su cobertura con máxima calidad, disminuir la deserción estudiantil, facilitar la financiación a sus estudiantes e involucrarse con prácticas empresariales de Responsabilidad Social, tal como la elaboración de Memorias de Sostenibilidad según el formato internacional GRI (Global Reporting Initiative).

Dentro de UNIMINUTO, el Centro de Educación para el Desarrollo - CED - es la Unidad Académica encargada de liderar los procesos de formación en Responsabilidad Social tanto para estudiantes como para profesores. El eje de su trabajo es el desarrollo de competencias ciudadanas ya que entiende la Responsabilidad Social de una persona como el ejercicio de una ciudadanía activa y comprometida con la construcción de una sociedad democrática. Estas competencias las trabaja con los estudiantes de carreras tec-

nológicas y universitarias por medio de tres cursos que son obligatorios en todos los planes de estudio. Estos cursos son¹:

- **Cátedra Minuto de Dios:** Es un curso virtual que busca motivar en el estudiante la apropiación de una dimensión social-humanista en su proyecto de vida, inspirada en la persona del padre Rafael García Herreros y en la obra de la Organización Minuto de Dios. Su enfoque se basa en el desarrollo de una actitud de Responsabilidad Social como una forma de aportar a las soluciones de los problemas de las comunidades más desfavorecidos.

- **Fundamentos Teóricos de la Práctica Social:** El objetivo de este curso es proporcionar al estudiante los elementos teórico-prácticos necesarios, desde la perspectiva de la Educación para el Desarrollo, para el análisis crítico de la realidad de las poblaciones más vulnerables. El curso maneja temas como: Modelos de Desarrollo, Enfoques de Desigualdad y Pobreza, Responsabilidad Social, Sociedad civil, Democracia, Ciudadanía, Participación y Solidaridad. En el desarrollo del curso se adquieren también destrezas básicas para identificar y formular proyectos sociales.

- **Práctica Social:** Su objetivo es fortalecer en el estudiante la dimensión social de su proyecto de vida y sus competencias ciudadanas en Responsabilidad Social. El curso se desarrolla por medio de la metodología de aprendizaje-servicio (Learning-Service) por medio de la cual el estudiante mantiene una interrelación directa, durante uno o dos semestres, con una comunidad vulnerable. Este curso se toma generalmente a mitad de la carrera.

La Práctica Social es una experiencia que suma más de diez años de trabajo continuo en UNIMINUTO. Su coordinación co-

¹ Vale la pena mencionar que desde otras unidades académicas se ofrecen dos cursos, también obligatorios para todas las carreras, que se orientan a la formación humana y social de los estudiantes. Estos cursos son: Proyecto de Vida y Liderazgo en Valores.

menzó con un profesional que orientaba el trabajo de los profesores de Práctica Social de todas las facultades, ya que cada una de estas era independiente en el ejercicio del curso. Posteriormente, esta coordinación se transformó en un Departamento Académico que a la postre, se convertiría en un Centro de Práctica Social que dirigía todos los cursos de Práctica Social de la Institución, con una planta propia de profesores. Con este Centro, la Práctica Social se enfocaba especialmente a sensibilizar a los estudiantes frente a los problemas de inequidad y pobreza de la sociedad. En el año 2006 el Centro de Práctica Social se convierte en el Centro de Educación para el Desarrollo y la finalidad del curso pasa de la sensibilización al fortalecimiento de competencias ciudadanas para la Responsabilidad Social, pero manteniendo siempre la metodología con la que fue creada: el aprendizaje-servicio.

3. La Práctica Social

El curso de Práctica Social tiene dos niveles: el primer nivel (Práctica Social 1) lo toman los estudiantes de programas Tecnológicos y de programas Universitarios. El segundo nivel (Práctica Social 2) solo debe ser inscrito por los estudiantes de programas Universitarios.

Cada curso de Práctica Social tiene una intensidad de 3 créditos académicos y se trabaja desde la metodología de aprendizaje - servicio, permitiendo al estudiante desarrollar competencias ciudadanas por medio de un servicio social y una reflexión dirigida en el aula. Teniendo en cuenta que el período académico semestral es de 16 semanas, la distribución del trabajo del estudiante en la Práctica Social se calcula de la siguiente forma:

- 1 crédito académico = 48 horas de trabajo en un período académico.

- 3 créditos = 48 horas * 3 = 144 horas para un semestre académico, que en UNIMINUTO es de 16 semanas.
- En cada semana se trabajan entonces 144 horas/16 semanas = 9 horas/semana.
- Las 9 horas semanales se distribuyen así:
 - 2 horas para la sesión presencial en el aula, en donde se realiza la coordinación operativa del servicio social y la reflexión por medio de ejercicios denominados Talleres de Aprendizaje.
 - 5 horas para el servicio social. Es un trabajo de campo que se lleva a cabo en proyectos comunitarios dirigidos por el CED.
 - 2 horas para que el estudiante prepare su servicio social y elabore informes.

Son seis los Talleres de Aprendizaje que pueden trabajarse durante un semestre en la sesión presencial en el aula, todos ellos dirigidos a generar una reflexión de grupo sobre el servicio social, realizada desde un enfoque de competencias ciudadanas. Estos talleres son: Derechos Fundamentales, Deberes Fundamentales, Control Social, Control Social-Activando la Ciudadanía, Competencias Comunicativas y Responsabilidad Social.

Así como la Práctica Social se orienta a la formación en Responsabilidad Social por medio del fortalecimiento de competencias ciudadanas en el estudiante, los proyectos en donde se realiza el servicio social también se orientan al desarrollo de competencias ciudadanas en la población vulnerable. Para el CED, el lugar ideal para una formación ciudadana activa entre los habitantes de un barrio son sus propias organizaciones comunitarias, razón por la cual los proyectos del CED se configuran con una triple finalidad: ser un

ambiente de aprendizaje para los estudiantes de UNIMINUTO que realizan su Práctica Social, desarrollar con los estudiantes procesos de formación ciudadana de la población vulnerable y contribuir al fortalecimiento de las organizaciones comunitarias. En este mismo sentido, los proyectos del CED generalmente serán proyectos de apoyo a las acciones que ya adelantan las mismas comunidades.

Los proyectos del CED en donde se realizan labores de Práctica Social están organizados en los siguientes cuatro programas:

- **Métale la Ficha a Suba:** Su objetivo es la formación en valores a la ciudadanía para el fortalecimiento del Capital Social en la localidad de Suba². Este programa se orienta a la población más vulnerable de la localidad y se focaliza en nueve comedores comunitarios administrados por organizaciones sociales. El programa tiene tres componentes. El primero se denomina “Creciendo en Comunidad” y allí los estudiantes de Práctica Social realizan actividades de formación, para los usuarios de los comedores, tales como refuerzo escolar, talleres de formación artística para niños y adultos mayores, formación en valores y cultura ciudadana, talleres deportivos, alfabetización para adultos y agricultura urbana. El segundo componente es la “Alfabetización Informacional”, que busca generar competencias en manejo de información para esta misma población; los talleres se realizan en las aulas de computadores de UNIMINUTO. El tercer componente se denomina “Desarrollo de Habilidades Personales” y se orienta a procesos de formación en manualidades, danzas, guitarra para adultos, pintura para niños y adultos e inglés para niños. Es importante anotar que la mayoría de las actividades de formación que lideran los estudiantes de Práctica Social, están previamente diseñadas e in-

²Bogotá está dividida administrativamente en veinte localidades. La localidad de Suba presenta grandes contrastes en las condiciones socioeconómicas de su población; mientras que en unas zonas habitan personas con altísimos niveles de ingresos, en otras zonas hay una creciente concentración de pobreza.

corporan de forma transversal una intencionalidad de formación ciudadana para sus beneficiarios.

- **Voces:** El objetivo de este programa es el fortalecimiento de las relaciones de convivencia de las niñas y los niños de la Localidad Ciudad Bolívar en su ámbito familiar, escolar y barrial³. En este programa los estudiantes de Práctica Social se desplazan a quince comedores comunitarios en igual número de barrios, en donde dirigen talleres educativos con contenidos de ciudadanía para niños, niñas y adulto mayor (refuerzo escolar, ayuda en tareas, alfabetización), talleres artísticos, talleres lúdicos y escuela deportiva en micro fútbol. La Escuela de Padres es un elemento central del proyecto y allí se realizan talleres con énfasis en la promoción, reconocimiento y defensa de los derechos fundamentales y la corresponsabilidad ciudadana.

- **Soy Solidario:** Con este programa se facilita la vinculación de jóvenes universitarios con organizaciones sociales que trabajan en la atención a población vulnerable. A diferencia de los dos programas anteriores, este no es territorializado y las organizaciones se encuentran en diferentes localidades de la ciudad. Actualmente un estudiante puede escoger entre nueve entidades que trabajan en temas tan diversos como: VIH-Sida, Desplazamiento, Protección de Menores, Vivienda Popular y Atención a Población de la Calle.

- **Iniciativas Sociales UNIMINUTO:** Este programa es un espacio flexible para apoyar los emprendimientos sociales de la comunidad académica de UNIMINUTO. Estudiantes y profesores pueden proponer la formulación y ejecución de un proyecto para el beneficio de una comunidad o de un sector poblacional y recibirán el apoyo técnico del Centro de Educación para el Desarrollo.

³ La Localidad Ciudad Bolívar colinda con el Municipio de Soacha, conformando un vasto territorio de urbanización incompleta que durante décadas ha sido el principal receptor de población desplazada por la violencia armada del país. En una zona de pobreza con grandes problemas ambientales y de seguridad ciudadana.

Es importante aclarar que en UNIMINUTO también existen Práctica Profesionales pero son cursos con un carácter diferente, ya que si bien las Prácticas Sociales buscan el desarrollo de competencias ciudadanas para la Responsabilidad Social, las Profesionales se enfocan al desarrollo de competencias propias de las carreras universitarias.

4. Logros obtenidos

Se considera como logro a un aspecto que ha sido fortalecido y que ha marcado una diferencia importante frente al trabajo de años anteriores. Generalmente un logro es producto de un trabajo de largo plazo y de la madurez misma del proceso, lo cual significa que si hoy algo se puede catalogar como un logro, es por el esfuerzo acumulado de muchos años de trabajo por parte de los profesores que han estado al frente de las Prácticas Sociales. A continuación se describen cuatro logros obtenidos en los últimos semestres.

4.1. Proceso estructurado de la Práctica Social

El equipo de trabajo del CED ha estructurado el proceso de la Práctica Social en veintiocho pasos⁴. Ellos van desde el contacto inicial de una organización social que desea vincularse al proceso, hasta la entrega de certificados a los estudiantes que realizaron su Práctica Social. El proceso consta también de veinte formatos para el registro de información tanto para estudiantes como para los profesores, facilitando el monitoreo de las tareas.

Estructurar y formalizar el proceso de Práctica Social es importante no sólo para tener unas reglas claras de juego entre profesores, estudiantes y organizaciones aliadas, sino también para faci-

⁴ Puede consultarlos en: <http://virtuales.documentosced.net/>

litar una evaluación ordenada de cada una de sus etapas. Al finalizar cada semestre, se pueden revisar cada una de ellas y encontrar posibilidades de mejora.

A continuación se describe de manera resumida, el proceso que se desarrolla con el curso.

a. El CED mantiene actualizado cada semestre su portafolio de proyectos. Para cada uno de ellos se verifican las condiciones de trabajo en las que van a estar los estudiantes, las condiciones de los convenios con las organizaciones aliadas y los planes de trabajo para el semestre.

b. La información de los proyectos es actualizada en la página WEB del CED⁵ para que los estudiantes que van a inscribir la Práctica Social puedan conocer: objetivos de los proyectos, localización geográfica, actividades que se pueden desarrollar dentro de los proyectos, horarios del trabajo campo y horarios de coordinación en el aula, entre otra información disponible. Se le ofrece al estudiante un recorrido fotográfico por cada proyecto para aumentar su motivación y facilitarle una mejor elección.

c. La inscripción del estudiante en el curso se realiza de la misma forma como se inscribe cualquier curso regular del Plan de Estudio, pero cada curso de Práctica Social está asociado tanto a un horario de coordinación en el aula como a un proyecto específico para realizar el servicio social.

d. El estudiante asiste cada semana a su salón de clases para la coordinación del trabajo de campo y la realización de los Talleres de Aprendizaje. En la primera sesión de clase recibe las instrucciones generales del curso, incluso las normas de seguridad para el trabajo

⁵ <http://ced.uniminuto.edu/>

de campo. En su primera visita al proyecto va con todo el grupo y su profesor para conocer el lugar y las personas de las organizaciones aliadas que coordinan el trabajo de campo. Después de la segunda semana el estudiante comienza a realizar su servicio social de medio día a la semana en el día, horario y actividad que escogió, orientándose por un cronograma de trabajo que elaboró y que fue aprobado por su profesor. Cada semana elabora un diario de campo y registra a todos los beneficiarios con los que ha trabajado.

e. El profesor orienta las sesiones en el aula, realiza visitas a los proyectos y se mantiene en contacto permanente con los coordinadores de las organizaciones aliadas para monitorear el desempeño de los estudiantes.

f. Una semana antes de terminar el semestre académico, el CED organiza una Semana Social en UNIMINUTO en donde se muestra a la comunidad académica el trabajo que realizan los estudiantes en los diversos proyectos. Esto sirve, además de visibilizar las acciones, para motivar a los estudiantes que van a inscribir las Prácticas Sociales en el siguiente semestre. Durante esta semana el CED realiza una encuesta de satisfacción entre los estudiantes que están cursando la Práctica Social, para determinar su nivel de satisfacción y percepción frente al aporte de este curso a su vida personal y profesional.

g. Al finalizar el semestre tanto estudiantes como profesores realizan informes y evaluaciones del trabajo. El estudiante obtiene una calificación cuantitativa final de acuerdo a tres componentes: autoevaluación por parte del mismo estudiante, evaluación que realiza el coordinador de campo de la organización aliada y evaluación que realiza el profesor.

h. El equipo de profesores del CED se reúne después de finalizado el semestre para revisar los informes finales de los proyectos, las

evaluaciones realizadas a los estudiantes, los resultados del estudio de satisfacción por parte de los estudiantes y las evaluaciones institucionales por medio de la cual los estudiantes califican el desempeño del profesor. Con esta información se toman decisiones para el siguiente semestre.

4.2. Alianzas estratégicas

El CED ha logrado consolidar las Prácticas Sociales gracias a la conformación de alianzas con organizaciones de los sectores público y social. El trabajo con las entidades del gobierno ha sido clave para orientar adecuadamente los proyectos hacia las necesidades de la ciudad y obtener algunos recursos para el fortalecimiento del proceso.

La Alcaldía Mayor de Bogotá desde su programa “Bogotá Sin Hambre”, invitó al CED a finales del año 2005 a participar en el programa de fortalecimiento de comedores comunitarios. La administración de los comedores comunitarios se entrega por contrato a organizaciones sociales y comunitarias quienes deben responder por dos aspectos: el servicio de nutrición y la formación ciudadana de los usuarios del comedor. La realidad es que generalmente estas organizaciones no tienen la capacidad ni operativa ni financiera para cumplir adecuadamente con los compromisos contractuales de formación ciudadana. Por medio de la gestión de los funcionarios del gobierno que coordinan el programa “Bogotá sin Hambre”, el CED elaboró convenios con más de veinte comedores comunitarios de zonas muy pobres de las localidades de Suba y Ciudad Bolívar, ofreciendo el trabajo de los estudiantes en Práctica Social para las labores de formación ciudadana. El CED adquirió el compromiso de prestar un servicio con sus estudiantes, mientras que las organizaciones sociales se comprometieron a coordinar el trabajo de campo de estos estudiantes, todo bajo un plan y unas reglas de juego concertadas previamente entre las instituciones involucradas.

En este trabajo de formación ciudadana, las actividades del CED están siendo apoyadas desde el año 2007 por la Veeduría Distrital, entidad del gobierno para la vigilancia, control y asesoría, que busca la transparencia y efectividad de la gestión pública mediante el fortalecimiento de la participación en el control social y la autorregulación institucional. La Veeduría Distrital realiza con sus profesionales talleres de formación a los estudiantes que inscriben el curso de Práctica Social, y entrega al CED material pedagógico, tales como folletos y juegos de aprendizaje, para que los estudiantes de Práctica Social los utilicen en su servicio social. En este proceso, durante el primer semestre del año 2007 la Veeduría capacitó a 178 estudiantes de UNIMINUTO, los cuales a su vez replicaron estos aprendizajes en sus proyectos por medio de 1.581 horas de trabajo de campo utilizadas para sensibilizar a 2.326 personas y realizar talleres con otras 1.471 personas.

Las alianzas no se limitan sólo a organizaciones que administran comedores comunitarios. El CED recibe de manera permanente invitaciones por parte de organizaciones sociales, a participar en sus proyectos con los estudiantes de Práctica Social. Esto ha servido especialmente para que el CED amplíe el abanico de temas que les ofrece a los estudiantes. Si bien algunas relaciones no han ido más allá de un semestre, la mayoría se han venido consolidado con el compromiso de las organizaciones no solo en el monitoreo de los estudiantes sino también retroalimentando el proceso y dando sugerencias para mejorarlo, así como motivando a los estudiantes con detalles como ofrecerles refrigerios o almuerzos de acuerdo a sus horarios de servicio social.

4.3. Flexibilidad de la Práctica Social

Un factor crítico de la Práctica Social es ajustar su proceso tanto a las necesidades de los proyectos como a los intereses y las posibilidades de los estudiantes y de las organizaciones aliadas. En

cuanto a los estudiantes, la flexibilidad se ha logrado por tres caminos. El primero tiene que ver con la posibilidad de unir los cursos de Práctica Social con los de Práctica Profesional, de tal forma que un estudiante puede incrementar su intensidad de trabajo en un proyecto durante el semestre, con la condición que trabaje en un proyecto comunitario, no necesariamente los incluidos en el portafolio del CED, pero con un aporte desde los saberes profesionales que ha adquirido.

El segundo se refiere a ampliar las opciones de Práctica Social que un estudiante puede realizar. Si bien el portafolio de proyectos permite una gran variedad de temas, tipos de actividades a desarrollar, barrios a escoger y horarios de servicio, el CED ha creado el programa de Iniciativas Sociales en donde un estudiante puede proponer un proyecto de su interés y realizar allí su Práctica Social. En otras palabras, el estudiante puede “diseñar” su Práctica Social de acuerdo a sus intereses, siempre bajo el acompañamiento del CED. Un par de ejemplos de iniciativas sociales son los proyectos “Cine con Sentido” y “Bastón Electrónico”. El primero fue realizado por estudiantes del pregrado Comunicación Social - Periodismo, cuyo objetivo fue acercarse a la población joven en situación de desplazamiento o vulnerabilidad de la localidad de Bosa, para que mediante la interacción con el cine, los jóvenes reflexionaran sobre las situaciones cotidianas que los afectan. El segundo es un Bastón Electrónico de ayuda para personas invidentes, desarrollado por estudiantes del programa Tecnología en Electrónica. Su objetivo fue el de llegar a personas pobres con una tecnología apropiada y de bajo costo.

El tercer aspecto de la flexibilidad es permitir que un estudiante inscrito a un proyecto proponga el desarrollo de actividades diferentes a las que ya están planeadas. De esta forma, un estudiante de Administración de Empresas puede proponer apoyar a un comedor comunitario con la organización de su contabilidad o en el mane-

jo de sus inventarios, o un estudiante de Comunicación Social puede plantear el desarrollo de un periódico mural para al comedor. Todas estas propuestas son aceptadas y bien recibidas por el CED, ya que mantienen la esencia metodológica del aprendizaje-servicio.

4.4. Amplia cobertura de estudiantes y beneficiarios

En la Práctica Social se considera un logro atender adecuadamente un alto número de estudiantes universitarios y a su vez, de personas vulnerables en los proyectos.

En los últimos tres años (2005 – 2007), 3.451 estudiantes han realizado la Práctica Social, contribuyendo con 496.444 horas de su tiempo para un servicio social (3.451 estudiantes * 144 horas cada uno en el semestre). En la siguiente tabla se muestran las cifras de inscripción al curso desde el primer semestre del 2005 hasta hoy.

	2005-1	2005-2	2006-1	2006-2	2007-1	2007-2	2008-1 ^(*)
Práctica Social I y 2	505	508	610	551	701	576	620

Fuente: Centro de Educación para el Desarrollo

(*) Número de estudiantes inscritos con corte febrero 11 de 2008

En este registro se incluyen 104 estudiantes que vienen de la Universidad de los Andes, Institución que tiene un convenio firmado con UNIMINUTO en el que se abarcan diversos aspectos como intercambio de estudiantes y desarrollo profesoral.

Además del número de estudiantes participando en las Prácticas Sociales, es importante conocer el nivel de satisfacción que ellos perciben dentro del proceso. Este sentir de los estudiantes se recoge en un estudio semestral en el cual se hacen tres preguntas claves. A continuación se presentan estas preguntas y las respuestas obtenidas.

Pregunta 1: ¿Cuál es el nivel de aporte de esta práctica social en su formación personal? Las respuestas son las siguientes:

		2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
Muy Alto	5	19,5%	22,2%	25,4%	32,6%
Alto	4	56,0%	54,3%	54,8%	59,0%
Medio	3	23,2%	20,8%	17,2%	7,3%
Bajo	2	1,3%	2,2%	1,5%	0,3%
Muy bajo	1	0,0%	0,5%	1,0%	0,9%

Fuente: Centro de Educación para el Desarrollo

Pregunta 2: ¿Cuál es el nivel de aporte de esta práctica social en su formación como profesional? Las respuestas son las siguientes:

		2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
Muy Alto	5	18,9%	23,0%	24,2%	32,6%
Alto	4	50,3%	46,5%	45,0%	47,7%
Medio	3	26,2%	24,1%	24,4%	17,2%
Bajo	2	3,0%	5,9%	3,6%	1,7%
Muy bajo	1	1,7%	0,5%	2,8%	0,9%

Fuente: Centro de Educación para el Desarrollo

Pregunta 3: ¿Cuál es su grado de satisfacción en la labor que usted realiza en su proyecto? Las respuestas son las siguientes:

		2006-1	2006-2	2007-1	2007-2
Muy Alto	5	23,2%	23,8%	25,4%	28,8%
Alto	4	48,7%	46,5%	47,9%	56,4%
Medio	3	24,8%	22,4%	21,3%	13,1%
Bajo	2	3,0%	4,6%	3,3%	0,9%
Muy bajo	1	0,3%	2,7%	2,1%	0,9%

Fuente: Centro de Educación para el Desarrollo

En las tablas anteriores se puede apreciar una mejora progresiva en la percepción de los estudiantes sobre la Práctica Social, lo cual se puede atribuir a varias causas: una cada vez mejor organización logística del proceso, un mayor énfasis en el enfoque de competencias ciudadanas y la experiencia acumulada del equipo de profesores que se ha mantenido con una muy baja rotación.

El alto número semestral de estudiantes que inscriben la Práctica Social ha permitido que las acciones de apoyo a la comunidad lleguen a casi 30 mil beneficiarios en los últimos tres años, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Semestre	Número de Beneficiarios Atendidos
2005-1	4.412
2005-2	4.283
2006-1	4.363
2006-2	4.933
2007-1	6.833 distribuidos así: 4.942 beneficiarios permanentes 1.891 beneficiarios flotantes
2007-2	4.445 distribuidos así: 2.978 beneficiarios permanentes 1.467 beneficiarios flotantes
Totales	29. 269

Fuente: Centro de Educación para el Desarrollo

De cara a un futuro proceso de evaluación de impacto de los proyectos basado en el seguimiento a beneficiarios, implicó que desde el año 2007 el registro de beneficiarios se comenzara a discriminar de la siguiente forma:

Beneficiario permanente: Es una persona de la comunidad que participa de manera constante como beneficiario de alguna de

las actividades del proyecto. Por ejemplo un niño que asiste cada semana al refuerzo escolar, una mujer que está durante todo el semestre en un curso de Internet o un abuelo que asiste cada semana a un curso de manualidades.

Beneficiario flotante: Es una persona que es atendida en un proyecto en una actividad que no implica que deba regresar nuevamente. Por ejemplo una persona que se acerca a un punto de atención a población vulnerable con el fin de solicitar medicamentos, o un joven que participa en taller de medio día organizado por los estudiantes de Práctica Social.

5. Dificultades

Las dificultades se refieren a problemas o limitaciones sobre los cuales se ha trabajado pero sin obtener mayores avances por su misma complejidad. Es importante tenerlas claramente identificadas ya que se convierten en retos a alcanzar para los próximos años.

5.1. Evaluar impactos y sistematizar aprendizajes

La evaluación de impacto se refiere tanto a los cambios en el mediano y largo plazo que ocurren con los estudiantes de Práctica Social como los que ocurren con los beneficiarios de los proyectos. Cambios asociados específicamente a la finalidad de fortalecimiento de competencias ciudadanas tanto en unos como en otros. En cuanto a los estudiantes, se ha pensado medir la Responsabilidad Social al menos con dos variables: la pertenencia a organizaciones sociales o comunitarias (y los diferentes matices que implica esta pertenencia en cuanto a activismo y roles asumidos), y el involucrarse activamente en espacios de participación ciudadana tales como veedurías ciudadanas y procesos electorales. Estas variables pueden ser medidas en los estudiantes en un momento previo a las Prácticas Sociales y de forma posterior, no tanto al finalizar el curso

sino más bien cuando los estudiantes hayan obtenido su grado y estén ejerciendo su profesión. Este tipo de mediciones es técnicamente viable aunque puede llegar a ser costoso. Sin embargo se espera poder avanzar en su diseño durante el año 2008.

En cuanto a la evaluación de la población beneficiada, es más complejo de medir en ellos el impacto de la formación ciudadana ya que son poblaciones muy diversas en edades y tienen un alto nivel de movilidad urbana. Este tipo de evaluación debe realizarse con las organizaciones aliadas, las cuales no tienen los recursos para hacerlos. Por ahora el único adelanto que se tiene es mejorar el sistema de registro de beneficiarios que utilizan los estudiantes en su trabajo de campo.

La sistematización de aprendizajes abarca un gran abanico de posibilidades en torno a innumerables preguntas que pueden ser formuladas y respondidas por los participantes del proceso de Práctica Social. Es posible sistematizar aprendizajes en torno a la logística de la Práctica Social, al desarrollo de las alianzas con las organizaciones participantes, al trabajo con los Talleres de Aprendizaje, a los factores que inciden sobre la satisfacción de los estudiantes en su servicio social, a los factores de éxito de los proyectos y en fin, a gran cantidad de temas. Aunque no se están realizando procesos formales de sistematización que den como resultados productos concretos de aprendizaje sobre la experiencia, los aprendizajes obtenidos se van incorporando de forma permanente al proceso de la Práctica Social en la medida que se realizan las evaluaciones semestrales, se identifican mejoras y se realizan para el siguiente período.

La principal razón para no sistematizar es un asunto, por ahora, de recursos. El equipo de profesores del CED está de tiempo completo trabajando con sus estudiantes y sus proyectos y apenas tienen las horas necesarias para cumplir con sus tareas y documentar adecuadamente cada etapa del proceso. Pero pasar de una do-

cumentación de actividades a una sistematización de experiencias implica una dedicación que por ahora el CED no puede financiar por sus recursos limitados. Esta limitación genera un problema crítico y es la consecuente dificultad para transmitir los aprendizajes obtenidos por la Práctica Social a otros espacios de docencia dentro de UNIMINUTO.

La solución a los problemas de sistematización se está pensando desde dos posibles estrategias complementarias: la primera es el diseño de una metodología sencilla que permita sistematizar aprendizajes de forma rápida y poco costosa; la segunda es por medio de una mayor articulación entre la Práctica Social y las acciones de Investigación de UNIMINUTO.

5.2. Obtener cofinanciación para la Práctica Social

El asunto de los recursos para la Práctica Social tiene dos formas. La primera hace referencia a los recursos que se deben utilizar para el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de UNIMINUTO, en cuanto a equipo de profesores, aulas, materiales pedagógicos, recursos informáticos y recursos para la evaluación y sistematización del proceso de la Práctica Social, entre otros. Estos recursos son cubiertos en su mayoría por la matrícula de los estudiantes y el restante por recursos propios de UNIMINUTO. En este sentido cobra importancia el apoyo de entidades del gobierno como la Veeduría Distrital, que entrega al CED materiales educativos tanto para los estudiantes de la Práctica Social como para los beneficiarios de los proyectos. La segunda forma de ver el tema de recursos hace referencia a la ejecución misma de los proyectos. Las actividades que realizan los estudiantes tienen toda clase de limitaciones ya que las organizaciones aliadas no disponen de suficientes recursos para aportar al proceso. En este tema varios estudiantes han conseguido donaciones con las empresas en donde ellos trabajan, consiguiendo para las organizaciones sociales (y por ende

para sus proyectos) algunos equipos como televisores y reproductores de video. Los profesores del CED han realizado gestiones y conseguido donaciones de computadores en buen estado y muebles para la dotación de algunos espacios en donde se desarrollan los proyectos.

La solución a los problemas de recursos se ha pensado desde la búsqueda de socios financiadores tanto a nivel nacional como internacional, pero ha sido un frente de trabajo sin mayores resultados. En este sentido se destaca un estudio realizado por el CED en el año 2006 sobre posibilidades de obtener apoyo por parte las empresas privadas de la localidad de Suba, desde un enfoque de Responsabilidad Social. Los resultados fueron muy interesantes en conocimiento pero arrojaron una base muy limitada para obtener socios estratégicos⁶. Un importante reto del CED y de sus organizaciones aliadas, para los próximos años, será el de unir experiencia e información para involucrar en los proyectos a entidades públicas y privadas que participen con recursos financieros.

6. Lecciones aprendidas

En este caso una lección aprendida se refiere a un conocimiento adquirido a partir de la experiencia en el proceso de la Práctica Social, que se obtiene en el diálogo permanente entre el equipo de trabajo pero no por un proceso formal de sistematización. En cierta forma es una hipótesis con la que se trabaja y se obtienen buenos resultados, pero que deja espacio para que pueda llegar a ser refutada en algún momento.

⁶ El estudio puede consultarse en <http://virtuales.documentosced.net/>

6.1. El perfil de un buen proyecto para la Práctica Social

Teniendo en cuenta que el CED había trabajado en muchos proyectos antes de estabilizar su portafolio actual, se puede establecer que un “buen” proyecto para trabajar en la Práctica Social tiene las siguientes características:

- Tienen una organización social aliada. Como es una intención que los estudiantes de Práctica Social tengan una experiencia vivencial con una comunidad vulnerable, lo más apropiado es hacer alianzas con organizaciones que ya tengan presencia en barrios en situación de pobreza, de tal forma que conozcan en profundidad las problemáticas de la comunidad. Puede ser impertinente y bastante complicado que el CED desarrolle proyectos propios en los barrios, sin contar con la participación y el apoyo de sus organizaciones de base. De todas formas el CED realiza acciones directas sin mayor coordinación con organizaciones sociales, como la alfabetización en informática que realiza en las aulas de computadores de UNIMINUTO.

- La organización social aliada está comprometida con su trabajo con la comunidad, no necesariamente por la presencia de personas altamente calificadas, sino más bien por su dedicación a lo que hacen. Por ejemplo, en el trabajo que adelanta el CED dentro del programa “Soy Solidario”, trabaja con una organización de mujeres desplazadas cuya representante legal apenas llegó a primer año de primaria en la escuela. Aunque la organización aliada no tiene personal profesional, la experiencia es muy exitosa por el carisma y la gran colaboración de las mujeres de la organización. En este sentido es importante advertir que los estudiantes son muy sensibles a la primera visita que hacen a sus proyectos: la puntualidad y claridad de las personas de la organización marcan un camino seguro para la Práctica Social. En contraste, una mala atención o poca coordinación para la primera visita de los estudiantes permite pronosticar problemas durante el semestre.

- El proyecto está coordinado con las acciones del gobierno y en lo posible, cuenta con el apoyo directo de una de sus entidades. Es importante sumar a los esfuerzos públicos que se realizan en torno a planes municipales y locales de desarrollo. Si bien cualquier acción que beneficie a la comunidad puede ser bienvenida, una mayor pertinencia del proyecto se da en la medida que haga parte de un proceso público más integral. Los programas “Métale la Ficha a Suba” y “Voces”, responden a las necesidades del programa del gobierno Distrital “Bogotá sin Hambre” y el apoyo obtenido por la Veeduría Distrital es posible gracias a su programa “Casa Ciudadana del Control Social”, del cual hace parte activa el CED.

- El proyecto permite la participación de por lo menos un grupo de veinte estudiantes distribuidos en varias actividades y horarios. Teniendo en cuenta que cada proyecto tiene asignado un profesor con cierta dedicación de tiempo, resulta costoso hacerle gestión a un proyecto con pocos estudiantes en Práctica Social. Como cada uno de ellos solo presta un servicio social de medio día a la semana, la presencia de veinte o más estudiantes no genera inconvenientes ya que están distribuidos durante toda la semana.

- El proyecto está una zona de influencia del CED. Con el fin de aumentar su conocimiento y experiencia sobre ciertos territorios, y evidentemente de cara a obtener un mayor impacto en el largo plazo, el CED focalizó sus acciones en un conjunto de barrios de dos localidades de Bogotá: Suba y Ciudad Bolívar. De todas formas el CED mantiene el programa “Soy Solidario” el cual no tiene focalización territorial.

- El proyecto es de largo plazo. En este sentido, el CED ha buscado involucrarse con proyectos comunitarios que tienen una duración estimada de dos o más años, con la posibilidad incluso de irlos mejorando en el tiempo para mantenerlos vigentes. Una variante a esta opción es que si bien el proyecto puede ser más corto, se busca

que la relación con la organización aliada permanezca y se continúe con otro proyecto pero en la misma zona. En este sentido para el CED es más interesante mantener estable su portafolio de proyectos para evitar el desgaste asociado a la creación de nuevas alianzas. Esto, de todas maneras, depende de las evaluaciones semestrales que se realicen, ya que es usual que en cada semestre se cancele el trabajo en un proyecto y se reemplace por otro nuevo que ofrezca mejores condiciones operativas.

6.2. Hay que promocionar la Práctica Social de forma permanente entre la comunidad académica

Una Práctica Social obligatoria no deja de tener sus reparos por parte de algunos estudiantes e incluso de profesores de las diversas Facultades de UNIMINUTO. De un lado cuestionan la necesidad de una Práctica Social en donde los estudiantes no trabajan en temas afines a sus carreras. De otro, se considera que el servicio social debería ser un asunto voluntario y no obligatorio. Dentro de un plan de estudios, la cantidad de créditos a cursar es limitada y algunos profesores preferirían tener más cursos técnicos y menos cursos de formación humana y social. Aunque el debate no está cerrado y se tiene claro que la formación humana y social no se logra solo con cursos específicos sino con otras acciones integrales complementarias, la comunidad académica en general ha fortalecido su apoyo a las Prácticas Sociales al ser entendidas como un proceso de formación en ciudadanía que utiliza el servicio social no como un fin en sí mismo sino como un medio para el aprendizaje. Además, se considera que la Práctica Social es un complemento necesario y previo a las Prácticas Profesionales.

La Institución ha establecido en su modelo educativo la prioridad de la formación en Responsabilidad Social y esto significa la combinación estrategias de motivación al tema pero sin dejar de lado su obligatoriedad. En el año 2004 el CED entendió que la in-

comodidad de un grupo de estudiantes antes de iniciar su práctica social se debía ante todo al desconocimiento que tenían de sus objetivos y de su metodología. Este grupo consideraba que sería tiempo perdido ir a un barrio a realizar acciones asistencialistas, mientras que podían usar estas horas para estudiar otros temas relacionados con sus carreras profesionales. Desde finales del 2004 el CED creó una Coordinación de Comunicaciones cuyo reto era aumentar la información y la comprensión que la comunidad académica tenía sobre las Prácticas Sociales, estrategia conformada por varios elementos como: Página Web muy completa y actualizada de forma permanente, amplia información de cada proyecto, boletín virtual de noticias con las principales logros en los proyectos, talleres de información a los Directores de Carrera y sus profesores, fortalecimiento de la Semana Social que se realiza cada semestre, programa de visitas guiadas a proyectos en los estudiantes del curso anterior a la Práctica Social que se denomina “Fundamentos Teóricos de la Práctica Social” y finalmente, la oferta a profesores del curso virtual de pregrado “Cátedra Minuto de Dios”.

De la mano de las acciones de comunicación, el CED también entendió que además de ofrecer flexibilidad en el desarrollo del curso, hay que mantener un portafolio muy amplio, sin perder foco, para que los estudiantes puedan escoger de acuerdo a sus perfiles e intereses, entre diversas opciones en cuanto a temas, ubicaciones geográficas y horarios de servicio. De igual forma, hubo un avance importante cuando se estandarizaron y documentaron en forma de manuales un buen número de actividades que los estudiantes deberían realizar cada semana en los proyectos, ya que muchos de ellos combinaban su timidez de trabajar por primera vez con una comunidad, con la tensión que les implicaba realizar actividades en las cuales no se sentían bien preparados, tales como dirigir un refuerzo escolar o dirigir un curso de informática básica. Los estudiantes más emprendedores pueden proponer cambios parciales o totales a las guías de trabajo. Es necesario aclarar que todas las actividades

que realizan los estudiantes de práctica social tienen un perfil sencillo de trabajar y se busca que el estudiante siempre esté bajo la tutoría directa de una persona de la organización comunitaria que tenga amplia experiencia en el tema.

Es importante terminar esta lección advirtiendo que el éxito que las Prácticas Sociales tienen un UNIMINUTO no es solo por el esfuerzo del equipo de trabajo en su curso y por la divulgación que se haga. Ante todo se debe al pleno compromiso en el tema del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO, de la Rectoría General y de las demás instancias de gobierno universitario, elemento que debe ser primordial al querer iniciar una experiencia similar en cualquier otra Institución de Educación Superior.

Desarrollo Sostenible.
Un tema de Responsabilidad Social
Universitaria. Compromiso del
Politécnico Grancolombiano

Clemencia Camacho Delgado MSc

Politécnico Grancolombiano
Bióloga y MSc. de la Pontificia Universidad Javeriana, con
especialización en Gestión Ambiental de la Universidad
Externado de Colombia. Diplomada en Docencia Universitaria,
Enfoques Pedagógicos Contemporáneos, Investigación y Estudios
de China Contemporánea. Cuenta con varios artículos publicados
en revistas universitarias. Actualmente dirige el Departamento de
Investigación del Politécnico Grancolombiano y pertenece al grupo
de investigación en Sostenibilidad de la Institución.
ccamacho@poligran.edu.co

Resumen

Desde junio del 2000 el Politécnico Grancolombiano ha venido trabajando en la dimensión del concepto de “desarrollo sostenible”, tomando como base la misión de la Institución, en la que se expresa claramente el interés por este tema, al enunciar una educación generadora de desarrollo sostenible. La institución está en la búsqueda de funcionar en sí misma como un ejemplo de comunidad sostenible.

Como resultados se han obtenido: la consolidación de un grupo de investigación que desarrolla estudios asociados a la actividad académica, institucional y empresarial para la adopción de elementos de sostenibilidad; la incorporación de la dimensión de desarrollo sostenible en las cinco facultades de acuerdo con los perfiles de formación de cada carrera, la realización de talleres para los profesores y el diseño y puesta en marcha de un sistema de gestión ambiental (SGA) basado en una serie de estudios formales.

El análisis de las investigaciones y del proceso de desarrollo del SGA, llevó a un estudio sobre las necesidades y las falencias de un SGA universitario y generó una propuesta de modelo para centros educativos.

Desarrollar investigación ambiental, aplicada en nuestro campus universitario, se convirtió en todo un reto al integrar la parte académica con las diferentes instancias institucionales frente a la responsabilidad con el medio que nos rodea.

Por otra parte, la inserción del manejo del campus al SGA universitario ha servido en la formación de estudiantes como viven-

cia y como herramienta ambiental aplicada, que busca una mayor coherencia entre los principios académicos y la administración misma de la institución.

Introducción

Este artículo trata de recopilar la valiosa experiencia que la Fundación Politécnico Grancolombiano ha desplegado en el tema del Desarrollo Sostenible. Para esto se han tenido en cuenta la gestión realizada, los productos generados, y las diferentes publicaciones y memorias de las ponencias presentadas en eventos nacionales e internacionales durante estos cuatro años de trabajo.

Los años noventa marcaron claros movimientos hacia la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), también llamada Responsabilidad Social Empresarial (RSE) teniendo como base una disposición en la contribución activa de las empresas al mejoramiento social, económico y ambiental, con el objetivo expreso de mejorar su competitividad y la imagen valorativa.

La RSE busca la excelencia empresarial, atendiendo a las personas y sus condiciones de trabajo, así como a la calidad de sus procesos productivos y el entorno afectado. Teniendo en cuenta estos nuevos conceptos la dirección empresarial debe inclinarse a incentivar, a través de políticas, un conjunto de planes, programas y proyectos para que desarrollen sistemas de gestión empresarial que aboguen por un nuevo equilibrio centrado en el respeto por la ética, las personas, las comunidades y el medio ambiente.

En este contexto y teniendo en cuenta las funciones sustantivas de la Educación en docencia, investigación y proyección social, es definitivo establecer las dimensiones de la responsabilidad social en la Universidad, por sus impactos en la cultura organizacional de los administrativos, docentes y estudiantes; en la formación de los jóvenes y profesionales dándoles la orientación en la manera de entender e interpretar el mundo, comportarse en él y apreciar su entorno; en la producción del conocimiento y el manejo de la tecnología haciéndolos mas asequible a la sociedad y en el desarrollo económi-

co, social y político de un país por las acciones que puede promover en un sinnúmero de procesos nacionales e internacionales. Es indudable que la influencia de la Universidad como causal de cambio social en el ámbito de un país es definitiva, por lo que los conceptos antes enunciados exigen una mayor responsabilidad en el manejo de las pautas que sobre responsabilidad social se establezcan.

De hecho Francois Vallaey, filósofo francés asentado en la Universidad Católica de Lima, define la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) como: “Una política de calidad ética del desempeño de la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y personal administrativo) a través de la gestión responsable de los impactos: educativos, cognitivos, laborales y ambientales que la universidad genera, en un diálogo participativo, con la sociedad para promover el Desarrollo Humano Sostenible” (Vallaey, 2007).

Estos conceptos ligados a la obtención de un Desarrollo Sostenible en el cual se involucra claramente la dimensión ambiental y en la que la Universidad juega un papel fundamental en el éxito de políticas ambientales como agente clave, junto a los actores políticos y económicos.

De acuerdo con la Asociación de Universidades Líderes en un Futuro Sostenible, Association of University Leaders for a Sustainable Future (ULSF)¹, el concepto de sostenibilidad en las Universidades implica que “todas sus actividades deben ser ambientalmente favorables, socialmente justas y económicamente viables. Estos conceptos deben englobar el currículum, la investigación y la formación de profesionales, para que ellos contribuyan a un ambiente perdurable y a una sociedad justa”.

¹ Association of University Leaders for a Sustainable Future-ULFS. <<http://www.ulsf.org>>. Consulta: 6 julio, 2003.

Las universidades deben definir el marco conceptual y los lineamientos sobre los cuales van a trabajar, por esto, desde el 2005 el Politécnico Grancolombiano ha establecido que: percibe el desarrollo sostenible como cimiento de responsabilidad con el país y por esto asume que la sostenibilidad generadora de nuevos modelos de negocio en lo económico, nuevos valores en lo social e innovaciones tecnológicas en lo ambiental, es un tema de formación estratégico y fundamental en el profesional de hoy y del futuro. Asimismo, la sostenibilidad es una estrategia de modernización que abriga un enorme potencial innovador para la industria, el medio ambiente y la sociedad.

El desarrollo sostenible implica la adhesión a principios profundos que conllevan a la modificación del comportamiento, por lo tanto se busca educar el espíritu para que entre unos y otros aprendamos a vivir bien, tener un trabajo significativo, producir en forma ecoeficiente y consumir moderadamente. Gestionar el desarrollo sostenible es considerado una oportunidad de progreso profesional y empresarial en la cual, la producción de bienes y servicios debe ser ambientalmente favorable, socialmente conveniente, económicamente rentable y tecnológicamente factible. La dirección hacia una universidad sostenible debe incluir estos conceptos en su currículo y en sus investigaciones para formar profesionales en la búsqueda de una sociedad más justa y respetuosa del ser humano y su entorno.

No obstante, estos nuevos enfoques necesitan generar pensamiento y construir una nueva racionalidad, lo cual requiere de un equipo docente dedicado a la investigación, la educación y la formación para el desarrollo sostenible del nuevo empresario, productor y consumidor, caracterizado por una actitud social responsable y comprometida con el medio ambiente. Esta nueva dimensión del desarrollo debe ser asumida en los planes de estudio como tema transversal en las diferentes disciplinas profesionales y ser puesto

en práctica dentro de la actividad académica de una manera dinámica, de acuerdo con los esquemas actuales del conocimiento.²

La responsabilidad ambiental compartida entre Estado, empresas y consumidores tiene un profundo soporte en el sistema educativo, en especial en las universidades, las cuales forman los gestores, administradores y productores industriales y agropecuarios de nuestra sociedad. Es necesario cambiar la visión inmediatista de resolución de problemas por una de largo plazo comprometida con el futuro de las generaciones venideras. Esta nueva perspectiva del desarrollo se caracteriza por centrarse en la gestión de los recursos y del riesgo, con aprovechamiento de las ventajas comparativas y competitivas causadas al articular variables económicas, sociales, tecnológicas y ambientales, en la búsqueda del bienestar con sostenibilidad productiva, sobre la base de valores éticos y morales.

El análisis de las diferentes herramientas que tiene cada disciplina del conocimiento y cada profesión en especial, para la marcha del desarrollo sostenible es una responsabilidad de toda la comunidad académica. Construir nuestra imagen sobre el conocimiento e interés en el tema ambiental, diferenciar las líneas de pensamiento ambiental y sus implicaciones en el ámbito pedagógico, analizar la tragedia de la propiedad común, las herramientas económicas y de mercadeo que protegen el ambiente y encausan las actividades productivas, apropiarse de la responsabilidad social, son algunos de los muchos temas que debemos asumir al hablar de desarrollo sostenible.

El Politécnico Grancolombiano ha entendido que éste concepto es una responsabilidad con la Nación; que la protección del

² Camacho, Clemencia (2005). "Propuesta de implementación de un sistema de Gestión Ambiental para campus Universitario". Poliantea. Bogotá: Politécnico Grancolombiano. N° 3 Enero-Junio. Pág. 21 a 43.

medio ambiente es un tema de formación estratégico y fundamental para el profesional de hoy y del futuro. Por tal razón, los profesionales formados en esta línea tendrán ese sello distintivo, fuente de ventajas comparativas y competitivas que los diferenciarán, los potenciarán y los proyectarán nacional e internacionalmente.

Tales concepciones se alinean con las propuestas de las Naciones Unidas para la nueva década: “Educación para el Desarrollo Sostenible 2005 - 2014”, en la cual se establece la necesidad de un cambio de mentalidad, de las formas de pensar y actuar, de acercarse a las complejas realidades y desafíos de la vida diaria en todo rincón del planeta, de construir una alianza firme que permita alcanzar una mejor distribución de la riqueza y gestión de ésta con miras al logro de una calidad de vida y bienestar para todos, que sólo será viable si entre los baluartes de esta búsqueda se tiene a la educación.

Es un hecho que llegar a cumplir las metas requeridas implica un gran esfuerzo ya que los obstáculos para inclinar la educación superior hacia la sostenibilidad son muchos. Es indudable que promover los conceptos y el accionar del desarrollo sostenible en la educación superior está en manos del activo compromiso de los directores de cada disciplina al promover no solo las teorías, sino las prácticas sostenibles como parte del quehacer de sus profesiones.

Varios investigadores en el tema establecen como un verdadero compromiso de la universidad formar nuevos agentes de cambio capaces de romper el modelo actual de desarrollo y educación para dar paso al surgimiento de una nueva sociedad sostenible. Bajo este tipo de propuestas la universidad tal cual la conocemos hoy no tendría sentido y su nueva estructura tendería a formar para la complejidad y la ruptura más que para la especialización y la mejora continua (Manzini y Segón, 2003).

Como ejemplo por seguir está la propuesta de Clugston y Calder (1999) basada en siete puntos fundamentales para llegar a una universidad sostenible y entre los cuales hace mención a la investigación como eje fundamental con las siguientes consideraciones:

La investigación y la docencia son propósitos inherentes a las instituciones académicas; el conocimiento de la sostenibilidad es una preocupación crítica en el inicio, mantenimiento y promoción de sistemas. En este orden de ideas se esperaría que la institución:

a. Premie las contribuciones al desarrollo del concepto de sostenibilidad por parte de sus profesores en investigación, docencia y actividades intra e inter campus.

b. Provee una plataforma de recursos financieros y académicos apropiada para el fomento del entendimiento, la docencia, la investigación y la extensión en sostenibilidad.

La visión de desarrollo sostenible en el Politécnico Grancolombiano

Los lineamientos que surgen desde la rectoría establecen claramente el camino por seguir y la búsqueda constante en la formación para el desarrollo sostenible de una universidad verdaderamente comprometida con el tema.

En consecuencia con este pensamiento, la enseñanza del Desarrollo Sostenible es asumida en el Politécnico Grancolombiano como una tendencia antropocéntrica, donde el hombre, ser racional, es capaz de modificar e intervenir el entorno. Ésta posición asume que el planeta está en las decisiones de seres humanos, que por lo tanto las especies y todo lo que en él se encuentra, debido al desarrollo y poder de nuestra civilización, dependen de nosotros y nosotros de ellos. Asimismo la crisis ambiental y de recursos, es la crisis de nuestra civilización y nuestro estilo de vida.

Seguir un enfoque de desarrollo sostenible no es fácil ya que se dice que éste es “un concepto esencialmente discutible”. La definición del World Business Council on Sustainable Development (WBCSD) en 1999 lo establece como:

“Sistema de producción y consumo capaz de asegurar una mejor equidad, calidad de vida y bienestar ambiental para las generaciones de hoy y del futuro”.

De esta manera se enmarca la empresa y el consumidor en una responsabilidad conjunta; sin embargo, encontramos que la sostenibilidad más allá de esta definición engloba tres pilares, económico, social y ambiental, con una visión coincidente en mejorar la calidad de vida.

La comprensión de este enunciado nos lleva a un principio ético que interrelaciona, integra y sustenta todas estas dimensiones en conjunto. Es un proceso; de tal manera que no se obtiene de una vez y para siempre, sino que constantemente preserva la posibilidad del mejoramiento continuo. Une reglas de gestión ambiental responsable, con los principios constitucionales colombianos que incluyen equidad, participación ciudadana, descentralización, pluralidad cultural y competitividad.

Los procesos insostenibles y sus efectos deteriorantes y nocivos, productos de nuestra civilización, no han sido aminorados en un porcentaje apreciable, aun después del reconocimiento sobre la correspondencia entre universidad y sostenibilidad, a pesar del conocimiento más fundamentado que poseen estas instituciones de enseñanza sobre lo que conlleva el concepto de desarrollo sostenible y sus implicaciones en el progreso de la humanidad.

El compromiso con la educación para la sostenibilidad involucra a la universidad para que contribuya con sus acciones y com-

promisos al desarrollo social, económico y político de su entorno. Promoviendo proyectos que apoyen el desarrollo del aprendizaje y logrando una natural relación de los equipos y de los miembros de las diversas comunidades universitarias, se convierte en eje clave de su comunidad (Gabilondo Pujol 2005).

Es una realidad que muy pocas universidades están comprometidas con la formación de profesionales con este pensamiento integral a pesar de la escasez de técnicos, expertos y científicos capaces de asumir el reto.

El Politécnico Grancolombiano siguiendo las directrices de la misión institucional, donde se expresa la intención de una educación integral e integradora basada en la generación del desarrollo sostenible, y queriendo solidificar la posición en el tema, se conformó un grupo de docentes desde la dirección del área ambiental, que elaboró como resultado de su compromiso el Proyecto Institucional de Desarrollo Sostenible presentado al Consejo el 18 de abril de 2002, en el auditorio del campus principal de la Fundación Politécnico Grancolombiano. A continuación se hace un breve recuento de los lineamientos del proyecto.

El objetivo propuesto fue el de construir con la comunidad institucional una imagen conjunta sobre el papel del Politécnico Grancolombiano frente al desarrollo sostenible, que comparta conceptos en el sentir, pensar y actuar, para que el tema englobe a la Institución, y posicionarla como líder en este campo.

El primer paso para plasmar lo propuesto se basó en la creación de un equipo de docentes capaz de manejar el tema con propiedad y profundidad. La conformación del equipo estuvo apoyada por el Departamento de Desarrollo Académico, con el cual se trabajó a lo largo de un semestre, y consolidó intereses entre los integrantes. Esto propició una buena voluntad de trabajo y compromiso con la

Institución para lograr el segundo paso cuyo objetivo propuesto fue la presentación del Proyecto Institucional de Desarrollo Sostenible dirigido a:

- **Establecer un grupo de Investigación en Sostenibilidad**
- **Desarrollar e Implementar un Sistema de Gestión Ambiental**
- **Incorporar el tema en los programas académicos**

1. Grupo de Investigación en Sostenibilidad

El Grupo se conformó atendiendo a los lineamientos generales de investigación de la Institución y está registrado desde el 2004 en el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología “Francisco José de Caldas” – Colciencias. En consecuencia de los resultados obtenidos, la expectativa y el compromiso adquirido con el desarrollo sostenible, se establece una línea institucional de investigación con bases profundas en lo ambiental y, a la vez, integración de conceptos sociales y económicos.

Lineamientos

A nivel internacional la preocupación actual sobre Desarrollo Sostenible está enfocada en la creación y aplicación de modelos y herramientas para el despliegue en la práctica de la teoría del desarrollo sostenible. Estos están encaminados a diferentes frentes como sistemas de gestión ambiental de las organizaciones, nuevos modelos de negocio que generen dinámicas de consumo sostenible, responsabilidad social corporativa y regulación y política ambiental. Los agentes promotores de estas tendencias están conformados por: grupos internacionales de presión, gobiernos de la mayoría de países, empresas y universidades, dado el consenso sobre la necesidad de armonizar los intereses de bienestar propio de la sociedad,

con los intereses económicos provenientes del sistema productivo y la capacidad limitada del sistema natural (soporte de vida) de facilitar condiciones de despliegue de la actividad humana.

Los proyectos que se abarcan en esta línea están principalmente en la perspectiva profesional en el sentido en que se ocupan de modelos, procesos y diseños que pueden apoyar la labor de organizaciones privadas o públicas incluyendo la propia Institución Politécnico Grancolombiano. Sin embargo a la luz de la tendencia de nuevos modelos de negocio y responsabilidad social empresarial (por ejemplo) pueden generarse alcances empresariales en la medida en que el Politécnico Grancolombiano tiene una clara vocación empresarial y una preocupación manifiesta por las MIPYMES (Micro, Pequeñas y Medianas empresas). En tal sentido se pueden dar alcances empresariales en la medida en que se puede dar solución a problemas concretos de empresas u organizaciones mediante un producto específico.

Objetivos

- Realizar estudios y aplicar instrumentos de sostenibilidad en el contexto Institucional.
- Generar procesos de investigación que sustenten y estructuren la formación en las diferentes áreas del conocimiento sobre desarrollo sostenible en la universidad.
- Desarrollar proyectos de investigación que generen elementos de sostenibilidad asociados a la actividad empresarial.
- Generar herramientas para la formulación de política y regulación ambientales.

A continuación se presenta un esquema:



El grupo cuenta actualmente con: 1 libro, 14 Artículos, 16 ponencias y conferencias nacionales e internacionales y actualmente desarrolla dos proyectos: Uno en la propuesta de y aplicación de herramientas de sostenibilidad y el otro en un modelo de restauración y conservación de los Cerros Orientales de Bogotá, zona donde esta ubicada la Universidad.

2. Desarrollar e implementar un sistema de gestión ambiental

Las iniciativas que se desplieguen sobre el desarrollo sostenible no solamente se deben dirigir a lo académico, también deben estar claramente orientadas a la Institución para hacer de ésta un modelo de sostenibilidad en su desempeño, de tal manera que muestre optimización en el manejo de los recursos, evidencie ahorros en el consumo y refleje reducción en los costos de la organización.

Hay razones importantes para implementar SGAs en las universidades. En primer lugar, son pequeñas sociedades donde confluyen muy diversas actividades que se desarrollan en un espacio

definido como campus y prestan igualmente, muy diversos servicios para la comunidad universitaria que comprende estudiantes, profesionales, académicos, personal administrativo y de servicios.

Estas actividades tienen implicaciones ambientales de amplio rango, tanto positivas como negativas. Los aspectos ambientales negativos van desde el manejo de residuos, incluidos los peligrosos generados en los laboratorios y el centro médico, altos consumos de recursos como agua y energía e impactos en el entorno urbano donde se ubica la universidad, entre otros. Los aspectos positivos están relacionados con el desarrollo de conciencia ambiental en la comunidad universitaria, la investigación en diferentes áreas ambientales con el concurso de docentes especializados para ello, el compromiso de formar profesionales con una visión sostenible y la relación estrecha de estas instituciones con la comunidad local y global, atendiendo a las políticas nacionales y mundiales.

Existen varias definiciones de SGA. Para el caso de los SGAs de interés para las universidades y entidades académicas, es conveniente partir de la definición de Ryding³ por la connotación integradora, que establece: “el conjunto de disposiciones y actuaciones necesarias que permitan lograr el mantenimiento de un capital medioambiental suficiente para que la calidad de vida de las personas y el patrimonio natural sean lo más elevados posible, todo ello dentro del complejo sistema de relaciones económicas y sociales que condicionan ese objetivo”.

Las universidades pueden buscar la certificación de su SGA bajo la norma ISO 14001 como muestra de responsabilidad con su misión en los procesos educativos del país.

³ RYDING S.O. Environmental management handbook. IOS Press. Ámsterdam, 1992. Tomado de: VEGA MORA, Leonel. “Gestión medioambiental”. Departamento Nacional de Planeación. TM Editores. Bogotá, mayo de 1999. Pág. 10.

La norma ISO 14000 esta definida como: “grupo de normas técnicas orientadas a la implantación de un Sistema de Gestión Ambiental, SGA y a la responsabilidad ambiental en productos o servicios, aplicables a cualquier institución o empresa con aceptación a escala mundial”.⁴

Si la universidad opta por un SGA sin certificación es importante que cumpla con establecer una política ambiental con objetivos claros, planificar sus acciones, definir las operaciones, realizar un seguimiento y estar dispuesta para que se de un mejoramiento del desempeño ambiental con base a la evaluación que genere la revisión de los procesos.

A más de esto si la Universidad opta por buscar una certificación con la norma ISO 14001 esta requiere documentación. Básicamente, solicita que la institución documente –mediante procedimientos, manuales, instrucciones de trabajo, procesos y otros registros– una imagen clara del SGA de su instalación y el grado de afinidad de éste con los planteamientos de la norma ISO 14001. La documentación es crítica ya que ofrece evidencias objetivas sobre el estado del SGA de la organización. Esta documentación debe estar almacenada en un archivo que contenga además registros sobre permisos de autoridades ambientales, control ambiental, calibración de equipos y otros registros que proporcionen evidencia del estado del SGA.

La gestión ambiental tal como fue concebida por ISO, no se limita al manejo adecuado de residuos o a la prevención de impactos negativos que pueda ocasionar el proceso productivo o administrativo de una empresa en particular y extiende sus alcances hacia la relación con el usuario final de los productos y/o servicios

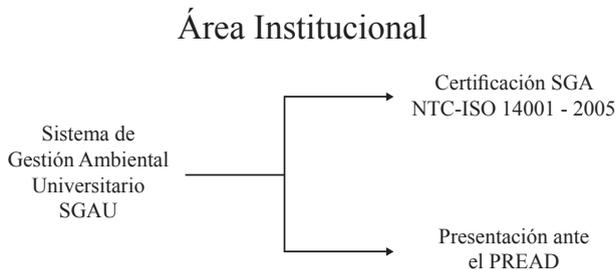
⁴ NTC-ISO 14001 “Sistemas de Administración Ambiental, Especificaciones con Guía para Uso

de una organización; llegando incluso a involucrar a la comunidad en general.

Es fácil entender que si la norma ISO 14001 nació para ser aplicada en la industria y cuyo objetivo es el de dar a una organización un esquema para manejar sus aspectos ambientales sea relativamente factible establecerla en un ámbito empresarial. Sin embargo, cuando se trata de una Universidad este concepto debe ser ampliado dado que el SGA debe ser integrado tanto a lo administrativo como a lo académico.

En consecuencia, el Politécnico Grancolombiano se comprometió con la aplicación de la política ambiental institucional en busca de una mejor imagen interna y externa, enfocada a la conservación del entorno natural de la Universidad, las relaciones con la comunidad, y así mismo, dirigida a disminuir costos a través del desarrollo de estrategias de calidad, ahorro en el consumo de recursos y optimización de procesos. La política ambiental fue suscrita a principios del 2006, por el Rector y el Vicerrector Académico y la directora del proyecto de Desarrollo Sostenible. Desde entonces se ha previsto que el sistema debe estar certificado y se debe integrar con las instancias ambientales Distritales.

A continuación se presenta un esquema.



Objetivo

Implementar un sistema de gestión ambiental SGA universitario que se ajuste a los requisitos de la norma ISO 14000, y que establezca programas que respondan a las necesidades de una institución de educación superior.

Metodología

Cumpliendo con su compromiso social y ambiental, la Institución decidió buscar un desempeño ambiental más amigable y una relación más armoniosa con su hábitat. Con el concurso del grupo interdisciplinario de investigación en sostenibilidad, y con los estudiantes de varias facultades, contribuyeron al diseño del SGA para el Politécnico Grancolombiano. Este tuvo como base cinco estudios desarrollados en el campus universitario, el primero iniciado en el año 2002.

- Diagnóstico Ambiental de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano Siguiendo la Norma ISO 14001.
- Diagnóstico de la Flora de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano y recomendaciones para el plan de manejo ambiental.
- Análisis Preliminar y Caracterización de los Residuos Sólidos de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano para el Diseño de un Plan Integral de Manejo de Residuos.
- Investigación Comparativa de Sistemas de Gestión Ambiental Universitarios y Empresariales y Diseño de un SGA para el Politécnico Grancolombiano.
- Desarrollo de un Software para la Administración de un Sistema de Gestión Ambiental Universitario.

- Las investigaciones se iniciaron con un diagnóstico ambiental de la Universidad que cumple con los protocolos de la ISO 14000, base para el diseño de sistemas de gestión ambiental. En este estudio, se midieron los impactos que sobre el agua, el suelo y el aire genera la universidad y se analizó el consumo de recursos naturales, teniendo en cuenta la evolución del gasto de agua y energía desde 1998. También se analizó la situación de la Universidad frente a la legislación ambiental vigente. Esta investigación incluyó la propuesta de una Política Ambiental Institucional aprobada posteriormente por las directivas de la Universidad.

Simultáneamente, se llevó a cabo el diagnóstico de la flora y los suelos del Politécnico Grancolombiano, se diseñó un plan de mejoramiento ambiental y se desarrolló un estudio general sobre la zona donde se encuentra la Universidad. Igualmente, se realizó un inventario forestal y una delimitación de áreas con la caracterización de las diferentes especies vegetales. Los datos obtenidos sirvieron para determinar una serie de acciones dirigidas a mejorar el campus universitario, y a su vez, a contribuir con la preservación de los Cerros Orientales siguiendo los lineamientos establecidos por las entidades de control de esta zona de Bogotá.

Como proyectos complementarios a los anteriores se desarrolló la Investigación Comparativa de Sistemas de Gestión Ambiental Universitarios y Empresariales, soporte para el diseño de un SGA específico, aplicado a nuestra Institución, en el cual se establecen las acciones que potencializan los aspectos positivos y minimizan los aspectos negativos identificados que, con un enfoque de sostenibilidad, sirve de guía para gestionar el desempeño ambiental de la universidad.

También se realizó el proyecto Análisis Preliminar y Caracterización de los Residuos Sólidos de la Institución Universitaria

Politécnico Grancolombiano para el Diseño de un Plan Integral de Manejo de Residuos, por ser éste uno de los temas más relevantes dentro de los resultados arrojados por los diagnósticos previos.

Posteriormente se vio la necesidad de efectuar el Diseño e Implementación de un Software para el SGA Universitario, herramienta especialmente diseñada para administrar y facilitar la gestión del sistema. La aplicación de esta herramienta facilita la administración de documentos y registros y optimiza la comunicación entre los responsables ambientales de la Institución. Con respecto al cumplimiento de las normativas ambientales, permite generar reportes. El Departamento de Organización y Métodos de la Institución se encuentra implementando la ISO 9000 en varios de sus procesos lo que permite aprovechar los procedimientos de gestión de documentos del sistema de calidad, para aplicarlos a los documentos del SGA.

Paralelamente y teniendo en cuenta cada estudio, se emprendió el diseño del modelo de SGA para el Politécnico Grancolombiano

1. Con base en:

- Proyectos de Investigación.
- El compromiso del Rector, del Vicerrector Académico y de la Dirección Administrativa y de Planeación Financiera.
- La Universidad como estancia de aplicación y concienciación de comunidad.
- La Implementación y ejecución de programas ambientales.
- La retroalimentación constante con las entidades Distritales ambientales e instituciones universitarias.

- Favorecer a la comunidad contigua participando como “vecino responsable” en alternativas locales de mejoramiento social y ambiental.

2. Encaminado a:

- **El cumplimiento de la Legislación Ambiental**
 - Normatividad Ambiental Cerros Orientales
 - Requerimientos Ambientales Legales
- **La formación**
 - Educación y concienciación ambiental de la comunidad
 - La implementación de la herramienta como práctica pedagógica
- **Mejorar la imagen**
 - Institucional
 - Sociedad
- **Lo financiero en la**
 - Reducción de Costos

Esto concluyó con la propuesta de seis programas, los cuales a su vez tienen puntos específicos a tratar según las necesidades que se detectaron para la Universidad y que conllevan a una serie de actividades por desarrollar.

3. Planificado por programas

1. Manejo de residuos sólidos:

- Disminución en la generación de residuos sólidos
- Residuos específicos

2. Manejo de aguas:

- Disminución en el consumo de agua
- Tratamiento de aguas residuales

3. Manejo del campus:

- Manejo jardines y zonas verdes
- Control de erosión

4. Manejo de energía:

- Disminución de consumo de energía

5. Disminución y control de emisiones:

- Control de emisiones de las plantas de energía
- Control de Permiso de emisiones de gases de buses

6. Comunicación:

- Interna
- Externa

Resultados

Luego de los estudios se comunicó a las directivas las conclusiones y los requerimientos para la aplicación del sistema. La propuesta de la implementación del SGA en la Universidad fue acogida y en el año 2004 se iniciaron los contactos con las diferentes instancias implicadas en el proceso de implementación.

El Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible **CECODES**, actuó como par externo, y evaluó el estado de la gestión ambiental de la Institución comparándola contra los estándares de la ISO 14001 en el primer semestre del 2006. Como resultado se obtuvo una buena calificación de los procesos que se siguieron en cumplimiento de la norma. El informe final de CECODES dio una serie de recomendaciones, las cuales, en con-

junto con el análisis de las conclusiones, se tomaron como base para continuar con la implementación del sistema.

Actualmente se cuenta con una política ambiental, una planificación, un proceso de implementación de los programas y la verificación en busca de acciones correctivas. Esperamos la certificación en ISO 14001 para el segundo semestre del 2009.

Es de anotar el reconocimiento de otras instituciones por el manejo del tema ambiental por parte del Politécnico Grancolombiano. Esto ha derivado en la colaboración de los docentes del área de Desarrollo Sostenible con otras universidades en el tema ambiental de la ciudad.

Conclusiones

Los beneficios ambientales y el reflejo de un mejor desempeño económico como consecuencia de la implementación del SGA, ya empiezan a contribuir con la disminución de costos, a través de la puesta en práctica de estrategias de calidad, ahorro en el consumo de recursos y optimización de procesos con la creación de una cultura ambientalmente responsable, lo que se traduce en acciones coherentes dentro y fuera del campus, complementando la formación integral de la comunidad universitaria.

La institución está en la búsqueda de funcionar en sí misma como un ejemplo de comunidad sostenible, incluyendo el consumo responsable de materia y energía, el trato con respeto a los miembros de la comunidad universitaria y de la sociedad y promoviendo, a su vez, estos valores en la sociedad.

El modelo de SGA para el Politécnico Grancolombiano, basado en el esquema de la norma ISO 14001, tiene elementos que lo tipifican y dan un diseño específico para un centro de educación

superior. Incluye proyectos de investigación aplicada a la misma institución, la inserción del manejo del campus y la continua formación de estudiantes en el conocimiento y en la utilización de herramientas ambientales, con el fin de lograr una mayor coherencia entre los principios académicos y la administración misma de la institución dentro del SGA.

De hecho el campus universitario es de vital importancia para el Politécnico Grancolombiano, ya que representa una parte fundamental de su entorno. Los estudiantes pasan una gran parte de su tiempo allí, de tal manera que se apropian del sitio y se convierten en parte de su vivencia estudiantil. Por esto el manejo y la integración al SGA se tornan en piezas fundamentales para la Universidad.

Se busca que el SGA defina cambios administrativos que generen beneficios ambientales para la Universidad y que, además, reflejen un mejor desempeño económico, con la creación de una cultura ambientalmente responsable, lo que se traduce en acciones coherentes dentro y fuera del campus, complementando la formación integral de la comunidad universitaria.

De esta manera, además de los planes o programas convencionales de gestión de residuos sólidos, manejo eficiente de energía, gestión de emisiones atmosféricas y comunicaciones ambientales, se incluye un programa relacionado con la actividad investigativa de la institución como elemento de generación de conocimiento de carácter transversal a las disciplinas presentes en la universidad; un programa de educación complemento a la actividad anterior en el cual se incorporen contenidos ambientales a los programas de las diferentes facultades; un programa de diseño específico de comunicaciones tendiente a difundir los resultados y compromisos institucionales alrededor de la gestión ambiental; y un programa de gestión de campus dadas las características particulares de los espacios universitarios.

Se generaron una serie de investigaciones para el SGA universitario con amplias perspectivas de continuar y diversificar los renglones por tratar. Del mismo modo, el aporte en las investigaciones de un grupo interdisciplinario de profesores y estudiantes de varias facultades ha contribuido a que cada vez se integre más la Universidad al tema ambiental, compartiendo conocimientos y aumentando el sentido de pertenencia a la Institución.

Finalmente, aunando la serie de estudios realizados con un marco específico para el manejo ambiental de centros de educación y teniendo como base la experiencia de la implementación del SGA en nuestro campus, se presentará el libro *Sistemas de Gestión Ambiental Universitarios* como aporte a la comunidad académica responsable e interesada en seguir los parámetros para una mejora de su entorno.

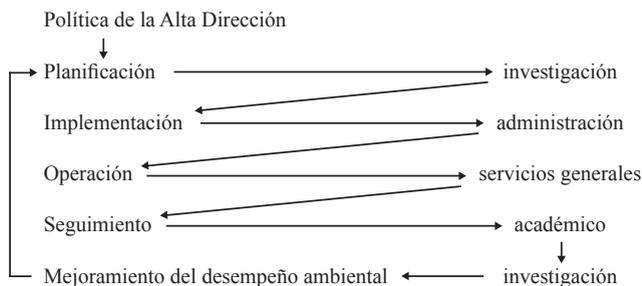
Modelo de SGA universitario

Con base en la experiencia derivada de la implementación del SGA en el Politécnico Grancolombiano y en el estudio comparativo de SGA universitaria y empresarial, se propone un modelo aplicable a instituciones educativas que integra la investigación como pieza fundamental en los cuatro pasos de planificación, implementación, operación y seguimiento en busca de un constante mejoramiento del desempeño ambiental. Los responsables en las diferentes etapas no sólo deben ser administrativos, la presencia de estudiantes y docentes consolidan más el sistema.

Asimismo se integra la parte administrativa y el departamento de servicios generales de tal manera que se genera un modelo integrado e integrador de todas las instancias de la universidad. Por otra parte es necesario definir los recursos que la Universidad debe aportar para la implementación del SGA para lo cual es preferible se estableciera un presupuesto independiente y no transferible ni

utilizable para otros fines. A continuación se muestra un esquema para entender el concepto expresado.

Modelo SGA Universitaria



3. Incorporación de la dimensión de desarrollo sostenible en los programas académicos

El concepto de desarrollo sostenible se transmite en las asignaturas teniendo en cuenta los tres pilares en que se basa: la sociedad, la economía y el medio ambiente.

El pilar ambiental, es aquel que proporciona los recursos físicos y los servicios de los ecosistemas de los que depende la vida. A la vez, es la base del sistema económico. Contempla la degradación continua del medio ambiente y la noción de la vulnerabilidad humana frente a los cambios ambientales, unidos a la capacidad de enfrentar estos riesgos como una nueva realidad por parte de los diferentes países.

El pilar económico comprende las decisiones de las generaciones actuales en la forma de producción, consumo y cuidado del ambiente, que influirán directamente en las posibilidades de producción y consumo de las generaciones futuras.

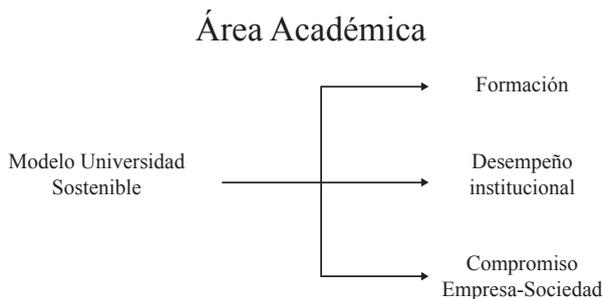
El pilar social es actor principal de la problemática ambiental, tanto desde la perspectiva de los países desarrollados, por su altísima industrialización, requerimiento de recursos naturales y contaminación, que se deriva de sus actividades productivas, como también desde la perspectiva de los países en vía de desarrollo, que no cuentan con elementos para enfrentar la pobreza, y acuden al consumo irracional de recursos naturales como fuente de supervivencia. Sin este pilar resulta imposible el cambio de la comunidad hacia la adopción de nuevos valores que involucren una acción basada en la sostenibilidad.

En las carreras del área económica, como Mercadeo y Publicidad, Negocios Internacionales, Administración de Empresas y Contaduría, como también en las exactas, como Ingeniería Industrial e Ingeniería de Sistemas, se involucran saberes de eco-eficiencia y de gestión ambiental empresarial, cuyo objetivo es formar en el deber de administrar el planeta mediante el uso de tecnologías limpias. En estos saberes se tienen en cuenta los sistemas económicos y políticos existentes, para controlar, con base en ellos, el crecimiento de la población, la contaminación y el agotamiento de los recursos, evitar así la sobrecarga del planeta y garantizar el bienestar de todos sus habitantes.

Esta línea de pensamiento responde a los planteamientos de las competencias de conocimiento de nuestro tiempo. Por esto, en las facultades de Mercadeo y Publicidad, Comunicación Social y Periodismo, y Medios Audiovisuales, se hace especial hincapié en la responsabilidad que tienen los profesionales de generar nuevos valores. Ellos poseen la capacidad de plantear, a través del manejo de los medios masivos de comunicación y de las propuestas de imagen, alternativas a los problemas mundiales en el tema ambiental que involucren un compromiso de todos.

En las áreas de humanidades y sociales, se destaca, como base fundamental, la posición responsable del hombre en el desarrollo ambiental de nuestro entorno.

A continuación se presenta un esquema.



Objetivo

Incorporar la dimensión del desarrollo sostenible en las diferentes facultades de acuerdo con los perfiles de formación de cada carrera, teniendo en cuenta los esquemas actuales del conocimiento.

Metodología

Como estrategia por seguir, en una labor conjunta de decanos y profesores, se revisaron los programas de cinco facultades en las que se tuvo en cuenta los perfiles de formación según la disciplina académica para establecer asignaturas, ejes temáticos o énfasis profesional, de acuerdo con los perfiles y las necesidades de cada carrera. Igualmente se analizaron los contenidos de algunas asignaturas y se les dio un enfoque coherente con el desarrollo sostenible.

Esto ha llevado a plantear, además de un lenguaje común, pilares sobre los que establecemos la enseñanza del desarrollo sostenible, dada su complejidad, y su carácter vital y estratégico como nueva alternativa al simple crecimiento económico.

En aras de tener una coherencia y un seguimiento en las diferentes materias desarrolladas según el semestre, se estableció, por cada asignatura, un profesor encargado de dar pautas sobre los contenidos y sobre la forma de guiar la disciplina correspondiente. Para el cumplimiento de este objetivo, se sugirió la asistencia de los docentes a la asignatura dada por el profesor encargado. Se tomó como lineamiento de pensamiento empresarial de acuerdo con las políticas institucionales, las asignaturas de Gestión Ambiental y Gerencia para el Desarrollo Sostenible.

Resultados

La dimensión de desarrollo sostenible se incorporó como eje temático en la Institución, teniendo como base una formación ambiental para todos los estudiantes y con el soporte de materias según Facultades que fundamentan los conocimientos en el tema, ofrecidas por el Departamento Académico de Economía y Desarrollo Sostenible.

Se logró la consolidación de una comunidad académica formada e interesada en los temas ambientales y su relación con la dimensión económica y social, por lo cual los profesores del equipo de desarrollo sostenible, constantemente están dando apoyo con material especializado y conferencias dictadas por ellos en asignaturas no relacionadas directamente con el tema.

Por otra parte se viene trabajando con la Red Colombiana de Formación Ambiental, no sólo como integrante de ésta, sino también como activa participante del Comité Académico que guía el proceso del Programa Nacional de Gestores para el Desarrollo Sostenible en convenio con el MVADT. Asimismo se entregó el primer módulo Relación hombre y medio ambiente para el diplomado en formación de gestores para el desarrollo sostenible.

Conclusiones

Las iniciativas conducentes a ilegitimizar los conceptos y la aplicación de la sostenibilidad en la Universidad depende de su legitimidad académica. Es por esto que estos principios deben ser contruidos por la comunidad académica en debates y discusiones permanentes por parte de los docentes e investigadores docentes para mantener vigente el tema en todas sus dimensiones. En la necesidad de estar actualizados en el tema nacional e internacionalmente, la coordinadora y los profesores del área asisten a diferentes congresos, seminarios y cursos que anualmente se presentan.

4. Conclusiones finales

La experiencia que hasta ahora aporta la implementación del Proyecto Institucional de Desarrollo Sostenible en sus tres dimensiones: programas académicos, docentes, implementación del SGA y consolidación del grupo de investigación en Sostenibilidad, arroja el mejor de los balances en la unión de la Universidad alrededor del tema, al integrar los aspectos ambientales, económicos y sociales.

Esto se refleja en el conocimiento y aceptación del tema del desarrollo sostenible por parte de académicos, directivos, estudiantes y personal administrativo que conforman la comunidad universitaria. Sin embargo, la gran responsabilidad con el medio ambiente nace desde la rectoría, para que oriente las acciones encaminadas a unir esfuerzos por la construcción de una universidad comprometida con la preservación y el acertado manejo de los recursos naturales, así como el promover la búsqueda constante de una mejor calidad de vida.

Es de anotar que al trabajar un grupo interdisciplinario de profesores y estudiantes de varias facultades, acompañados por estudiantes de pasantía, se establecen grupos multidisciplinares que aportan desde sus diferentes visiones y crean una verdadera sinergia investigativa.

Como relevante dentro del progreso del proyecto, han sido los logros del Grupo de Investigación en Sostenibilidad, el cual busca desarrollar estudios que se ajusten a los componentes académico, institucional y empresarial.

Desarrollar investigación ambiental, aplicada en nuestro campus universitario, se convierte en todo un reto al integrar la parte académica con las diferentes instancias institucionales frente a la responsabilidad con el medio que nos rodea. Sin embargo, esto se transforma en aliciente para descubrir nuevas facetas de la Institución.

Por esto, al impulsar una serie de estudios para implementar un SGA en el Politécnico Grancolombiano, ajustado a la naturaleza de la organización como centro de formación académica, el equipo de investigadores que ha trabajado el tema ambiental, se enfrenta al compromiso de proyectar la imagen de la Universidad como una institución responsable y líder en el desarrollo sostenible en Colombia.

Los proyectos, que tienen como escenario real la misma Institución, han arrojado un estudio amplio y serio sobre el modelo de SGA universitario, propuesto. Nuestros propósitos están encaminados a que, seguir socializando este proyecto basado en procesos de investigación con otras entidades de educación o con empresas que estén interesadas en soportar sus instituciones con el tema ambiental. Es más, aspiramos, en un futuro no muy lejano, cuando tengamos el SGA totalmente implementado, a postular el Politécnico Grancolombiano al Premio a la Excelencia Ambiental del Distrito PREAD, otorgado por la Secretaría Administrativa del Medio Ambiente, autoridad ambiental de nuestra ciudad.

El proyecto como tal ha mostrado una serie de logros y alcances que bien merecen ser compartidos con la comunidad académica.

mica, así como los tropiezos y dificultades para su implementación, que son el bagaje de la experiencia acumulada.

Sentimos que luego de haber desplegado nuestros planes, programas y proyectos hacia la sostenibilidad, el Politécnico Grancolombiano ha iniciado un proceso gradual en la formación de agentes de cambio con una concepción integrada en lo social, económico y ambiental.

Bibliografía

AVENDAÑO ESPITIA, Hernando; CAMACHO DELGADO, Clemencia; CASTRO CARDOSO, Pedro Pablo. Diagnóstico Ambiental de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano siguiendo la norma ISO 14001. Bogotá, 2003.

AVENDAÑO ESPITIA, Hernando; CAMACHO DELGADO, Clemencia; CASTRO CARDOSO Pedro Pablo. Investigación Comparativa de Sistemas de Gestión Ambiental Universitarios y Empresariales. Bogota, 2004.

CAMACHO DELGADO, Clemencia; QUINTERO VÉLEZ, Juan Carlos y MUÑOZ RUIZ, Ángela María. Diagnóstico de la Flora de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano y Recomendaciones para el Plan de Manejo Ambiental. Bogotá, 2003.

CAMACHO DELGADO, Clemencia y SOLER, Hernán. Análisis Preliminar y Caracterización de los Residuos Sólidos de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano para el Diseño de un Plan Integral de Manejo de Residuos. Bogotá, 2004.

CLUGSTON, Richard. The UN Decade of Education for Sustainable Development, SGI Quarterly, Soka Gakkai International, October 2004.

CLUGSTON, Richard y CALDER, W. Critical Dimensions of Sustainability in Higher Education. en W. Leal Filho (Ed.), Sustainability and University Life, New York, NY: Peter Lang Scientific Publishers. 1999.

GABILONDO PUJOL, Angel. “Diez señas y un desafío”. Semanario Tiempos del Mundo, mayo 26 de 2005.

MANZINI Ezio y SEGÓN François. Sustainable everyday. Scenarios of urban life. Edizioni Ambiente. 2003.

MICHELSEN NIÑO, Pablo. Rector del Politécnico Grancolombiano, Institución Universitaria. Discurso “PERSPECTIVA Y GRANDES RETOS DEL SIGLO XXI Y DEL TERCER MILENIO”, pronunciado el 14 de febrero de 2002, BOGOTÁ, D.C., en el Salón ABC del Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada, de Bogotá, D.C.

MICHELSEN NIÑO, Pablo. Rector del Politécnico Grancolombiano, Institución Universitaria. Discurso “REFLEXIÓN SOBRE LA ÉTICA Y LA LEGALIDAD DE LA GLOBALIZACIÓN”, pronunciado el 16 de agosto de 2005, BOGOTÁ, D.C., en el Salón Conquistadores del Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada, de Bogotá, D.C.

MUÑOZ RUIZ, Ángela María. “Universidad sostenible. Principios conceptuales para un sistema de gestión para la sostenibilidad”. Avances de Tecnología y Producción. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. No. 2, noviembre, 2004.

WORLD Business Council on Sustainable Development (WBCSD). 1999. Sustainability

through the market. A business-based approach to sustainable consumption & production, Ginebra Suiza. 1999.

PERDIGUERO, Tomás G; GARCÍA RECHE, Andrés; ENCABO BALBÍN, Ana. (2005). La Responsabilidad Social de las Empresas y los nuevos desafíos de la Gestión Empresarial. Valencia. Publ. Universitat de Valencia. pág 274

Programa de Desarrollo Municipal, 1994-2003: Un Ejemplo de Responsabilidad Social Universitaria en la República de Honduras

William Chong Wong

Universidad Tecnológica Centroamericana, UNITEC
Vicerrector de Relaciones Internacionales y Corporativas
wchongw@unitec.edu

José Arnoldo Sermeño Lima

Universidad Tecnológica Centroamericana, UNITEC
Director, Dirección de Investigación y Extensión
josearnoldo.sermeno@unitec.edu

Los autores agradecen la información proporcionada por sus colegas del *Centro de Desarrollo Local y Turismo* y del *Centro de Información Geográfica*, ambos de UNITEC, sin cuyo concurso no hubiera sido posible obtener la información en la que se basa este artículo.

Introducción

La riqueza de las naciones depende actualmente del saber, del acceso a tres “i”: innovación, información e investigación; y ya no de los factores que corrientes tradicionales del pensamiento económico identificaban en el territorio, las materias primas y la población. Ahora hay países con abundancia de esos tres factores tradicionales, pero que tienen a la mayoría de su población viviendo en condiciones de pobreza, como Nigeria, Indonesia o Pakistán. En cambio, hay países o regiones sin esos tres elementos tradicionales, pero con una población que vive con rentas altas, como Gibraltar, Islas Caimán, Liechtenstein o Singapur. Naturalmente, también hay países o regiones ricas en esos elementos tradicionales, como Estados Unidos o Europa y cada vez más China y en buena medida la India, que han unido a la priorización de esas tres “i” con políticas para volver a su población como un factor de desarrollo al incorporar a su respectivo mercado interno grandes capas de la misma, dándoles capacidad de consumo, que se vuelve atractivo tanto para la producción nacional como también para la internacional.

Las universidades pueden contribuir especialmente en el desarrollo de esas tres “i”, y es lo que ha ocurrido en la mayor parte de países que recientemente han dado saltos cualitativos en su aporte científico y técnico, que derivan en bienestar para su población. En el caso de las universidades, la generación de nuevas ideas y conocimientos es una función intrínseca a las mismas, y ello no puede hacerse sin investigación; que, junto con la transmisión de conocimiento y la extensión, constituyen la terna básica de actividades de los centros de estudio superiores.

Tratando de contribuir a desarrollar esas tres “i” en sus respectivos países, la mayoría de universidades latinoamericanas están generando y fortaleciendo unidades de investigación para transformar sus respectivas sociedades, vinculando la labor de investigación con la de extensión. Estas unidades se han constituido en verdaderos “tanques de pensamiento”, referentes obligados en el quehacer científico, el debate, la discusión y la construcción de agendas nacionales.

Esta Responsabilidad Social Universitaria debe tener varios elementos. En primer lugar, debe crear valor; asimismo, debe priorizar el o los sectores que beneficiarán de esta iniciativa, que en nuestro caso focalizamos en las municipalidades y comunidades más pobres del país, así como las microempresas; finalmente, debe también tener un efecto informador y motivador del cambio, rompiendo paradigmas para que las empresas se preocupen por transformar y ayudar a la sociedad en la que están insertas.

La Universidad Tecnológica Centroamericana, UNITEC, con campus en Tegucigalpa y San Pedro Sula, en la República de Honduras, se encuentra creando la estructura que impulsará estas actividades. Sin embargo, la universidad tiene ya camino recorrido en el campo de la extensión, presentando en este artículo la descripción de los logros obtenidos en uno de ellos, como es el *Programa de Desarrollo Municipal*.

Además de ello, se describe someramente otras iniciativas desarrolladas por la universidad:

- *Desarrollo Local Sostenible y Turismo en Honduras*, fue financiado por la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) en asociación con la Asociación de Universidades y Colegios del Canadá, quien a su vez estableció un acuerdo con la Universidad de Québec en Montreal (UQAM, por sus siglas en fran-

cés). Este proyecto permitió principalmente el establecimiento de una maestría en los temas enunciados en el proyecto.

- *Capacitación –e y a distancia, para Funcionarios Municipales.* Este proyecto contó con el apoyo financiero de USAID, por convenio firmado el 14 de diciembre de 2005, para contribuir a la descentralización y apoyar a la gobernabilidad de los municipios. Se incluyó a la sociedad civil para gerencia procesos de crecimiento económico en zonas remotas y pobres. Se atendieron a 113 personas pertenecientes a 22 municipios muy pobres, en ocho departamentos del sur del país, excediendo en 88% la meta de participación establecida.

- *Centro de Información Geográfica, CIGEO,* establecido en la universidad como respuesta al huracán Mitch, y contando con el apoyo del Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS, por sus siglas en inglés) con USAID. Se efectuó un inventario de los datos disponibles proporcionados por USGS, creación de metadatos para facilitar la publicación de información. Se instaló un servidor de información geográfica. Sus objetivos son apoyar las actividades académicas, asesorar proyectos relacionados con los sistemas de información geográfica; la difusión de tecnología y distribuir gratuitamente la información geográfica que el país requiere. Tiene como servicios: mapeo e impresión de mapas, scaneo de mapas de hasta 52”, levantamiento de información catastral, mapeo catastral urbano y rural, levantamiento de puntos geodésicos de alta precisión, levantamiento de información de campo y su asociación con bases de datos espaciales y de atributos.

Como se dijo previamente, en este artículo se presentan los logros alcanzados por el *Programa de Desarrollo Municipal*, con base en su informe final. Este programa fue efectuado por UNITEC entre el 15 de octubre de 1994 y el 30 de septiembre del año 2003, con base en un Convenio de Cooperación suscrito por la universi-

dad con la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID).

Se presentan los antecedentes del programa y la configuración original de sus dos actividades básicas: Capacitación Municipal y capacitación formal (Programa de Becas). Se resumen también las metas y objetivos, así como la metodología de desarrollo de la capacitación municipal.

Además de señalar el cumplimiento de las metas, se incluye en la actividad referente a capacitación informal, otras informaciones relacionadas con características de los participantes. También se mencionan las lecciones aprendidas del desarrollo de esa actividad, tanto las exitosas como las no deseables.

En lo concerniente a educación formal, se indica el cumplimiento de la meta establecida para el programa de becas. Se reporta también las actividades del Programa Vinculación Unitec-Comunidad entre 1999-2003, aún cuando las actividades de los años 2000 y 2001 fueron financiados con recursos del Programa de Reconstrucción post Mitch que apoyara financieramente USAID para fortalecer la producción local mediante la promoción de pequeños negocios y otros proyectos encaminados a mejorar la gestión administrativa de las alcaldías.

Finalmente, se deja constancia en este informe del profundo agradecimiento a los distintos municipios que participaron activamente en el programa, a USAID por su apoyo financiero y su valiosa participación conjuntamente con AMHON y FUNDEMUN en el Consejo Asesor Municipal que presidía UNITEC, que actuó como instancia superior para orientar y aprobar la programación de actividades anuales del Programa de Desarrollo Municipal durante el período 94/2003 de su vigencia.

I. Antecedentes

El proyecto fue financiado con recursos del convenio 522-0340-A-00-5108-00, suscrito entre UNITEC y USAID, efectivo a partir del 15 de Octubre 1994 y con fecha de expiración original el 28 de junio de 1997.¹

Su principal objetivo fue contribuir al fortalecimiento del proceso democrático en Honduras mediante una mayor participación política de los ciudadanos a nivel de la comunidad. La vía que se utilizó fue proporcionar educación formal e informal en materia de desarrollo municipal y participación ciudadana, para lograr una respuesta eficiente de las autoridades a las demandas de servicios locales por medio de mejoras en sus operaciones fiscales, financieras y administrativas.

El proyecto contó originalmente con recursos por US\$ 1.000.000, y fue modificado para extender el período del acuerdo y proporcionarle recursos adicionales para financiar sus actividades hasta el 30 de septiembre del año 2003.

El programa operó inicialmente desarrollando las siguientes actividades básicas:

- **Capacitación municipal**, para brindar capacitación mediante cursos cortos a municipalidades para fortalecer su gestión y promover el desarrollo comunitario;
- **Programa de capacitación formal**, que operó como un programa de becas para realizar estudios en carreras universitarias

¹ El código del Convenio cambió a 522-A-00-95-00108-00 a partir del 31 de diciembre de 1997 conforme a modificación No.03, para atender el nuevo sistema de numeración de USAID.

cortas (técnico graduado) beneficiando alumnos con poca capacidad económica, propuestos por autoridades municipales y con compromisos de hacer trabajo social en los municipios patrocinantes.

- En el año 1999 se desarrolló como parte del Programa el componente UNITEC-COMUNIDAD (Enmienda No.4), para brindar por medio de alumnos de la Universidad, asistencia técnica y capacitación directa a municipalidades seleccionadas específicamente para fortalecer su capacidad administrativa y el apoyo a grupos comunitarios para desarrollar ideas de negocios. Más adelante se adicionaron actividades relacionadas con la organización de ferias emprendedoras y la asesoría para el diseño de pequeñas obras civiles de ingeniería.²

II. Capacitación municipal

1. Objetivos y metas

Objetivos: Capacitar Alcaldes, Vice-Alcaldes, Regidores, empleados municipales, personal de organismos no gubernamentales y líderes comunitarios en los temas relacionados al fortalecimiento de la capacidad administrativa y de respuesta de las municipalidades a la demanda de servicios de la ciudadanía, promoviendo la participación ciudadana ordenada y consciente. La selección de los temas de capacitación se hizo atendiendo las necesidades coyunturales de las instituciones participantes, según las etapas de arranque, afianzamiento y cierre de los períodos de gobierno; también se desarrollaron cursos especiales para capacitar los candidatos a Alcaldes de todos los partidos políticos en el período pre-eleccionario, esta

²El programa UNITEC-Comunidad inicia dentro de las actividades del Programa de Desarrollo Municipal en el año 1999. Durante los años 2000 y 2001 fue Sub-Programa del Programa “Apoyo a las Municipalidades para la Reconstrucción” y en los años 2002 - 2003 vuelve a formar parte del Programa de Desarrollo Municipal.

capacitación se enfocó en temas que permitieran a los candidatos familiarizarse con aspectos esenciales de la gestión municipal.

Indicadores de resultados esperados en el período. Los programas de trabajo anual a lo largo del período 1995-2003 se planificaron para alcanzar los siguientes logros:

- a) Acceso a 16.758 participantes³
- b) Desarrollo de 695 cursos
- c) Operar al principio en por lo menos 12 sedes en el país.⁴

2. Metodología y actividades aplicadas

Para la ejecución de las actividades de capacitación se desarrollaron las siguientes actividades:

Planificación. El Consejo Asesor Municipal aprobó cada plan anual de trabajo y calendarios de cursos, mediante la proposición y discusión de temas, objetivos y contenidos básicos de los cursos a ejecutarse. La programación incluía la determinación de sedes y fechas de cursos a ejecutarse en forma separada para la Región Central y la Región Noroccidental del país, atendidos por los Campus de UNITEC en Tegucigalpa y en San Pedro Sula, respectivamente.

Promoción. Con base en la programación de los cursos se ejecutaron actividades de promoción mediante giras a los munic-

³ Si se considera la capacitación programada de 1.225 candidatos a Alcaldes en 2001, financiados con fondos de reconstrucción, la meta programada para el período 1995-2003 sería de 17.983. La cifra de 1.225 candidatos fue meta técnica establecida con una asistencia esperada de 35 participantes en los 35 cursos programados (informe 3er. trimestre 2001 a USAID, APROBADO en acta N° 60 del Consejo Asesor Municipal.)

⁴ Attachment 2, pág. 4 Convenio original.

pios convergentes a cada sede; para divulgar las fechas, contenidos y las confirmaciones de participación. Estos viajes, efectuados la semana previa a cada evento, se repitieron por cada tema desarrollado. La promoción fue además reforzada mediante el uso de material de promoción como calendarios, brochures, afiches y recordatorios telefónicos o por medio de faxes y cartas.

Ejecución de los cursos. Para el desarrollo de cada curso se elaboraron pautas e instructivos pedagógicos que contenían el diseño curricular del tema, señalando la justificación del curso, objetivos, contenidos temáticos y las recomendaciones pedagógicas y administrativas. También para cada curso se realizó la preparación de un manual para cada tema. Estos manuales fueron sometidos a revisión, aprobación y validación de sus contenidos por la Dirección del Programa para ajustarlos a los objetivos.

La contratación de instructores se hizo considerando aspectos de la formación académica, experiencia y desempeño académico de los profesionales, el contenido de los términos de referencia, de los manuales y la inducción a los procesos contenidos en un instructivo pedagógico.

Para el desarrollo de los cursos en las diferentes sedes se contó con una red de establecimientos con facilidades apropiadas en lo referente a calidad de servicios de atención y condiciones pedagógicas. El apoyo administrativo y logístico fue ejecutado por los promotores, con responsabilidades de verificar y asegurar el cumplimiento de los requisitos pedagógicos y de atención en el local, así como de levantar la documentación administrativa y técnica.

Se realizó supervisión selectiva en los eventos efectuados con el propósito de observar el cumplimiento del proceso de capacitación por parte de los instructores, así como para verificar el cumplimiento de los requisitos del local y la documentación del evento. Esta supervisión se realizó por personal de la jefatura del proyecto.

El promotor, el instructor y supervisor designados rendían sus respectivos informes por cada curso desarrollado, los que con la documentación técnica del curso fueron procesados para obtener la información que alimentaba la base de datos que generaba los reportes estadísticos.

Evaluación y seguimiento. Para cada curso se levantaba una boleta que contenía:

- El desempeño del instructor,
- Los efectos del curso en los participantes,
- Opinión sobre los manuales,
- Opinión sobre la logística y
- La aplicabilidad de los conocimientos enseñados.

También se hizo el levantamiento de boletas de seguimiento para establecer los impactos de la capacitación en municipios seleccionados para los cursos servidos en los seis meses anteriores.

3. Sedes utilizadas en el período 1995-2003

El desarrollo de actividades en los inicios del programa se llevó a cabo mediante el establecimiento de sedes en ciudades importantes del país a las que pudiera concurrir el mayor número de municipios aledaños. Se establecieron seis sedes dirigidas y supervisadas desde el Campus en Tegucigalpa y otras seis más dirigidas y supervisadas desde el Campus en San Pedro Sula. Dichas sedes se ampliaron posteriormente a siete por región.

Sedes regulares dependientes del Campus UNITEC Tegucigalpa:

- | | | | |
|---------------|-----------------|-------------------------|--------------|
| 1 Tegucigalpa | 2. Comayagua | 3. Danlí | 4. Juticalpa |
| 5 Choluteca | 6. La esperanza | 7. Márcala ⁵ | |

Sedes regulares dependientes del Campus UNITEC San Pedro Sula.

- | | | | |
|-------------------|-------------------------------------|----------------------------|-------------------------|
| 1. San Pedro Sula | 2. Santa Cruz de Yojoa ⁶ | 3. La Ceiba | 4. Tocoa |
| 5. Santa. Bárbara | 6. Santa Rosa de Copán | 7. Ocotepeque ² | 8. Gracias ² |



⁵ E A partir del 2001.

⁶ Santa Cruz de Yojoa se canceló como sede en 1998. En ese año se aprobaron las sedes de Gracias y Ocotepeque, quedando siempre 7 sedes oficiales para la región noroccidental.

Estas sedes regulares se ampliaron temporalmente para atender la capacitación de candidatos a alcaldes en los años 1997 y 2001. En esas ocasiones se habilitaron como sedes San Marcos de Ocotepeque, Yoro, La Paz, Nacaome y Marcala. A veces se organizaron también cursos en municipios como Siguatepeque, Olanchito, El Paraíso y otros, aunque nunca fueron considerados como sedes.

4. Logros alcanzados en el período

Cursos y temas ejecutados. Las actividades de capacitación del programa mediante cursos cortos, se iniciaron en 1995 y se concluyeron en Agosto de 2003, con un total de 23.275⁷ personas capacitadas en 60 temas/cursos en 709 eventos, para lo cual se llegaron a utilizar hasta 14 sedes en todo el país y una cobertura de 278 municipios en el año 2002⁸.

A estas cifras de capacitación y para efectos de dimensionar el esfuerzo en esa actividad deben agregarse otras 9.963 oportunidades que fueron generadas en los años 2000 y 2001 en 260 eventos, cubriendo 20 temas bajo el programa complementario de “Apoyo a las Municipalidades para la Reconstrucción”⁹ y con lo cual se llegó a un total de 33.238 participantes, 80 temas cubiertos y 969 eventos desarrollados¹⁰.

⁷ El número de capacitados asciende a 24.269 considerando los 994 candidatos a alcaldes del año 2001.

⁸ El número de sedes y municipios se incrementó a 19 y 287, respectivamente, cuando se capacitó a los candidatos a alcaldes en el año 2001.

⁹ En este programa se incluye la capacitación de candidatos a Alcaldes del año 2001.

¹⁰ No incluye el programa UNITEC-Comunidad.

A continuación se resumen el número de temas, cursos, participantes y sedes para cada uno de los años del período 1995-2003

Capacitación Municipal 1995/2003

Año	Temas	Cursos	Participantes	Sedes
1995	6	73	1.780	12
1996	9	100	3.070	12
1997	5	100	2.430	12
1998	6	67	2.829	13
1999	8	93	3.617	12
2000	8	100	3.670	13
2001	6	36	1.284	14
2002	7	100	3.684	14
2003	5	40	911	14
TOTAL	60	709	23.275	
MAS: Cursos Reconstruc. ¹¹	20	260	9.963	
TOTALES	80	969	33.238	

Cobertura del programa: Durante los cursos regulares se alcanzó en el año 2002 una cobertura de 279 municipios o sea 93,6 %. A esta capacitación no asistieron 19 municipios; un municipio de la categoría B, 9 de la categoría C y 9 de la categoría D, según clasificación de municipios en función de sus ingresos de la Secretaría de Gobernación y Justicia. En la capacitación de candidatos a Alcaldes del año 2001 se obtuvo una cobertura de 97%, con la participación de 289 municipios de un total de 298 en todo el país, quedando sin participación únicamente 9 municipios que no pudieron asistir.

¹¹ E Incluye 35 cursos, 6 temas y 994 asistentes a la capacitación para Candidatos a Alcaldes 2002/06 y 200 cursos más y 8.969 participantes en temas de gestión de riesgos. No se incluye el programa Unitec-Comunidad.

Cumplimiento de metas. El cumplimiento de metas del programa de capacitación fue así¹²:

	Programadas	Alcanzadas	Cumplimiento
Cantidad de Cursos	724	743	103%
Temas de cursos	60	60	100%
Sedes	12	18	150%
Participantes	17.723	24.269	137%

Características de los participantes

Participación por género. De los 24.269 participantes en los cursos cortos de capacitación municipal, 22.170 personas asistieron a los regulares y 2.099 a los de capacitación de candidatos a alcaldes de los períodos 1998/2002 y 2002/2005. En los cursos regulares el 38% de los participantes eran mujeres (8.428). En los cursos para candidatos a alcaldes en los dos periodos indicados la participación femenina fue de 11% en el primer período y 38% en el segundo.

Participación por grupos metas. En el período 1994/2003, de los 22.170 asistentes a cursos regulares de capacitación municipal el 51% fue personal técnico administrativo. Las autoridades municipales (alcaldes, vice alcaldes y regidores) representaron 26,8% y los líderes comunales 22,2%.

Participación por nivel educativo. El nivel educativo de los participantes en los cursos regulares fue casi constante a lo largo del período del proyecto, como puede observarse en el cuadro de la siguiente página. El porcentaje mayor de asistentes (40,8%) tenían secundaria completa y si se les suma los de secundaria incompleta

¹² Incluye los datos del curso de capacitación para candidatos a alcaldes del año 2001

resulta un porcentaje de alrededor del 52%. Los de primaria completa e incompleta alcanzaron 26% y los participantes con estudios universitarios –completos e incompletos– representaron 19%.

En los dos cursos de capacitación para candidatos a alcaldes se tuvo una participación promedio de 50,3% de personas con nivel educativo de primaria, completa o incompleta. Las personas con educación secundaria completa o incompleta ocupan un segundo lugar con un porcentaje de 36,6%. Los participantes en la capacitación para candidatos a alcaldes con educación universitaria fueron sólo de 11,1%.

Participantes por Nivel Académico

Por grupo meta:	2003	2002	2001	2001**	2000	1999	1998	1997	1997*	1996	1995	TOTAL
Primaria completa	167	694	174	238	671	681	571	207	436	589	329	4.757
Primaria incompleta	77	329	111	238	278	233	260	49	144	176	148	2.043
Secundaria completa	360	1.364	368	191	1.308	1.657	1.153	585	290	1.424	814	9.514
Secundaria incompleta	120	464	268	192	488	331	307	104	96	237	192	2.799
Universidad completa	64	323	181	68	382	326	228	151	55	237	131	2.146
Universidad incompleta	123	510	179	67	400	310	196	140	42	298	85	2.350
No específico			3		143	79	114	89	42	109	81	660
Total	911	3.684	1.284	994	3.670	3.617	2.829	1.325	1.105	3.070	1.780	24.269

* 1997 incluye los 1.105 participantes de cursos de Candidatos a Alcaldes

** 2001 incluye los 994 participantes del curso de Candidatos a Alcaldes

Capacitación por Sedes. De los 19.823 cursos regulares ofrecidos en la Región Central, tuvieron una distribución bastante uniforme entre Tegucigalpa (1.922), Choluteca (1.853), La Esperanza (1.724), Comayagua (1.706) y Juticalpa (1.607); seguidos luego por Danlí (827), El Paraíso (777) y Marcala (407). En el caso de la Región Noroccidental, los 11.347 cursos se sirvieron en San Pedro Sula (2.211), Santa Rosa de Copán (1.904), Santa Bárbara (1.692), La Ceiba (1.624), Tocoa (1.221), Ocotepeque (1.201); y luego Gracias (749), Santa Cruz de Yojoa (443) y Olanchito (302).

En los cuadros a continuación se resumen los cursos dados para candidatos a alcaldes en 1998-2002 y 2002-2005 en las dos regiones:

Región Central	1998-2002	2002-2005
Tegucigalpa	107	83
Comayagua	72	69
Juticalpa	96	67
Choluteca	83	70
La Esperanza	78	71
El Paraíso	23	
Nacaome	34	32
La Paz	93	67
Danlí		65
TOTAL	586	524

Región Noroccidental	1998-2002	2002-2005
San Pedro Sula	58	62
La Ceiba	34	28
Santa Bárbara	78	78
Santa Rosa de Copán	75	87
Ocotepeque	40	63
Santa Cruz de Yojoa	89	
Olancho	116	
Yoro	29	31
Tocoa		34
Gracias		87
TOTAL	519	470

5. Lecciones aprendidas

Experiencias exitosas

1. **Del Programa y su entorno.** Este programa se ha convertido en el esfuerzo de capacitación de mayor dimensión en cuanto a cobertura territorial, temática y de participación que se haya desarrollado en el sector municipal del país. Supera en calidad, enfoques peda-

gógicos y efectividad formativa a cualquier esquema de capacitación que se haya realizado tanto por iniciativa del gobierno como de las entidades privadas y ONGs trabajando en el sector.

2. Se afianzó el sentido de autonomía municipal y permitió un diseño apropiado, ágil y oportuno de los temas, modalidades educativas y calendarios de capacitación, y promovió a la vez esfuerzos de coordinación con la Secretaría de Gobernación y Justicia.

3. El Programa de Desarrollo Municipal dio lugar a la creación de la vicerrectoría de Extensión Municipal y Desarrollo Comunitario en UNITEC, que tuvo a su cargo la ejecución del mismo y así como de los Subprogramas Vinculación UNITEC-Comunidad y Capacitación Municipal para la Reconstrucción, constituyéndose en la única unidad de educación superior dedicada a la formación municipal a nivel centroamericana.

4. Amplió los esquemas de capacitación municipal tradicionales que ofrecían otras organizaciones y dio lugar a un proceso de formación que fortalecía la capacidad de tomar decisiones, el pensamiento estratégico y la importancia de la participación comunitaria. Cualitativamente, esta es la contribución más significativa del proyecto porque la capacitación se orientó a grupos metas consistentemente integrados por personas ubicadas en los niveles de dirección municipal y de liderazgo comunitario (Alcaldes, Vice-alcaldes, regidores, Personal Técnico Administrativo y Líderes comunitarios).

5. Se creó una apertura importante al integrar a los líderes de los grupos comunitarios como parte de los grupos metas. Esta también ha sido una contribución estratégica muy efectiva para fortalecer el espíritu de comunidad, potenciando los procesos de participación ciudadana. A la vez constituyó un hito, porque en la capacitación tradicional no se consideraba este tipo de participación.

6. La contribución social del programa entendida como los cambios positivos y permanentes de actitud y de valores en las autoridades

municipales y las organizaciones comunitarias fue impulsada constantemente mediante la promoción de valores y el espíritu emprendedor de los participantes para alcanzar el desarrollo personal y la motivación para transformar instituciones y el entorno comunitario.

Nueva metodología educativa

7. Se puso en práctica una nueva modalidad educativa integral, buscando no sólo transmitir conocimientos, sino también generar actitudes y producir o inducir cambios positivos en el entorno comunitario. Para ello se hizo el diseño curricular de los cursos, incorporando o tomando en consideración los siguientes elementos:

- Selección y transmisión de conocimientos aplicables.
- La generación de liderazgo y promoción de la transparencia y valores como eje transversal de toda la capacitación.
- Generar conciencia de la problemática y oportunidades del desarrollo local.
- Desarrollar capacidad analítica para la solución de problemas.
- Enfoque de educación para adultos.
- Generación de ideas aplicables a la realidad de la comunidad.

8. La efectividad de la capacitación descansó en buena medida en la temática de los cursos, porque se seleccionaron temas con base en los requerimientos formativos de los participantes y sus comunidades en ocho bloques temáticos así;

- Administración general y legislación.
- Administración financiera.

- Gestión ambiental.
- Planificación urbana.
- Participación comunitaria.
- Gestión y formulación de proyectos.
- Informática.

9. Se logró conformar, tanto en la región Central como en la Noroccidental, grupos de instructores, escogidos con base en su formación académica especializada y experiencia específica en la materia asignada.

10. Se puso énfasis en que el contenido de los manuales de capacitación de cada curso se convirtiera en un texto permanente de consulta para responder a la necesidad de dotar a las organizaciones de donde provenían los participantes (municipalidades y organizaciones comunitarias) con material documentario que contuviera leyes, procedimientos de trabajo u orientaciones técnicas que facilitaran la toma de decisiones, el diseño y la implementación de procesos de trabajo de la gestión municipal y comunitaria. Se hizo una distribución de más de **24.000** unidades de texto o manuales con contenidos que cumplen la condición indicada.

11. La apropiada selección de las sedes contribuyó a facilitar el acceso de los participantes a los cursos y lograr la participación esperada, en cuanto a la cantidad de personas capacitadas y su procedencia de municipios “pequeños”. Cada local seleccionado fue sometido al cumplimiento de requisitos en cuanto a la calidad de los servicios y atenciones, condiciones pedagógicas de iluminación, espacio y facilidades de aula, material y equipo de apoyo didáctico, etc. Esta descentralización de la capacitación conservando patrones

de calidad académica ha sido una experiencia particularmente importante que no tiene antecedentes en el país.

12. Se lograron aportes especiales en los bloques de formación, tales como los siguientes:

- En capacitación legal se hizo entrega en forma generalizada de un manual que contiene la versión actualizada de la Ley de Municipalidades, instrumento esencial de trabajo, que algunas Municipalidades no habían recibido.
- En capacitación sobre aspectos financieros se les facilitó formatos de fichas catastrales, presupuestos, modelos de rendición de cuentas y del plan de arbitrios; que ellos pudieran llenar y aplicar, en virtud de que la mayoría de municipios desconocían el diseño, uso apropiado y requisitos de cumplimiento de los mismos.
- Dentro del bloque de formación administrativa, los cursos sobre planificación estratégica permitieron transmitir conocimientos y experiencias que establecieron procedimientos de trabajo para la formulación de planes estratégicos de los municipios.
- Para el desarrollo de la capacidad de gestión local, se les dieron orientaciones sobre los procesos de gerencia social y el uso de indicadores de desarrollo humano como una de las condiciones esenciales en la socialización, promoción y aplicaciones de las políticas públicas prioritarias como la erradicación de la pobreza, el acceso y mejoramiento de los servicios de salud, el mejoramiento de la calidad educativa, reducción de condiciones ambientales que perjudican la salud, etc. Se trata en este caso de los primeros esfuerzos formales y ordenados para brindar capacitación en el tema de la gerencia social práctica en el sector municipal, dirigida a los miembros de las Corporaciones Municipales y líderes comunales.
- En los cursos sobre fortalecimiento de los procesos participativos comunitarios se promovió la elección de los Alcaldes Auxiliares y

Comisionados, y se divulgaron sus funciones así como la estructura organizacional de los Patronatos. Ambas figuras son esenciales en el desarrollo de la participación ciudadana y el fortalecimiento de la democracia local y que las Municipalidades no estaban aplicando por lo reciente de las reformas legislativas y por la falta de asistencia en este campo.

- La capacitación en seguridad ciudadana se considera como el primer esfuerzo en la aplicación de la Ley de Policía y Convivencia Social, que viene a ser un instrumento de aplicación cotidiana en las municipalidades, como fuente referencial de la propia legislación municipal.

13. El promedio de participantes en los cursos regulares fue de 32 personas. En todas las sedes se observó prácticamente el mismo comportamiento de asistencia.

14. Se mantuvo constante el formato educativo de cursos de 16 horas de duración a lo largo de la vida del proyecto porque demostró ser espacio suficiente para evacuar los objetivos de cada curso y para que los asistentes no se alejaran por mucho tiempo y perdieran la continuidad de sus trabajos, esto último es particularmente importante cuando se trata del tiempo de los Alcaldes y miembros de Corporaciones Municipales, quienes manejan agendas muy ocupadas.

Impactos del programa y su contribución social.

1. Los impactos generales más importantes del curso pueden apreciarse en:

a) La institucionalidad del municipalismo, cuando se ha fortalecido el sentido de autonomía municipal pues en el surgimiento, diseño y operación de la capacitación bajo este proyecto ha prevalecido la iniciativa, voluntad y el interés de los municipios.

b) Este derecho de autonomía municipal también se ha reforzado, pues ha generado la capacitación orientada al fomento de una cultura de liderazgo y de fortalecimiento de la capacidad en la toma de decisiones.

c) Condicionando o potenciando las capacidades de autogestión en los gobiernos municipales.

2. A nivel específico, también se generaron otros impactos, los cuales fueron medidos en procesos de seguimiento de los cursos, así:

a) **Mejoramiento de los recursos humanos.** Los participantes lograron adquirir o reforzar conocimientos, intercambiar experiencias que incrementaron sus niveles de habilidades y la posibilidad de ponerlas en ejecución en áreas específicas de la gestión municipal y comunitaria. Se generaron más de 350.000 horas/personas de capacitación. Este mejoramiento del recurso humano se distribuyó homogéneamente en todo el país.

b) **Fortalecimiento organizacional.** Las instituciones beneficiadas con el proyecto, (municipalidades, ONG y organizaciones comunitarias) implementaron cambios organizacionales enriqueciendo puestos de trabajo, creando nuevos puestos, conformando nuevas unidades organizacionales, haciendo asignación de recursos para el desarrollo de proyectos, como producto de ideas o conocimientos generados en el proceso de capacitación.

c) **Cambios en el entorno comunitario.** Se generó un ambiente de acercamiento entre la comunidad y las autoridades municipales como un efecto del intercambio de ideas entre funcionarios municipales y líderes comunitarios durante los cursos; se concertaron y ejecutaron proyectos en forma conjunta. Se mejoró el nivel de la participación ciudadana en los procesos de la planificación es-

tratégica y particularmente se contribuyó al fortalecimiento de las organizaciones comunitarias por medio de la capacitación de sus líderes, participación que alcanzó 22% a lo largo del proyecto.

3. Se creó indirectamente un instrumento de actualización formativa e informativa, porque cada curso en su tema aportó documentación y conocimientos actualizados. Por ejemplo, en el área legal los cursos permitieron dar a conocer y desarrollar capacidades de aplicación en leyes recién surgidas como la nueva Ley de Policía y Convivencia Social, las últimas reformas de la Ley de Municipalidades que contemplan la implementación de nuevos procesos administrativos y comunitarios como el funcionamiento de los Comisionados Municipales, la selección comunitaria de los Alcaldes Auxiliares, la integración de las directivas de los patronatos por medio de elecciones anuales, las reformas fiscales y de manejo patrimonial de los municipios.

Experiencias No Deseables

1. La debilidad en las finanzas de los municipios pequeños limitó la participación de una mayor cantidad de personas. Fue frecuente que los municipios enviaran sólo a un participante a cada curso.

2. La participación promedio por género femenino fue de 39%. En los años 2000 y 2001 esta participación subió a cerca de 54%. En el caso de la capacitación de candidatos a Alcaldes del 2001, este porcentaje bajó a 11%, situación que se explica por la integración reducida que tiene la mujer en las Corporaciones Municipales y evidencia la necesidad de fortalecer el liderazgo participativo de la mujer en los asuntos políticos del municipio.

3. Las actividades de capacitación dejaron evidencia de la práctica municipal de hacer cambios en su personal técnico-administrativo,

sobre todo cuando se inicia un nuevo período de gobierno, por lo que la capacitación se vuelve recurrente en campos administrativos y no se genera la oportunidad para avanzar a niveles superiores de capacitación. Esto también significa que muchas municipalidades tienen que iniciar su gestión con personal no capacitado después de cada período electoral.

4. Aunque el nivel educativo de los participantes se mantuvo en secciones más o menos constantes, el grupo significativo de personas con nivel de educación secundaria completa e incompleta fue de 41% acompañada de 26% de participantes con educación a nivel primario y 19% con educación superior. Esta integración es bastante representativa de la realidad municipal. El proceso de enseñanza, sin embargo, se dificulta por la necesidad de nivelar el lenguaje comunicativo para adaptarlo a la comprensión de todos los alumnos.

5. A lo largo del proyecto no se alcanzó una coordinación efectiva entre las diferentes instituciones públicas y privadas que participan en procesos de capacitación y asistencia técnica en el sector municipal, a pesar de los esfuerzos que hizo la Secretaría de Gobernación y Justicia. La participación en la capacitación fue afectada por la celebración simultánea de eventos o por interfase en los contenidos temáticos desarrollados sin coordinación previa por otras instituciones cooperantes y oficinas gubernamentales.

6. El mercado de la capacitación se mantuvo limitado a la oferta y el financiamiento del gobierno central y organismos de cooperación, pues las municipalidades no contemplan en sus presupuestos renglones de contrapartida o asignaciones presupuestarias directas para contratar la capacitación. Con la excepción de aportes hechos por las municipalidades en este proyecto, la práctica en los eventos de capacitación municipal es que sean gratuitos y se cubra a los participantes la totalidad de los costos de alimentación, transporte y alojamiento.

III. Educación formal

Carreras intermedias. El programa incluía un plan de becas para carreras intermedias en las áreas de Técnicos en Contabilidad, Técnicos en Administración y Programadores para Microcomputadoras. La idea era que mediante la concesión de becas por parte de UNITEC, las municipalidades pudiesen preparar recursos humanos locales tan importantes para mejorar la propia eficiencia y productividad, así como para dar a conocer aspectos relevantes del desarrollo local para promover la participación popular en los gobiernos locales.

Este programa de becas en carreras intermedias de UNITEC ofreció voluntariamente proveer en las sedes de Tegucigalpa y San Pedro Sula 527 becas en un período de seis años (1995/2000) y un total de 419 graduados en el período 1996/2000¹³. La meta de graduados se redujo a 140 en la modificación No. 03 al Convenio original¹⁴. El Programa de Becas en carreras intermedias UNITEC/AMHON/USAID, finalizaba el 1º de marzo de 2003. Sin embargo, USAID dio por cumplidas las metas del mismo en comunicación oficial del 15 de mayo del año 2002 debido los cambios de estrategia del Programa. No obstante lo anterior, UNITEC procuró concluir este esfuerzo de capacitación, que a la fecha de terminación del Programa indicó los siguientes logros:

¹³ Attachment 2, page 4, Cooperative agreement No. 522-0340-A-00-5108-00

¹⁴ Attachment 2, pages 5 & 6, modificación No. 03 al Convenio.

Becas otorgadas por el Programa	1.907 becas
Metas de graduados	140 alumnos
Logros:	
Graduados	96 alumnos ¹⁵
Alumnos con servicio social pendiente	54 alumnos
Suman:	150 alumnos
Alumnos que iniciaron estudios con beca y continuaron con financiamiento propio	61 alumnos
Graduados Totales	211 alumnos

Como puede verse en el cuadro anterior, en el proyecto se graduaron 96 alumnos y 54 estaban pendientes de cumplir el requisito del servicio social en el municipio patrocinador para graduarse. En total se alcanzó 150 graduados, que representaron un cumplimiento de 107 % de la meta.

IV. Subprograma vinculación UNITEC-Comunidad

1. Antecedentes

Este subprograma originalmente denominado “Hacia una Nueva Honduras. Vinculación UNITEC-Comunidad” nació en enero de 1999, como una respuesta a la necesidad de involucrar a la comunidad universitaria en la búsqueda de soluciones a los problemas ocasionados por el huracán MITCH, para contribuir a la reconstrucción nacional.

Lo anterior debía lograrse mediante el apoyo de la universidad al desarrollo sostenible de las comunidades municipales mediante proyectos orientados, por una parte, a conseguir eficiencia y eficacia

¹⁵77 de ellos se graduaron con el beneficio de beca. El resto (19 alumnos) tuvieron que mantener la validez de los estudios cursados mediante los pagos correspondientes debido a que incumplieron algunos requisitos del programa.

en la gestión administrativa de los gobiernos locales y, por otra, al fortalecimiento de la producción local mediante la identificación de ideas de negocios. Estos proyectos serían desarrollados con el esfuerzo conjunto de alumnos, profesores y el personal del proyecto responsable de la coordinación y asesoría de las actividades.

2. Objetivos

El objetivo general del subprograma fue efectuar la vinculación de la universidad con las comunidades a través de la capacitación en sistemas administrativos y la gestión de actividades económicas para favorecer el desarrollo de los municipios de menores recursos.

Sus **objetivos específicos** fueron:

- Promover el acercamiento de alumnos y maestros de la universidad a la realidad nacional
- Poner el conocimiento académico al servicio de las comunidades más necesitadas.
- Fortalecer pequeños municipios mediante:
 - a) Capacitar personal municipal en administración e informática.
 - b) Identificar ideas de negocios en municipios seleccionados.
 - c) A partir del 2001 se agregó la actividad de organizar ferias emprendedoras en los municipios, con la asesoría de los alumnos para analizar las posibilidades de mejorar la producción y mercadeo de pequeños negocios existentes.
 - d) Desde el año 2000 se iniciaron también acciones para la elaboración de estudios técnicos de pequeñas obras civiles de ingeniería.

3. Metodología

La **capacitación municipal** se efectuó mediante la elaboración de manuales para mejorar el funcionamiento de actividades seleccionadas de las municipalidades. Esos manuales eran elaborados por alumnos como proyectos de graduación con la asesoría y supervisión de profesores asesores. Los manuales eran discutidos con las autoridades municipales en seminarios-taller organizados para tal propósito. Esta actividad tuvo como complemento las acciones de seguimiento correspondientes, atendidas por profesores asesores y alumnos.

En el área de **reactivación económica** de los municipios, los alumnos de las asignaturas de Generación de Empresas I, II y III identificaron ideas de negocios viables y se prepararon los correspondientes planes de negocios con cuyo desarrollo podrían haberse obtenido más empleos e ingresos para la población local. El desarrollo de ferias emprendedoras se manejó como proyectos de graduación.

En lo referente a los trabajos técnicos relacionados con **pequeñas obras civiles de ingeniería**, éstos se elaboraron como trabajos de graduación de la carrera de ingeniería civil.

4. Cobertura geográfica

El objetivo original de cobertura fue alcanzar 104 municipios, 71 de la zona central y 35 de la zona norte. Este alcance estaba determinado principalmente por la distancia existente entre los campus de UNITEC en Tegucigalpa y San Pedro Sula y los municipios aledaños, debido a que la participación de los alumnos estaba condicionada a efectuar sus visitas a los municipios en viajes de un solo día de duración.

5. Logros alcanzados

UNITEC-Comunidad fue parte del programa de Desarrollo Municipal los años 1999, 2002 y 2003. En los años 2000 y 2001 fue parte del Programa II de apoyo a las Municipalidades para la Reconstrucción. Lo primero que debe mencionarse es que la cobertura geográfica alcanzada por este programa fue de 134 municipios en el período de cinco años, lo que es 29 % más alto que la meta originalmente propuesta. Las actividades fueron desarrolladas por 3.085 alumnos con la orientación de 117 profesores.

Los alumnos elaboraron durante el período 361 trabajos de investigación o manuales en áreas estratégicas de planificación, administración y diagnóstico de servicios públicos. Para los manuales de administración se establecieron actividades posteriores de capacitación y seguimiento para evaluar el grado de aprovechamiento por parte de las municipalidades de los trabajos elaborados en períodos precedentes, encontrando en 2002 que el aprovechamiento de los manuales fue apropiado en 54 de los 62 municipios visitados, donde se utilizaron los formatos proporcionados en las capacitaciones.

Puede agregarse que dentro de las actividades de UNITEC-Comunidad se elaboraron más de 800 documentos, comprendidos entre:

- Planeación Estratégica.
- Manual de Organización y Funciones.
- Manual de Valuación de Puestos y Salarios.
- Manual de Catastro Básico.
- Manual de Rendición de Cuentas.
- Manual de Procedimientos Presupuestarios.

- Diagnóstico de Servicios Públicos.
- Estudios de Factibilidad.

Otro de los resultados de mayor impacto a nivel municipal radicó en el estudio y diseño de ocho pequeñas obras civiles de ingeniería en las áreas de alcantarillado sanitario, agua potable y pavimentación de vías de acceso.

Además se llevaron a cabo actividades de seguimiento y capacitación al atender 88 municipios, al igual que 8 Talleres de Capacitación en Ferias Emprendedoras y Centros de Información Comunitaria favoreciendo a 20 municipios.

Asimismo, los alumnos desarrollaron 494 planes de negocios y 19 ferias emprendedoras, 18 para fortalecer las actividades productivas de los municipios seleccionados. En el caso de los Planes de Negocios, estos se entregaron al alcalde cuando eran ideas nuevas o a los productores que buscaron asesoría para mejorar las formas de producción o mercadeo de su pequeño negocio.

A petición de las propias alcaldías, se atendieron actividades que fortalecían la vinculación UNITEC-Comunidad mediante el apoyo del desarrollo de infraestructura física de servicios básicos en los municipios de Orica y Tatumbla. En el primer caso, se diseñó la ampliación y mejoramiento del sistema de agua potable, del sistema de eliminación de excretas y el puente sobre el paso La Joya, del río Guarabuquí. En los trabajos participaron estudiantes chilenos de intercambio académico.¹⁶

¹⁶ Los pasajes los costeoó la Universidad Católica del Norte de Chile y la estadía en Orica de mes y medio fue costeada por la alcaldía municipal. UNITEC contribuyó a esto último, y los costos de laboratorio, equipo, materiales, transporte, etc.

Otra actividad importante de este programa se orientó a la divulgación de conceptos relacionados con el desarrollo local sostenible, para lo que se efectuaron talleres relacionados con la importancia de las ferias emprendedoras y la necesidad de continuarlas para aprovechar las experiencias de los microempresarios y buscar la sostenibilidad de las nuevas relaciones comerciales y el fortalecimiento de las actividades productivas locales. Para ese propósito se dio capacitación en cuatro talleres a los que asistieron 78 participantes de 42 municipios. Estos talleres se desarrollaron en Tegucigalpa, Copán Ruinas y San Pedro Sula, durante el año 2003.

6. Lecciones aprendidas

Experiencias exitosas

1. La participación de los alumnos y profesores de UNITEC en la elaboración de estudios y proyectos en los municipios, les permitió conocer mejor la realidad nacional, identificando problemas y oportunidades y aplicando sus conocimientos para lograr soluciones adecuadas a la luz de las interpretaciones propias de la problemática socio-económica prevaleciente en los distintos municipios atendidos.
2. La preparación de manuales por parte de los alumnos les permitió una mejor aplicación de sus conocimientos a las situaciones administrativas prevalecientes en los distintos municipios y dio lugar a documentos de fácil empleo para los funcionarios y empleados municipales.
3. Se creó en UNITEC un banco de 494 planes de negocios en diversos municipios que pueden servir de referencia para futuros inversionistas.
4. Las ferias emprendedoras realizadas lograron ampliar el mercado a empresarios locales y permitieron incrementar en cada oportunidad el turismo local de fin de semana.

Experiencias No Deseables

La única es que debido a la movilidad de los alumnos por avance en sus clases no se pudo establecer un mecanismo de seguimiento a los distintos planes de negocios elaborados, aunque la responsabilidad de la promoción quedó en manos del alcalde o de personas interesadas en desarrollarlos.

V. Administración de los recursos financieros del programa

El Convenio de Cooperación originalmente No. 522-0340-A-00-5108-00 se inició con un plan financiero que comprometía una contribución máxima de USAID de un millón de dólares y una contrapartida de UNITEC de US\$ 374.000, para proporcionar los recursos requeridos para llevar a cabo el programa de Desarrollo Municipal durante el período 1994/1997. Después de modificaciones al Convenio, los recursos estimados asignados al mismo por USAID alcanzaron US\$ 3.122.703.00¹⁷.

UNITEC cumplió cada uno de los compromisos derivados del Convenio y sus distintas modificaciones y además, mantuvo los registros financieros, documentos de apoyo y otros registros requeridos por los principios de contabilidad generalmente aceptados así como otros formalmente solicitados por USAID, como el detalle de los costos de los cursos en reportes en Trainet (versiones 1 y 2), para los años 1998/2003.

¹⁷ Según modificación al Convenio No. 15 del 30 de junio del 2003.

VI. Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

1. Como una conclusión general puede decirse que se alcanzaron los objetivos y se cumplieron los indicadores y metas establecidos en el Convenio UNITEC-USAID y sus modificaciones, para los programas tanto de vinculación con la comunidad como de capacitación a los gobiernos locales. En muchos casos se superaron los indicadores esperados. Los calendarios de trabajo se cumplieron con precisión, pues en pocas oportunidades hubo necesidad de cancelar o reprogramar eventos de capacitación o modificar temas de cursos.
2. Los objetivos de la capacitación además de los establecidos en el convenio, fueron excedidos no sólo en el comportamiento estadístico de la participación, sino también cuando se agregó el objetivo de promover el liderazgo emprendedor y la formación y práctica de valores en el sector municipal. Ambos elementos se constituyeron en ejes transversales de la capacitación municipal a manera de una inducción constante en el tema de la transparencia.
3. Los diseños curriculares de los cursos cortos y Talleres se establecieron bajo la premisa pedagógica de enseñar marcos conceptuales y pautas de aplicación práctica para cada tema. Los enfoques temáticos se establecieron considerando las necesidades coyunturales más destacadas; para el caso, la capacitación del año 2002 tuvo contenidos amplios sobre la legislación municipal actualizada, el tema de gerencia social y la promoción y ejecución de políticas públicas nacionales, mecanismos esenciales para quienes laboran en la gestión pública.
4. En las actividades del programa UNITEC-Comunidad, la generación de manuales permitió poner a disposición de las municipalidades material didáctico con contenidos que les permiten hacer

consultas, poner en práctica procedimientos y en general ampliar los conocimientos. Estos fueron reforzados en talleres de seguimiento efectuados para tal propósito. El contenido del material suministrado en muchos casos no puede obtenerse de otras fuentes.

5. Las municipalidades evidenciaron su interés en la capacitación que brindó el proyecto, financiando los costos de estadía, alimentación y transporte de los participantes para asistir a las distintas sedes donde se ofrecían los cursos y talleres.

6. Pudo comprobarse que la capacitación de los recursos humanos y la extensión universitaria desarrollados por UNITEC resultaron mecanismos efectivos para fortalecer el sector municipal y propiciar su desarrollo.

Recomendaciones

1. Se estima necesario continuar apoyando los procesos de capacitación y asistencia a los municipios para fortalecer su gestión, diversificar la producción local y promover una mayor participación ciudadana, con miras al logro institucional de los siguientes factores:

- Asegurar la continuidad y sostenibilidad del proceso de capacitación y asistencia técnica, aprovechando los estudios, experiencias y otros conocimientos acumulados en UNITEC.
- Definir mecanismos para lograr en el futuro una participación más equilibrada de los municipios pequeños.
- Apoyar los componentes de capacitación en finanzas municipales, transparencia, liderazgo y participación ciudadana, gerencia social y gerencia de los servicios municipales, como elementos constantes en todo proceso de gestión municipal.

2. Apoyar el desarrollo económico de los municipios mediante la promoción de inversiones en pequeños negocios a través de la promoción de agrupaciones empresariales en los municipios que puedan ser gestores del desarrollo económico de su localidad, utilizando para ello los planes de negocios preparados por los alumnos de UNITEC, dentro del programa o manteniendo la celebración de las ferias emprendedoras.

3. Continuar apoyando las acciones de capacitación y de asistencia técnica, diversificando y ampliando las estrategias y metodologías de ejecución, para estimular la participación ciudadana y crear una cultura de responsabilidad compartida en cuanto a las acciones del desarrollo local, para el mejoramiento de los indicadores de desarrollo humano.

Ética: ¿recuerdo o futuro?

M.Sc. Ricardo Francisco Antillón Morales

Rector
Universidad Tecnológica de Honduras
Campus Central, Carretera a Armenta
San Pedro Sula, Cortés, Honduras.
ricardo.antillon@uth.hn

Distinguidos miembros de la comunidad académica mundial que me honran con su atención. Estimados amigos de la comunidad universitaria local que comparten conmigo la desafiante misión de educar con ética, reciban todos ustedes un saludo fraterno desde la Universidad Tecnológica de Honduras.

Debo reconocer primero que me encuentro muy lejos de ser erudito en el tema. Simplemente reflexiono y espero que tomen mis palabras como un momento de meditación, dirigido a sustentar la importancia, pertinencia y relevancia que adquiere la ética en el presente de la humanidad. En el transcurso de mi exposición expresaré primeramente mis concepciones personales y citaré casos muy conocidos que han dejado huella profunda en la credibilidad profesional. Sirva todo esto como detonante de acciones que coadyuven a transformar las actitudes del hombre y los sistemas educativos que lo forman.

Iniciemos con algunas interrogantes ¿Es la ética una ciencia práctica y normativa del pasado para quienes otrora transpiraban buen comportamiento?, o ¿es un clamor a gritos para quienes enfrascados en una sociedad corrupta y repleta de ilegalidades y violaciones a derechos básicos claman por su resurgimiento efectivo? La ética, creo yo, es para todos nosotros una necesidad ineludible: es el marco referencial desde donde se toman las buenas decisiones y no simplemente el nombre que se le otorga al interés humano por las buenas conductas.

La falta de ética, evidenciada en las actitudes humanas, no es algo nuevo en la historia del hombre. Ha estado presente desde su génesis: un Caín que quita la vida a su hermano, sociedades corrup-

tas y sin moral como Sodoma y Gomorra que perdidas por el libertinaje y la falta de valores dejaron de existir; imperios antiguos que se han derrumbado por la falta de moral: un gran Egipto que dejó de serlo, la misma Roma y su cadena de Césares que sucumbieron ante el deterioro interno causado por comportamientos repletos de corrupción e inmoralidad. La falta de respeto a la existencia y vida de otras culturas mostrada por totalitarismos como el nazi, son uno cuantos ejemplos.

Y a ello se agrega en el presente la mala imagen de algunos gobiernos que en complicidad con intereses individuales han construido una historia de abuso e irrespeto, escrita con tinta de color inmoral por la actitud de sus líderes que –con sus decisiones– evidenciaron que jamás buscaron el bien común, pues hicieron sobresalir sus intereses personales sin importarles el daño social causado. El punto es que la ética no se trae, no es innata, se aprende y se debe tener siempre presente, pues se debe vivir con ella y bajo su abrigo.

Las injusticias cometidas por algunos grandes líderes de la humanidad en la historia son, en su mayoría, problemas de violación ética: el irrespeto por otras culturas, la conquista de reinos, representadas en la historia por la expansión de imperios o la destrucción de razas son acciones tan antiéticas como la falsificación de documentos, el abuso y la mentira. Se suele decir que: “El fin justifica los medios”: un principio que no exige la calificación del medio como un medio totalmente ético. La falta de ética sale a luz y se evidencia a lo largo de toda la historia de la humanidad.

Pero ¿dónde se enseña la ética? Será en el hogar, en la familia. Serán estos los únicos escenarios formativos. ¿Qué papel deben jugar las escuelas primarias, secundarias y terciarias al respecto? ¿Queda alguno de estos niveles excluidos de la enseñanza de la ética? ¿No se encuentra el hombre en un proceso de formación constante? Si esto no fuera cierto podemos afirmar que el hombre puede

llegar a un momento de su vida y dejar de aprender. No. El hombre siempre estará aprendiendo. Pues mientras hay vida, surgirá la posibilidad de vivir nuevas experiencias, por lo que habrá aprendizaje. Así, sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que cada uno de los niveles de educación, llámele nivel primario, secundario o como usted quiera, tienen su cuota de responsabilidad. Ninguno queda excluido de una relación directa con la ética y su aplicación.

Todo nivel de formación humana conlleva el aprendizaje y la responsabilidad del uso adecuado de los conocimientos adquiridos y con ello entra la exigencia de la ética que dictará a cada uno cómo deberá utilizarlos.

Quiero enfocarme en el adulto, en la plataforma del ser humano que llaman comúnmente como formado, aquel que afirma estar listo para la vida: al líder, al profesional. Por ello, voy a enfocarme en el nivel superior de la educación: la universidad, su impacto y la formación ética.

La enseñanza de la ética en el ámbito de la educación superior es tan antigua como la fundación misma de la Universidad. Desde la misma Alejandría donde Ptolomeo I creó el primer “campus universitario” de la historia de la humanidad, la ética fundamentaba la adquisición del conocimiento y se ubicaba dentro de la filosofía como la primera fuente de estudios; hablamos de hace 2.337 años.

En el mundo occidental, también la ética fundamentó el surgimiento de las actividades académicas en la Universidad de Bolonia, Italia, que celebró su noveno centenario en 1988. Le siguieron: la Universidad de París, más conocida como La Sorbona, que remonta sus orígenes al siglo XII; la Universidad de Oxford que empezó sus enseñanzas en el 1096; la Universidad de Salamanca que data de 1218; la Universidad de Karlova Praga, que se funda en 1425; y la Universidad de Harvard que se establece en 1636, mencionando

algunas –y donde todas sin excepción–, priorizaron la ética como el pilar fundamental de su establecimiento y quehacer. Posterior a éstas, les siguen miles de universidades que hoy coexisten preocupadas por la calidad de vida de las sociedades contemporáneas, de las cuales son parte, no sólo por el hecho de estar insertas en ellas mismas, sino por el grado de coparticipación y corresponsabilidad que tienen en la construcción de las mismas sociedades.

Es importante entonces plantear algunas reflexiones sobre la responsabilidad que compete a las universidades ante la crisis de valores y la ética manifiesta y evidente en las sociedades, por sus líderes profesionales que fueron formados por estas casas de estudios superiores.

Permítanme plantear algunas interrogantes fundamentales para dejarlas sobre la mesa y mantenerlas presentes:

- ¿Puede existir algún tipo de garantía para las sociedades de que los nuevos profesionales que recibe tendrán un comportamiento ético confiable?
- ¿No es el conocimiento un arma de destrucción en manos de cualquiera que carezca de ética?
- ¿Tiene sentido la generación del conocimiento sin la formación ética?
- ¿En qué se están convirtiendo las universidades que únicamente se ocupan de vender o generar conocimiento sin fortalecer la enseñanza de principios éticos en sus programas de estudio?
- ¿Puede garantizarse la existencia de un código ético en una comunidad académica que sus miembros acepten, practiquen y vivan en su conducta profesional futura?

- ¿No es la falta de ética una de las principales causas de la destrucción humana? Y no se encuentra ésta arrancándole la primacía a la pobreza, el hambre y la escasez?

Si la cadena de razonamientos presentada es coherente y relevante: podemos presentar una conclusión lógica que deja el plano de las hipótesis y se ubica en el de las realidades: “la carencia de desarrollo empieza como una actitud mental”.

No hace mucho que grandes empresas como Enron, Arthur Andersen o WorldCom, eran reconocidas como grandes monstruos dentro del imperio de los negocios, eran exitosas corporaciones de gran envergadura. Hoy, estas mismas empresas, como muchas otras, se encuentran asociadas al fraude, a las actividades ilícitas, a la falta de transparencia, a la violación de las leyes, y la tergiversación de información económico-financiera, etc.

Y súbitamente han quedado desprestigiadas por haber sido protagonistas de quiebras sin precedentes en la historia de los Estados Unidos de América y en muchos otros países.

Ningún país se encuentra exento de estas malas experiencias. Cientos de artículos comentan estos casos y enriquecen las páginas de los rotativos y publicaciones especializadas. Sería casi interminable la lista de casos que podemos mencionar, por este tipo de actuaciones. Día a día miles de empresas son afectadas por estas acciones, los ejecutivos son despedidos, descubiertos y enjuiciados. Y los altos profesionales caen de los elevados tronos del éxito mal logrado. Basta con hojear el Wall Street Journal para informarse y descubrirlo.

Todo esto está causando gran conmoción, se ha vuelto tema de debate y las reacciones de los afectados y la sociedad no se hacen esperar. Warren Buffet lanza en mayo de 2003 una ofensiva direc-

ta, incitando a una rebelión directa contra los ejecutivos diciendo: “¡Accionistas del mundo, únense contra los directorios codiciosos!” proclamaba el multimillonario inversor en la ciudad de Londres, mientras la revista Fortune ponía en su portada a un ejecutivo con cabeza de cerdo.

Aquí surgen las preguntas: ¿Qué es lo que está pasando? ¿Dónde están las fallas? Y podemos agregar ¿Quiénes son los culpables?

Por supuesto que una primera respuesta, tal vez muy cándida, podría buscar las causas en los sistemas de control interno de estas corporaciones, o en sus divisiones de auditoría interna, aduciendo debilidad, incluso podemos pecar de ingenuos afirmando que no estaban suficientemente desarrolladas o apuntar al sistema de contabilidad, el cual podría mostrar problemas en su estructura donde puede ocultarse información cuidando la apariencia legal. Así, muchas veces, se evita mostrar datos que podrían comprometer a la empresa o desalentar a los inversionistas, usando estrategias que las normas no prohíben, pero que a todas lucen ocultan la verdad.

Es un hecho que en ese sentido se están haciendo mejoras a los sistemas contables normándolos con mayor eficiencia, para favorecer la transparencia y la seguridad de la información que se maneja.

Las normas contables que hoy se fijan por la SEC (Security & Exchange Commission de USA), exigen más claridad a las corporaciones que publican sus estados de resultados. Las normas futuras exigirán ejercicios contables de mayor rigor y prohibirán publicaciones de prensa que omitan datos relevantes para mostrar la realidad económica de una empresa.

Sin embargo, a pesar de los avances en la mejora de las normativas, estas acciones no mejoran ni garantizan llegar al fondo del

problema, ya que la fuente principal del mismo radica en las acciones de origen antropogénico: los actos del hombre mismo.

No podemos negar que, aunque existan los mejores sistemas de control, las auditorías internas y externas, los más seguros procesos de verificación financiera, siempre hay quien tiene suficiente autoridad, habilidad y astucia para estar por encima de estos controles. Son personas cuyas ambiciones de poder y riqueza son superiores a la ética y los principios o valores sociales. Estos profesionales, egresados de las mejores universidades del mundo, o de las nuestras, harán cualquier cosa por violentar los sistemas y lograr sus fines.

No podemos dejar de sorprendernos al saber que personalidades calificadas por los medios como notables empresarios, terminan siendo sorprendidos por su involucramiento en hechos delictivos y dolosos.

A este respecto es innegable que necesitamos profesionales líderes ejemplares que desempeñen sus funciones dentro del marco de lo ético y correcto. Personas que no sucumban ante el entorno cualquiera que este sea. Así lo ratificaba Dennis Kozlowski, CEO de Tyco Internacional, en su discurso a los graduados de St. Anselm College en New Hampshire al decir: “Necesitamos líderes que se jueguen por lo ético y lo correcto”. Sin embargo dos semanas más tarde era procesado por fraude y evasión fiscal.

Otro caso relevante es el de Joseph Nacchio, llamado “innovador del año”, un ejemplo constantemente citado por los gurús y escuelas gerenciales, quien fue despedido de la firma que había fundado por haber inflado ventas por US\$ 1.160.000.000 como lo cita Horacio Casali en su artículo “La Universidad y la Formación Ética”.

Es un hecho que mundialmente el listado de grandes empresarios, CEO's, gerentes, directores, etc., considerados notables mo-

delos que fueron sorprendidos violando códigos de ética y trasgrediendo la ley es cada día más grande e interminable.

Es muy interesante citar que, según datos publicados por TNS Gallup el 83% de las personas en Francia no confía en la sinceridad que pueden tener los líderes de las grandes organizaciones en sus prácticas comerciales y financieras. El dato se hace relevante cuando se compara con otros países que muestran datos similares como: un 86% en Alemania y si nos movemos a Latinoamérica, un 79% en Argentina.

Es evidente que los problemas que salen a luz no radican específicamente en la falta de conocimiento del profesional. El problema radica en la falta de valores y en la poca firmeza y permanencia de estos principios en él. Es notorio que estos hombres han sucumbido ante las tentaciones de grandeza, poder y riqueza. Lo que presenta un desafío para los profesionales de la administración de recursos humanos ya que habrán de encontrar la forma de evaluar los valores éticos que trae y que vive el futuro contratado. Es la ausencia de estos valores, o su desaparición temporal, la causa de los casos de Enron, WorldCom y Arthur Andersen, anteriormente mencionados.

Martha A. Alles, en su libro *“La ética como eje del liderazgo”* lo dijo hace varios años de esta manera: “Llegará el momento en que los funcionarios de una organización serán seleccionados, evaluados y desarrollados en función de sus conceptos éticos”.

No cabe la menor duda que es imperativo dedicar los mejores esfuerzos en la búsqueda de sendas que den salida a esta crisis de valores y de ética. El mundo de hoy, y principalmente las instituciones de educación superior que conformamos y que constantemente están formando profesionales, tenemos que pensar y actuar implementando maneras de fortalecer estos aspectos. Realmente es una

tarea de formación muy amplia y que abarca desde la educación del más simple ciudadano, hasta el mayor líder de gobierno en el mundo.

Algunos dirán que la formación de valores se debe dar en el seno de la familia, en casa, pero la responsabilidad de la educación superior no se deposita en casa, se deposita en las universidades, y éstas no deben permitir que la sociedades desarrolladas –por las que tanto han luchando–, caigan ante la carencia de valores de aquellos profesionales que fueron formados en ellas. Recordemos que unido al escándalo causado por un inmoral, también viene un señalamiento para el nombre de la institución en donde fue formado.

Es un hecho que el prestigio de la institución también lo hereda el egresado. Todos estamos orgullosos de las universidades de donde venimos, de nuestras alma máter. Debemos reconocer que el prestigio de esa institución también nos ha ayudado a escalar las posiciones que tenemos. Basta con ver muestra hojas de vida, en ella lo mostramos. Sin embargo, no es mentira que, ante un hecho delictivo y falta de ética de un profesional también vendrá el señalamiento a la casa de estudios que le entregó el título, subrayando el hecho de que no lo supo formar bien.

No basta con que las instituciones tengan un código de ética, hay que vivirlo.

El estudio de esta problemática recién planteada es un tema de actualidad. Es un tema que está convulsionando toda plataforma académica, en especial a aquellas escuelas superiores que se dedican a la formación de líderes empresariales.

Estamos en la era post-Enron, como afirma Casali. “en la era post-Enron la ética se vuelve una asignatura obligatoria” publicó Ronad Alsop en *The Wall Street Journal* en septiembre de 2003.

Ha sido evidente que las Universidades y sus Escuelas de Negocios han sido señaladas por producir graduados obsesionados por ganar dinero. Profesionales que han priorizado este objetivo relegando a un plano secundario las consecuencias éticas, debido a la preeminencia de la codicia y la falta de honestidad empresarial.

Un primer esfuerzo lo está realizando AACSB International, la principal organización de homologación de escuelas de negocios, que incrementó el énfasis en la ética entre los estándares de calidad que las Universidades deben cumplir para su acreditación de programas.

No comparto el señalamiento de Amitai Etzioni que afirma. “Cuando se trata de ética, las escuelas de negocios reprueban”. Yo creo que son las escuelas de negocios las que pueden marcar la diferencia en pro de una ética aplicada con pertinencia. Sin duda hoy la ética debe ocupar un lugar de preeminencia en las escuelas de negocios.

Es un hecho que generar líderes empresariales honestos es el mayor desafío de las Universidades. Y aunque en el pasado no se hizo con el rigor necesario, estoy seguro que hoy es urgente asumir todo esfuerzo para lograrlo.

No quiero pecar por defecto. Es pertinente afirmar que no sólo a las escuelas de negocios les corresponde este desafío. En honor a la verdad, la priorización de la enseñanza de la ética debe ser una actividad fundamental en todas las carreras y disciplinas del conocimiento.

Debemos reconocer que si necesitamos enseñar tanto de ética y valores es porque definitivamente no los vivimos. Si no priorizamos la enseñanza de la ética estamos transformando las cátedras universitarias en mercados que venden conocimientos al mejor

postor. Los conocimientos en manos de hombres sin integridad son armas poderosas en manos de criminales. Incrementamos la capacidad de hacer el mal.

No podemos concebir una universidad que sólo da conocimientos. Con ello estamos privando de algo capital a nuestras juventudes, estamos en deuda con ellos, al embarcarlos en un proceso formativo limitado y sin posibilidad alguna de alcanzar un verdadero éxito con dignidad.

El desafío que demandan las sociedades es mucho mayor, es integral y más amplio. Va más allá de brindar información y cultivar habilidades, requiere la formación de profesionales idóneos, fieles a los principios éticos, como personas íntegras. Hombres y mujeres que, en todos los ámbitos y circunstancias actúen con transparencia, solvencia e integridad, sustentando sus acciones en principios y valores universales. Sobre todo que no se alteren bajo ninguna circunstancia.

Reitero las palabras de Casali cuando afirma que: “necesitamos profesionales con el compromiso de ser agentes multiplicadores de un comportamiento ético”.

Es evidente que todo esto reclama un nuevo sistema de educación superior. Estamos inmersos en sociedades infectadas por corrupción y con líderes codiciosos, obviamente motivados por ambiciones egocéntricas desmedidas, lo que demanda de nosotros los formadores un compromiso inmediato con el diseño, implementación y desarrollo de un sistema de formación integral eficiente del cual emanen graduados de excelencia ética y profesional.

Los sistemas educativos en general, no importa el nivel, deben reflejar una preocupación clara y genuina por el futuro que vivirán los estudiantes y las sociedades de las cuales ellos son parte

integral. El nuevo sistema educativo, verdaderamente formativo, deberá servir de catapulta para llevarlos a ser profesionales y ciudadanos íntegros, éticos, transparentes y muy exitosos. “El objetivo fundamental del nuevo sistema educativo debe ser el formar un ciudadano ejemplar por su conciencia cívica, su elevado valor ético, de solidaridad, asociatividad y de compromiso proactivo con la nueva visión del desarrollo, y con las habilidades para mantenerse en un proceso continuo de aprendizaje y formación” como lo describe el Dr. José Moreno León, Rector de la Universidad de Caracas.

Sin duda esto abre la puerta para una nueva priorización en la pedagogía: hablo de la pedagogía de los valores. Ya que no basta con tenerlos identificados en un código de ética, o tenerlos escritos en un cuadro colgado en la pared, y repetirlos de memoria, hay que internalizarlos para que se ubiquen en la conciencia moral individual, y vivir por ellos y con ellos, para que sean parte nuestra, el conjunto de referentes que sustentan nuestros actos.

La Comisión Internacional para la Educación del Siglo XXI, integrada por UNESCO, publicó el conocido informe Delors. En él se identifican con claridad los cuatro pilares que fundamentan la educación “formativa”. Perdón por agregar el calificativo formativo, pero ustedes concordarán conmigo que hay sistemas educativos en el mundo que son hoy deformativos. Así la educación debe fomentar el:

1) Aprender a conocer: a dominar los instrumentos del conocimiento, a vivir dignamente y hacer mi propio aporte a la sociedad. Hace énfasis en los métodos que se deben utilizar para conocer –porque no todos los métodos que se utilizan sirven para aprender a conocer– y asegura que, en el fondo, debe haber el placer de conocer, comprender y descubrir.

2) Aprender a hacer: aprendemos para hacer cosas y nos preparamos para hacer una aportación a la sociedad. Las personas se forman

para hacer un trabajo, aunque muchas veces no puedan ejercerlo. En lugar de conseguir una calificación personal (habilidades), cada vez es más necesario adquirir competencias personales, como trabajar en grupo, tomar decisiones, relacionarse, crear sinergias, etc. Aquí importa el grado de creatividad que aportamos.

3) Aprender a convivir y a trabajar en proyectos comunes: en el Informe se asegura que este es uno de los retos más importantes del siglo XXI. Nunca en la historia de la humanidad se había llegado a tener tanto poder destructivo como actualmente. Ante tal situación, debemos aprender a descubrir progresivamente al otro; debemos ver que tenemos diferencias con los otros, pero sobre todo tenemos interdependencias, dependemos los unos de los otros. Y para descubrir al otro, debemos conocernos a nosotros mismos: cuando sepa quién soy yo, sabré plantearme la cuestión de la empatía, entenderé que el otro piense diferente de mí y que tiene razones tan justas como las mías para discrepar. La ética fundamenta aquí las reglas de convivencia y respeto.

Finalmente el Informe Delors propone un cuarto ingrediente:

4) Aprender a ser: es el desarrollo total y máximo posible de cada persona. La educación integral de la que se viene hablando desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, aquella del pensamiento autónomo; pero ético y moral.

Estos pilares son fundamentales si los consideramos integralmente. Cualquiera que se priorice sin la presencia del otro deja un vacío en la formación que traerá dramáticas consecuencias a la vida.

Así, la pedagogía de los valores debe contribuir eficientemente en la restauración del consenso moral para asegurar y garantizar la supervivencia y convivencia pacífica de los pueblos. Se debe en-

señar el respeto a las instituciones, para fomentar una nueva cultura ética. Por lo que las universidades, y todos sus integrantes, deben buscar el camino adecuado para atender y solventar esta imperiosa y urgente necesidad social.

Las universidades tienen un desafío claro en cuanto a la formación ética de sus estudiantes. Lo que no está muy claro aún es la definición de cómo lograrlo. Me refiero a la metodología de implementación.

Es muy importante que la enseñanza de la ética propuesta vaya acompañada de comportamiento ético. Las instituciones y los miembros que las conforman deben primeramente dar el ejemplo. Vivir y fundamentar sus acciones sobre principios éticos. El primer paso en la enseñanza de la ética, sin duda, es la vivencia bajo sus principios.

Cuando se ha llegado al convencimiento de la importancia trascendental de la ética en la educación, se debe empezar a plantear cómo se puede llegar a enseñarla con efectividad.

Incluir la enseñanza de la materia de la ética dentro de todos los planes de estudios de la Universidad es un paso primordial y primario. Aunque puede ser importante puede también llegar a convertirse simplemente en un requisito académico, y no llegar a cumplir el objetivo más importante: entregar a la sociedad profesionales éticos.

Tener y promulgar el código ético es sin duda otra opción institucional. Y por supuesto es obviamente importante, pero al igual que la propuesta anterior, la existencia de dicho código no garantiza su aceptación y adopción por todo el personal de la institución. Pero podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que vivir la experiencia de ser formados como profesionales bajo un código ético siempre presente ayuda mucho a garantizar un ejercicio profesional bajo el mismo código.

Sin embargo la adopción de un código ético, aceptado en algún momento de nuestra vida, no garantiza que ha llegado para quedarse definitivamente, salvo que exista convicción real y profunda de su validez. Esa es la esperanza, que los principios éticos conocidos se interioricen en nosotros, permanezcan en nuestro consciente y nos acompañen toda la vida.

El ser humano es selectivo, es parte de su naturaleza, toma esto y desecha lo otro. Así es también con los principios éticos. Le es muy fácil adoptar unos y rechazar otros. Respeta algunos principios y los vive con intensidad, dando evidencia de ello, pero tiene actitudes que reflejan la carencia de otro: por ejemplo este hombre es muy honesto, sería incapaz de robar algo del salón; pero miente. Estamos llenos de estos ejemplos. A la luz de la historia, parece que no hay garantía de una adopción absoluta de principios éticos o de la totalidad del código ético institucional. Sin embargo, vale la pena todo esfuerzo institucional para lograrlo.

Otro aspecto importante lo constituye la limitación de los códigos éticos. Ningún código ético institucional abarca la totalidad de principios, siempre hay un faltante, habla de la honestidad pero olvida la equidad. Subraya la verdad pero olvida la comprensión, etc. La formación humana será siempre compleja. Por eso hago énfasis en la educación formativa, la ecuación integral y con valores.

Otra alternativa se presenta cuando se programa la participación de estudiantes en forma directa en trabajos sociales de solidaridad. Esta experiencia ayuda mucho a inducir principios éticos en ellos. Principios que se aprenden por vivencia y convicción, que luego permanecen. Este tipo de actividades puede llegar a ser un requisito curricular y una condición para graduarse. Aunque esta parezca una propuesta atractiva, también corre el riesgo de convertirse en una mera exigencia académica que no deja nada al estudiante que no quiere aprender algo de valor.

Otra propuesta que creo efectiva es desarrollar momentos de estudio y análisis de situaciones desde una plataforma ética, para todas las disciplinas, materias o temas. Esto es, integrar curricularmente, en forma transversal, el estudio de casos involucrando el análisis ético. Una actividad altamente formativa que debería ser parte del análisis científico tradicional. El estudio de los hechos desde la perspectiva ética. El análisis de las soluciones dadas a problemas empresariales, científicos, comerciales etc., desde el marco conceptual puramente ético. Este tipo de vivencias en los estudiantes son sin duda altamente formativas, singulares y únicas.

El planteamiento de un problema, la solución encontrada y desarrollada y las decisiones tomadas en el proceso deberán generar como tema de discusión la respuesta a estas interrogantes: ¿Es éticamente aceptable la respuesta encontrada? ¿Son las decisiones tomadas sustentadas por la ética? ¿Violan la ética y la moral? ¿En qué? Si así fue encontrado llegamos lógicamente a preguntar ¿Qué principios éticos se debían aplicar para buscar una verdadera solución ética? Y al tomar una decisión, nos deberíamos preguntar ¿Hubiera cambiado en algo la situación si las decisiones se hubieran fundamentado en la ética? ¿Qué beneficios hubiese traído la nueva decisión? ¿Cuáles son los beneficios de las soluciones éticas? ¿Por qué las decisiones que dejan por fuera a la ética suelen traer consecuencias nefastas para estos casos? ¿Por qué conviene evitar tales decisiones? En fin, los beneficios de la conducta ética siempre serán de mayor impacto cuando se descubren y se interiorizan. Tarde o temprano las violaciones a la ética salen a luz y con ello las complicaciones.

Así, el método que más se acerca al idóneo es lograr la integración de la ética a todo el diseño curricular. Todas las clases y temas dentro de un plan de estudios deberán estar impregnadas de la visión ética, debiéndose resaltar todos los valores que son relevantes en ese momento para el ejercicio de la profesión.

Sin duda, las últimas actividades propuestas exigen una metodología muy compleja, sin embargo, en la medida que trabajemos en este tipo de metodología educativa ética, las instituciones de educación superior podrán tener mayor grado de tranquilidad y confianza en el rol que desempeñan atendiendo la imperiosa necesidad que reclaman nuestras sociedades esperando tener profesionales formados integralmente.

Por ello, es imperativo que las Direcciones Académicas de la universidad sean las primeras en tomar conciencia y demostrar su convicción en tal sentido promoviendo la implementación y la integración de la ética en toda materia, plan de estudios y en todos los niveles.

Será entonces cuando se inicie la tarea de orientación al docente para generar en él la convicción y el compromiso de analizar los contenidos de su materia desde el marco conceptual ético y sus implicaciones. A ello, el docente deberá agregar el fortalecimiento del contenido de sus materias en la formación de valores y responsabilidad social. Esta transformación deberá ser evidente en los sílabos de cada materia y sujeta a la evaluación respectiva.

Es imperiosa la necesidad de involucrar a las universidades en la enseñanza de la ética. El haber creído en el pasado que la formación ética es tarea única de los padres, la familia y el entorno social ha sido otro de los graves errores de la humanidad. Ya que muchas veces son estas fuentes donde radica la mayor carencia de principios y la presencia de antivalores. Y como todo se reproduce según su género, los manzanos dan manzanas: los inmorales también producen hijo sin valores, sin respeto, sin ética.

Por otro lado, ante la infinidad de hechos de corrupción que se publican día a día, la sociedad presente no puede quedarse sin hacer nada y esperar cándidamente un comportamiento ético futuro en sus líderes.

Los tremendos hechos de corrupción que se han dado en empresas de primera línea, y que siguen multiplicándose sin aparente fin, reclaman que queda mucho por hacer.

La valoración de la ética y su enseñanza deben ser tomadas bajo un nuevo enfoque, ya no es algo secundario o del pasado. Hay que ponderarlo en su justo valor y dimensión como lo que es: lo verdaderamente importante y significativo.

La ética y la formación en valores tienen que llegar a ser los elementos más importantes a la par del desarrollo del conocimiento mismo.

Se habla mucho que estamos en la sociedad del conocimiento, pero vacía de valores. Insisto en retomar la enseñanza de la ética en el nivel superior, para establecer un verdadero camino que construya una sociedad ética del conocimiento.

Apuntes para una Reflexión sobre la Responsabilidad Social

Manuel J. Fernós

Presidente de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Ex Rector del Recinto
Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico (1992-1999). Catedrático
de la Facultad de Derecho. Vicepresidente del Consejo de Administración de la
Red Latinoamericana de Cooperación Universitaria.

Miembro de asociaciones y organizaciones profesionales en Puerto Rico y en el exterior,
con posiciones de liderazgo. Autor de varias publicaciones en revistas jurídicas.

En mayor o menor grado todas las instituciones, cualquiera que sea, tienen una responsabilidad social. Es en función de ella que definimos el tipo de institución, entendemos su esencia y evaluamos su desempeño. La universidad no es la excepción. También ella tiene una responsabilidad social. La pregunta que de inmediato salta a la vista, reclamando, con razón, nuestra consideración es la siguiente: ¿En que consiste la responsabilidad social de esa institución llamada la *Universidad*?

Esta no es la primera vez, y estoy completamente seguro que no será la última, que hacemos esta pregunta. Ya anteriormente otros la han hecho una multitud de veces y, con ello, han adelantado una contestación desde diversas perspectivas o puntos de vista. Cabe entonces preguntar: ¿Qué necesidad hay de volverla a plantear? ¿Acaso no resulta suficiente las veces que ya se ha planteado? ¿Es que acaso hay algo nuevo que decir que no se haya dicho antes?

Me temo que este es el tipo de pregunta que nunca alcanzaremos plantearnos la suficiente cantidad de veces. Me temo que la necesidad de plantearla no depende de la cantidad de veces que ya anteriormente se ha planteado. Me temo que tampoco depende de si, en efecto, ya se ha dicho o no todo lo que se tiene que decir sobre el tema. Sospecho que esta pregunta pertenece a ese tipo de pregunta que nos tenemos que hacer una y otra vez; en especial en los momentos cuando aquello por lo que se pregunta está en peligro de caer en el olvido. Es por eso, amigo lector, que estoy convencido que estamos frente a una pregunta fundamental que, precisamente por serlo, tenemos que hacérsela una y otra vez, las veces que sea. Esto, concretamente, quiere decir las veces que la esencia misma de la universidad se encuentre amenazada por un peligro que se avecina.

¿En que consiste la responsabilidad social de la Universidad? La responsabilidad social de la universidad es aquello por lo que preguntamos. A eso, por lo que preguntamos, podemos llegar por diversos y diferentes caminos. Unos ha llegado por unos, otros han llegado por otros. Todos, en principio, igualmente válidos. Por mi parte, yo pretenderá llegar por el camino de la **Carta Magna de las universidades**.

La **Carta Magna de las universidades** esta compuesta por tres partes: el *Preámbulo*, los *Principios fundamentales* y los *Medios*. El Preámbulo está compuesto por tres “objetivos” –llamados en el primer párrafo “convicciones.” La primera nos habla de la responsabilidad de la universidad para con el “porvenir de la humanidad”. La tercera nos habla de la responsabilidad de la universidad para con “los grandes equilibrios del entorno natural y de la vida”. Con toda intención me salté la segunda. La segunda dice así:

“que la tarea de difusión del conocimiento que la universidad debe asumir hacia las nuevas generaciones implica, hoy en día, que se dirija también al conjunto de la sociedad; cuyo porvenir cultural, social y económico requiere, especialmente, un considerable esfuerzo de formación permanente”.

Examinemos esta convicción con algún cuidado.

La universidad tiene y siempre ha tenido la tarea de difundir el conocimiento a las nuevas generaciones. Aunque no exclusiva de ella, esa es una tarea fundamental de la universidad. Sin ella no hay universidad. Pero “hoy en día” esa misma tarea implica o requiere algo que no implicaba o requería antes. Antes, el texto nos parece decir, la universidad podía cumplir con esta, su tarea, sin tener que trascender los intereses de las nuevas generaciones de la época, circunscribiéndose a ellos. Es decir, antes la universidad podía cumplir con su tarea sin tener que dirigirse al “conjunto de la

sociedad”. Antes, para cumplir con la tarea de difundir conocimientos a las nuevas generaciones, la universidad no tenía que dirigirse al conjunto de la sociedad. Hoy en día no. Hoy en día no es igual. Hoy en día esa misma tarea requiere que la universidad trascienda los intereses particulares de las nuevas generaciones y se “dirija también al conjunto de la sociedad”. En el cumplimiento de su tarea de difundir conocimientos a las nuevas generaciones, hoy en día la universidad tiene una responsabilidad que no tenía antes. Tiene la responsabilidad social de dirigirse al conjunto de la sociedad donde confluyen otras generaciones.

Pregunta: ¿por qué?

Respuesta: Porque el porvenir cultural, social y económico de la sociedad “requiere... un considerable esfuerzo de formación permanente”.

Lo antes dicho nos autoriza a pensar, sin temor a equivocarnos, que la tarea de la universidad de difundir conocimientos ha evolucionado. Hoy en día esa tarea conlleva una responsabilidad social que no tenía antes. Hoy en día esa tarea conlleva una responsabilidad social; una responsabilidad con el porvenir cultural, social y económico de la sociedad como un todo.

Vayamos a los *Principios fundamentales*. En número esta parte es como la primera. En ella se enumeran tres “principios fundamentales”. El tercero nos habla de la libertad de investigación, de enseñanza y de formación como principio fundamental de la vida universitaria y del respeto que tanto la universidades mismas como los poderes públicos tienen guardar para con “esta exigencia fundamental”.

Con toda intención y alevosía, como dicen los abogados, al menos en mi país, pero sin ánimo alguno de cometer un acto cri-

minal, he vuelto a dar un salto. Esta vez me salté los primeros dos principios con el fin de poderlos atender por separado puesto que son ellos los que nos vuelven a hablar de la responsabilidad social de la universidad. El primero nos dice que, al margen de la forma en que están organizadas las sociedades y de las condiciones geográficas e históricas que las define, la universidad “es una institución autónoma que, de manera crítica, produce y transmite la cultura por medio de la investigación y la enseñanza”. No importa cómo esté organizada una sociedad determinada, no importan su condiciones geográficas e históricas, la universidad tiene la responsabilidad de producir y transmitir, de manera crítica, la cultura de esa misma sociedad.

La responsabilidad de producir y transmitir esto es una responsabilidad de carácter o índole esencialmente social. La universidad tiene la responsabilidad de guardar en su cultura la sociedad en la que se desempeña. Se me hace muy difícil pensar en otra institución con una responsabilidad más importante que ésta. La existencia misma de una sociedad a lo largo del tiempo y la historia depende, no tan sólo de la simple producción y transmisión de su cultura, sino, sobre todo, de la manera crítica con la que se lo hace.

El segundo principio nos habla de la actividad docente en las universidades. En ellas, nos dice, esta actividad es indisociable de la actividad investigadora¹ “a fin de que la enseñanza siga tanto la evolución de las necesidades como las exigencias de la sociedad...” La universidad, según esto, tiene la responsabilidad de atemperar la enseñanza a la evolución de las necesidades y a las exigencias de la sociedad. es responsabilidad de la universidad. Su responsabilidad no es atemperar la enseñanza únicamente a las necesidades de la sociedad; como tampoco es atemperarla únicamente a su exigencias. Por eso es que, para cumplir con esta responsabilidad, ella tiene que

¹ En alguna otro ocasión hablaremos de por qué estas dos actividades son “indisociables”.

asegurarse de que la enseñanza y la investigación vayan de la mano en una relación de mutua dependencia.

Hasta aquí hemos adelantado un interpretación de algunos pasajes de la Carta Magna de las universidades a la luz de la responsabilidad social que tienen ellas como institución. En otra ocasión, hablaremos de la responsabilidad que la universidad tiene para consigo misma, así como de la que la sociedad tiene para con la universidad. Sin embargo, y a propósito de esto último, permítaseme hacer unos comentarios a manera de adelanto.

No hace mucho tiempo atrás tuve el privilegio de dirigirme al pueblo de Puerto Rico en ocasión del Séptimo Mensaje sobre la estructura socio-moral del país. El tema central fue *Las organizaciones de base comunitaria y su aportación al bienestar del país*. Como todas las instituciones de base comunitaria, muchas universidades en mi país son instituciones de educación superior sin fines de lucro. Es, precisamente, sobre esto último que me gustaría hacer algunas observaciones con la única intención de compartir con usted, amigo lector, unos datos que me parecen tener una relevancia significativa con el tema que hoy nos ocupa.

En el caso de Puerto Rico, según un estudio reciente:

1. El sector de las Organizaciones sin fines de lucro (OSFL) contribuyó con US\$ 2.156 millones al Producto Bruto (PB) del País en el año 2000. En el año 2007 esta contribución subió a US\$ 3.041. Este estimado es uno conservador que contabiliza sólo la nómina del sector y el trabajo voluntario. Si se añaden otros gastos, se calcula que el valor de los servicios en el sector puede sobrepasar un 8,3% del Producto Bruto Nacional.
- 2 Las Organizaciones sin fines de Lucro (OSFL) generaron entre 113.000 y 121.000 empleos directos, lo que representa más empleos que los generados por el turismo y la agricultura.

3. Las ORGANIZACIONES SIN FINES DE LUCRO contaron con 178.727 voluntarios en el 2000. Si convertimos la labor de los voluntarios en empleos de tiempo completo, éstos equivalen a 17.708 empleados a tiempo completo. Esta cifra se ha duplicado, y para el 2007, equivaldría a 36.224 empleos a tiempo completo.
4. Un estimado conservador del número de beneficiarios de las ORGANIZACIONES SIN FINES DE LUCRO es entre 500 mil a 600 mil personas.
5. Las ORGANIZACIONES SIN FINES DE LUCRO presentan servicios en un sinnúmero de áreas. Aunque sus ofrecimientos se concentran en las áreas de servicios en educación y servicios de salud, también la autogestión ha ido creciendo.
6. Al analizar el costo evitado al sector público que representa contar con las organizaciones del tercer sector, se hace evidente que de no existir las ORGANIZACIONES SIN FINES DE LUCRO o de estas tener que reducir sus servicios la responsabilidad del gobierno aumentará significativamente, así como su carga fiscal.
7. En el caso de los servicios educativos, lo que una organización sin fines de lucro hace con US\$ 1,00, el Gobierno, a menos en Puerto Rico, lo hace con US\$ 11,00.

Estos datos nos autorizan a pensar que la contribución que la Universidad, como institución sin fines de lucro, hace a la sociedad en términos económicos le autoriza a reclamar el espacio que le corresponde.

Casi al comienzo de este ensayo, hablé de un peligro que, en ocasiones, se posa sobre la Universidad amenazando su propia esencia. Desde ese momento, intencionalmente no abundé más en el tema. De ese peligro nos habla la primera oración de la Magna Carta de las Universidades:

“Los Rectores de las Universidades Europeas abajo firmantes, reunidos en Bolonia con ocasión del IX Centenario de la más antigua de entre ellas, cuatro años antes de la supresión definitiva de las fronteras intracomunitarias y ante la perspectiva de una colaboración más amplia entre todos los pueblos europeos, estimando que los pueblos y los Estados deben tomar más conciencia que nunca del papel que las Universidades están llamadas a jugar en una sociedad que se transforma y se internacionaliza...”

El peligro, como peligro, siempre es posibilidad. Ante la supresión definitiva de las fronteras intracomunitarias de los pueblos europeos, surge la esperanza de una colaboración más amplia entre ellos. Pero con la supresión definitiva de las fronteras intracomunitarias, surge también la posibilidad de la desaparición de las comunidades y, con ello, la desaparición del carácter autóctono de cada una de ellas. Es aquí donde se encuentra el peligro de que las universidades se afecten en su esencia dejando de responder a ese carácter autóctono de los pueblos.

Con el advenimiento de este peligro surge la necesidad de que la universidad descargue su responsabilidad social, no tan sólo mediante la docencia, sino, además mediante una participación más activa en el quehacer diario de los pueblos. Hay, en efecto, universidades que comenzaron así. Un buen ejemplo es la Universidad Interamericana de Puerto Rico, la que yo me honro en presidir.

A su llegada a nuestra Isla, el Rdo. Dr. John Will Harris encontró un Puerto Rico en ebullición política, religiosa, educativa, cultural y social. El doctor Harris trajo consigo una visión fundamentada en la razón, el trabajo y la justicia social, visión que se reafirmó al entrar en contacto con un campesinado que manifestaba su deseo de aprender a leer y a escribir.

Es esa aspiración, la que nos impone responder a la comunidad; la que nos invita a ser las nuevas voces que anuncian un futuro

enmarcado en la esperanza. La Universidad, desde su germen originario, se fundió con la comunidad, para darle voz, para darle razón crítica, voluntad y vocación por la justicia y la libertad.

Todo el esfuerzo del misionero-educador iba dirigido al desarrollo de la mente, del corazón y las manos de cada estudiante. Las condiciones políticas, socio-religiosas, fueron en ese comienzo las más propicias para el desarrollo de una nueva institución que crecía y nutría a la comunidad que, de cierto modo, había quedado olvidada por los cambios que se daban en la isla y en el mundo. Estos cambios afectaron a los sectores más desprotegidos, incluida nuestra niñez, que se tornó en foco de atención del doctor Harris. Al iniciarse el Instituto Politécnico, las miras estaban puestas en los niños pobres de la ruralía, los desatendidos, aquellos que no podían estudiar más allá del 3º, 4º y 5º grado. Con este proyecto nuestro, el fundador pretendía contrarrestar los peligros de la ociosidad como causante de tantos males para la niñez y la juventud. Por ello, se propuso una filosofía educativa integral donde el trabajo, la educación, el desarrollo físico, espiritual, moral y cultural constituían los pilares de su visión y misión transformadora.

Los proyectos que hoy nuestra Universidad lleva a cabo en distintas comunidades surgen como respuesta al nuevo reclamo comunitario que va más allá de pedir “enseñanos a leer y a escribir.” Este nuevo reclamo, busca respuestas concretas a situaciones que se enmarcan en el dolor producido por la marginación, la violencia en todas sus ramificaciones, la dependencia, la pobreza y problemas agudos de salud pública, para mencionar algunos.

En la década de los cincuenta el crecimiento de Puerto Rico fue de tal magnitud que provocó nuevos retos institucionales los cuales desembocaron en la creación de colegios universitarios en diferentes zonas geográficas del país. Al responder de manera contextual a las urgencias de nuestro pueblo, estos recintos, como se

les llama hoy, poseen su génesis en el quehacer comunitario. Es por ello, que al sintetizar esta gran gesta encontramos unos patrones de necesidad comunitaria y de respuestas institucionales.

Los recintos de Aguadilla, Arecibo, Barranquitas, Bayamón, Guayama y Fajardo surgen del reclamo por el mejoramiento de la educación y la escasez de maestros y maestras con licencia regular, lo cual era un gran problema que enfrentaba el sistema de educación pública para ese entonces; reclamo que nos llevó a imponernos la meta y misión de preparar buenos educadores que a su vez contribuirían a mejorar nuestro sistema público de instrucción. La respuesta de las comunidades no se hizo esperar ya que fueron las aulas de las escuelas públicas las primeras que acogieron a nuestro estudiantado en la década del cincuenta.

Como es por todos conocido, la década del sesenta fue una de grandes cambios y reclamos sociales. Nuestra institución no guardó silencio frente a los mismos y para el 1961 se funda nuestra Facultad de Derecho. En el 1965, se establece la Clínica de Asistencia Legal en San Juan para proveer servicios legales gratuitos a los ciudadanos indigentes. La prestación de estos servicios es, sin dudas, un reflejo claro de la búsqueda de una sociedad más justa y de un compromiso ineludible por contribuir a la calidad de la educación jurídica en Puerto Rico.

En el 1962, como parte de nuestro crecimiento sistémico, nacen los recintos de Ponce y Metropolitano respondiendo a las necesidades de esas comunidades. En el caso del Recinto Metropolitano no solamente atendió las necesidades educativas subgraduadas, sino también, en forma significativa, la educación graduada.

Al continuar nuestro peregrinar hay que destacar que, por décadas, nos hemos detenido en el camino a escuchar el clamor de nuestras comunidades; clamor al que hemos intentado responder

con la mayor responsabilidad desde una praxis contextual; praxis que reclama de cada unidad académica, un compromiso que evoca la esperanza y nos indica que no hay obstáculo insuperable. Como profesionales, particularmente el claustro de la Universidad, está singularmente capacitado para hacer aportaciones valiosas a sus comunidades. La institución alienta a su facultad a respaldar las actividades comunitarias a las que pueda hacer una aportación. Según el Manual de la Facultad el servicio a la comunidad puede incluir, pero no necesariamente limitarse a los siguientes: servicio en el campo profesional del individuo como consultor o como investigador, servicio como recurso, conferenciante de grupos de la comunidad, participación activa en gestiones públicas, religiosas o cívicas. El servicio a la comunidad es uno de los criterios a tomarse en consideración en la evaluación de los claustrales.

Finalmente, dentro de esa praxis contextual surge en el 1981 nuestra Escuela de Optometría. Esta nace de la inquietud de un grupo de optómetras de nuestra Isla por ofrecer un servicio de cuidado visual de la más alta calidad. En la Escuela de Optometría, la excelencia académica en su más amplia expresión jamás interfirió con el servicio comunitario que se ha venido prestando gratuitamente por el compromiso de la facultad, el estudiantado y otros voluntarios. Al pasar de los años, podemos concluir que la Institución retiene aún la visión y misión de nuestro fundador.

Lejos de servir exclusivamente como un centro docente, la Universidad ha trascendido sus fronteras para laborar mano a mano con la comunidad. Nuestros recintos y nuestras escuelas profesionales mantienen y continúan fortaleciendo los servicios comunitarios que se ofrecen en todo el país. Nuestro compromiso comunitario consiste mayormente de asistencia legal, prevención de drogas, alcohol y sida, adopción de escuelas, desarrollo de pequeños y medianos negocios, clínicas de optometría, servicios psicológicos, conservación del ambiente, trabajo en comunidades en desventajas

y desarrollo profesional. Sobre este particular, demos una mirada a algunas de las iniciativas desplegadas por nuestra comunidad universitaria.

A través del **Programa Clínico de la Facultad de Derecho**, tanto a estudiantes como a la comunidad en general se le provee la oportunidad de participar en novedosas clínicas y orientación legal. Ha dedicado esfuerzos arduos a trabajar en áreas como violencia doméstica, derechos de menores y ley de sustento de menores por mencionar varias. Es valioso señalar que se añadió una clínica externa de Derechos Civiles. En comunidades de escasos recursos materiales, se han enfocado con intencionalidad los elementos relativos a los derechos de vivienda y el problema de violencia en el ámbito hogareño.

Respecto al trabajo realizado por la Universidad en las **escuelas del país**, podemos mencionar un total de **26 escuelas** del nivel elemental y secundaria que han sido adoptadas por nuestros recintos. Algunos de los servicios brindados a estas escuelas son: adiestramientos para maestros en el área de la tecnología, asesoramiento y ayuda técnica al laboratorio de computadoras y orientación sobre el establecimiento de una biblioteca escolar. Además, se ofrecen talleres de destrezas en matemáticas y de otras disciplinas, de autoestima y motivación a los estudiantes. Se coordinan visitas a los recintos para que los estudiantes experimenten por un día el ambiente universitario.

El Puerto Rico – Small Business Development Corporation (SBDC) es un organismo que labora en la promoción y el fortalecimiento de los pequeños y medianos negocios al proveerles servicios de apoyo integrado y multidisciplinarios de dimensión global en un ambiente innovador y tecnológico. A los empresarios de estos negocios se les ofrecen servicios de sólido asesoramiento gerencial y técnico, seminarios y otros. Para el año fiscal del 2003,

se crearon 445 empleos y se retuvieron 380 para un total de 825 oportunidades de empleo para la economía local. El Programa Inter Empresa ha seguido fomentando la cultura empresarial entre el estudiantado. Por su lado, el Programa de Desarrollo Comunitario continúa brindando sus servicios de capacitación empresarial a personas en desventaja socioeconómica a través de Desarrollo de Empresas Rurales. Añadido a esto, se han ofrecido cursos empresariales para mujeres sobrevivientes de violencia doméstica en conjunto con la Coordinadora Paz para la Mujer.

La Clínica de Optometría ha permanecido con el norte de apoyar a instituciones, en especial a personas de bajos recursos económicos en lo referente a la prevención, atención y el control de sus problemas visuales. Más de 100.000 pacientes se han beneficiado en Puerto Rico de los servicios de cuidado ocular primario que la Escuela de Optometría dona. A nivel internacional, sobre 10.000 pacientes de México, Honduras, Venezuela y República Dominicana han recibido exámenes y espejuelos gratuitos gracias a los servicios voluntarios de la facultad y los estudiantes. Tal ha sido el trabajo llevado a cabo que la Asociación Internacional de Clubes de Leones Distrito de Puerto Rico dedicó su Convención Anual del 2003 a la Escuela de Optometría en reconocimiento a su obra.

Además, la Clínica Interamericana de Servicios Psicológicos adscrita a la Escuela de Psicología del Recinto Metropolitano desarrolla y articula servicios de intervención psicológica que incluyen consultoría, talleres a padres y madres, talleres a maestros/as, talleres para mejoramiento profesional y terapia de familia, entre otros. Dichos servicios de la clínica aspiran cubrir las necesidades que corren desde la intervención temprana, con adolescentes y familias vulnerables.

El Centro de Educación, Conservación e Interpretación Ambiental, mejor conocido por CECIA, se ha mantenido con la

noble e imprescindible misión de fortalecer el grado de conciencia ambiental en la ciudadanía. Desarrolla y participa activamente en proyectos educativos, interpretativos y científicos que fomentan la conservación de ecosistemas. Sus cursos, charlas educativas e investigaciones científicas dan fe y prueba fehaciente de la agenda que se ha abrazado. Se ha trabajado en comunidades más desfavorecidas que tienen acueductos comunales con el fin de ofrecer ayuda técnica y educación sobre agua potable segura y asuntos ambientales en general.

Algunas de las **Comunidades en desventaja servidas** por nuestra universidad que podemos mencionar son: Maternillo y Mansión El Sapo de Fajardo, La Loma del Viento y Residencial Luis Palés Matos de Guayama, Sector Parcelas de la Comunidad de Dajaos en Bayamón, Reparto San Antonio y Residencial Villa Universitaria de Barranquitas, Barrio Sabana Eneas de San Germán y la comunidad del Caño Martín Peña.

La Universidad Interamericana se hace presente en diversas maneras en estas comunidades. Entre las actividades que se realizan podemos mencionar: ferias de salud, clínicas pediátricas, actividades sociales, conciertos musicales, actos ecuménicos, obras teatrales y visitas a hogares de niños y ancianos.

Todos estos proyectos y esfuerzos se unen a otras iniciativas de las unidades académicas que abonan al mismo propósito y se encaminan en la misma dirección. El ejercicio de este inventario no va encaminado a un estado de autocomplacencia vana, no es vociferar con prepotencia las “glorias” de la institución. En realidad, es un llamado sagrado a reafirmar y renovar la misión de participar, obrar afirmativamente y aportar al devenir de nuestro quehacer nacional colectivo. Ante todo, celebramos con sencillez de corazón los logros de estas agendas y se nos recuerda cuan largo es el camino que resta.

Se terminó de imprimir en Grella Artes Gráficas
en el mes de junio de 2008.
Cochabamba 4001 (1257) Buenos Aires – Argentina
Tel.: (54-11) 4924-5052
www.grellaartesgraficas.com.ar